

**MANIZALES EN EL IMAGINARIO DE LOS PEREIRANOS:
ENTRE CERCANÍAS Y LEJANÍAS**

OLGA INÉS RENDÓN CALLE

Agosto de 2018

MANIZALES EN EL IMAGINARIO DE LOS PEREIRANOS: ENTRE CERCANÍAS Y LEJANÍAS

OLGA INÉS RENDÓN CALLE

Trabajo de grado para optar al título de
Magíster en Comunicación Educativa

Directora
Olga Lucía Bedoya
Doctora en Ciencias Políticas
Directora Maestría en Comunicación Educativa
Facultad de Educación

Universidad Tecnológica de Pereira



PEREIRA 2018

Nota de Aceptación

Firma Presidente del Jurado

Firma Jurado

Firma Jurado

Pereira, Agosto 31 de 2018

A mi Madre, infinita gratitud.

A Laura, por la comprensión de tantos silencios y ausencias.

*El símbolo en la vida social, no solo instituye distinciones, sino que
además, asigna valores y modela conductas.*

Armando Silva

AGRADECIMIENTOS

La autora expresa sus agradecimientos a:

Doctora Olga Lucía Bedoya, por su visión integral e integradora del proceso investigativo que hizo posible recorrer estos itinerarios; por sus tiempos y la oportunidad de hacer parte del grupo de investigación.

Nora Lucía Gallego, por su insistencia para hacer posible la culminación de este trabajo.

Mis compañeros de investigación por sus conversaciones y cavilaciones permanentes.

A todas aquellas personas que quedan en la memoria por sus orientaciones, preocupación e interés.

A todos ellos, gracias.

Resumen

El concepto de Imaginario, según Armando Silva, responde a una construcción social de la realidad, que trasciende la inmediata percepción individual y se configura a partir de los puntos de vista de los ciudadanos, recreando así las significaciones imaginarias sociales que instituyen y crean un orden social; se construye e instituye de esta manera “un nosotros” que responde a la necesidad de representación e identidad colectiva de la ciudad, configurando un modelo en el que y según el cual se conciben y alimentan nuevas significaciones y simbolizaciones.

Desde Pereira hacia Manizales, se ha configurado un croquis cognitivo trazado desde un imaginario social que muestra a una ciudad no afín a sus intereses particulares e imaginarios; esta no afinidad también está representada con el concepto de “frío”, un imaginario que bien puede relacionarse con un aspecto climático o con un elemento cultural que da a entender el tipo de relaciones e interacciones sociales que establecen los manizaleños con otros individuos, en particular con los habitantes de la ciudad de Pereira, definiendo cercanías o lejanías, al igual que sentimientos de ciudad anhelada o no, incluso, puede pensarse que se presenten varios aspectos, sin ser excluyentes entre sí.

Desde la Otredad, en donde ocurre la representación del otro, se ha ordenado un modelo encarnado de la ciudad imaginada, sin embargo, el imaginario persiste, pero cambia la realidad. El frío como fantasma urbano.

Palabras clave: Imaginario, Percepción, Representación, Ciudad, Ciudadanos, Otredad, Modelo Encarnado, Fantasma Urbano.

Abstract

The concept of Imaginary, according to Armando Silva, responds to a social construction of reality, which transcends the immediate individual perception and is configured from the points of view of citizens, recreating the imaginary social meanings that institute and create a social order; it builds and institutes in this way "an us" that responds to the need of representation and collective identity of the city, configuring a model in which and according to, new significations and symbolizations are conceived and nurtured.

From Pereira to Manizales, a cognitive sketch has been configured drawn from a social imaginary that shows a city not related to its particular and imaginary interests; this non-affinity is also represented by the concept of "cold", an imaginary that may be related to a climatic aspect or a cultural element that suggests the type of social relationships and interactions established by "Manizaleños" with other individuals, particularly with the inhabitants of the city of Pereira, defining proximity or distances, as well as feelings of a desired city or not, even, it can be thought that several aspects arise, without being mutually exclusive.

From Otherness, where the representation of the other occurs, an incarnated model of the imagined city has been ordered, however, the imaginary persists, but reality changes. the cold as an urban ghost.

Keywords: Imaginary, Perception, Representation, City, Citizens, Otherness, Incarnated Model, Urban Ghost.

CONTENIDO

Introducción.....	1
Capítulo 1 Estado del Arte.....	7
Capítulo 2 Lentes Teóricos.....	12
2.1 La Fenomenología como ciencia fundante en el pensamiento de Charles Peirce.....	13
2.2 Semiótica y teoría del signo: significado y representación desde Charles Peirce.....	16
2.3 Teoría de los Imaginarios Urbanos: La ciudad como objeto de estudio.....	19
2.3.1 Los Imaginarios y sus registros: un objeto a revelar.....	22
2.3.2 Un Modelo Triádico para estudiar la ciudad desde los ciudadanos.....	25
2.3.3 La ciudad imaginada: Modelo Triádico de encarnación del imaginario.....	28
2.4 Otredades: Ejercicio moderno de definirnos desde la perspectiva del “otro”.....	33
Capítulo 3 Estética del Procedimiento.....	36
3.1 Un enfoque cualitativo como referencia para el abordaje de los estudios sobre Imaginarios Urbanos.....	39
3.2 Técnicas de recolección de información: rastreando el dato desde las “otredades”.....	41
3.3 Técnicas de análisis relacional: un protocolo como propuesta.....	45
3.3.1 Selección de elementos significativos.....	47
3.3.2 Agrupación de elementos significativos.....	51
3.3.2.1 Cuatro escenarios posibles para rastrear el dato en las relaciones construidas: una sistémica relacional para abordarlo.....	51
3.3.2.2 Emergencia de nuevas categorías y subcategorías: la organización del dato.....	60
3.3.2.3 La conformación de grupos por similitudes.....	64
3.3.3 Nominación de los grupos construidos.....	66
3.3.4 Relación entre los grupos construidos.....	68

3.3.4.1 Nodo 1. Escenarios Urbanos: los espacios de resignificación.....	68
3.3.4.2 Nodo 2. Marcas Ciudadanas: la organización como construcción de sentido.....	74
3.3.4.3 Nodo 3. Cualidades Urbanas: la trascendencia de lo puramente estético..	77
3.3.5 Discusión con autores.....	86
3.3.5.1 Algunas referencias acerca del clima en el contexto global, Colombia y Caldas.....	87
3.3.5.2 Manizales: el frío como paisaje.....	93
3.3.5.3 Además del clima, hay otras historias que contar. Entre cercanías y lejanías.....	95
3.3.5.4 Manizales: un modelo encarnado de la ciudad imaginada. $R > I$	100
3.3.5.5 El imaginario persiste, pero cambia la realidad: el frío como <i>fantasma urbano</i>	102
Capítulo 4 Discusión de Resultados.....	106
4.1 De Pereira a Manizales: lo que acerca.....	107
4.2 De Pereira a Manizales: la distancia.....	109
4.3 Pereira y Manizales: lo actual de una realidad empírica. ¿Nuevos imaginarios?.....	110
Capítulo 5 Consideraciones finales.....	119
Referencias Bibliográficas.....	122
Anexos.....	128

ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Otredades.....	2
Ilustración 2. Analogía Triádica de Imaginarios Urbanos.....	27
Ilustración 3. Percepciones imaginadas materializadas en contenidos tecnológicos.....	43
Ilustración 4. Rastreo de información.....	44
Ilustración 5. Protocolo de Análisis / Síntesis de información cualitativa.....	46
Ilustración 6. Diario el Otún, Pereira, 2017.....	47
Ilustración 7. Base de datos, 2017.....	49
Ilustración 8. Selección de elementos significativos (Clasificación de la información por tópicos o palabras claves aglutinantes).....	51
Ilustración 9. Contenidos que hacen alusión directa a Manizales como palabra clave o a palabras relacionales o incluyentes del mismo concepto. Diario El Otún, 2017.....	52
Ilustración 10. Agrupación de elementos significativos.....	53
Ilustración 11. Comportamiento de la palabra clave aglutinante “Caldas” y las relaciones que la componen.....	55
Ilustración 12. Comportamiento de la palabra clave aglutinante “Eje Cafetero” y las relaciones que la integran.....	58
Ilustración 13. En primer plano, relación de “aglutinantes”, subcategorías y relaciones....	60
Ilustración 14. Emergencia de la categoría aglutinante “Eje Cafetero”.....	61
Ilustración 15. Emergencia de nuevas subcategorías a partir del reagrupamiento de relaciones.....	62
Ilustración 16. Relaciones emergentes.....	63
Ilustración 17. Agrupación de elementos significativos.....	65
Ilustración 18. Grupo 1.....	65
Ilustración 19. Grupo 2.....	65
Ilustración 20. Grupo 3.....	66
Ilustración 21. Conformación del Nodo 1 <i>Escenarios Urbanos</i>	67
Ilustración 22. Conformación del Nodo 2 <i>Marcas Ciudadanas</i>	67
Ilustración 23. Conformación del Nodo 3 <i>Cualidades Urbanas</i>	68

Ilustración 24. Relación con la categoría Ciudad.....	83
Ilustración 25. Relación con la categoría Ciudadanos.....	83
Ilustración 26. Categoría englobante.....	84
Ilustración 27. Relación entre los grupos contruídos.....	85
Ilustración 28. Elementos constitutivos desde las Otredades.....	107

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Información resumida base de datos.....	53
Tabla 2. Los detalles de la agrupación de relaciones, aglutinante “Caldas”.....	56
Tabla 3. Los detalles de la agrupación de relaciones, aglutinante “Eje Cafetero”.....	59
Tabla 4. Iniciativas de desarrollo actuando como Índices de Ciudad/Región.....	117

INTRODUCCIÓN

La investigación se inscribe en el marco del Macroproyecto Pereira Imaginada, cuyas orientaciones teóricas y metodológicas se fundamentan en la Teoría sobre Imaginarios Urbanos de Armando Silva, quien desde la perspectiva triádica de las categorías del ser desarrolladas por Charles Peirce, propone un modelo triádico para el estudio de la ciudad.

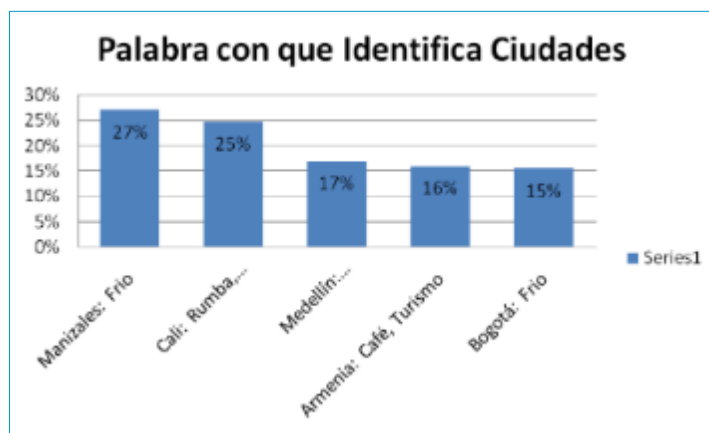
Las investigaciones respectivas en esta línea de trabajo, orientadas desde la Maestría en Comunicación Educativa, corresponden al Grupo de Investigación “Imaginarios de Ciudad”, bajo la línea de Investigación “La educación y la comunicación en procesos de transformación cultural”, precisiones fundamentales de orden conceptual y metodológico para la comprensión de los trabajos en esta serie de Investigaciones.

En el Proyecto Pereira Imaginada período 2009-2014 (Bedoya, 2014)¹, aparece Manizales con unos índices de percepción que la muestran como una ciudad no afín a los intereses particulares e imaginarios de los pereiranos. Esta no afinidad también está representada con el concepto de “frío” (Ilustración 1. Otriedades), un imaginario que bien puede relacionarse con un aspecto climático o con un elemento cultural que da a entender el tipo de relaciones e interacciones sociales que establecen los manizaleños con otros individuos, en particular con los habitantes de la ciudad de Pereira; incluso, puede pensarse que se presenten ambos aspectos, sin ser excluyentes uno del otro.

¹ La temática pertenece al megaproyecto de ciudades imaginadas de Iberoamérica, cuyo director es el colombiano, Armando Silva Téllez. Las categorías de análisis fueron: Área Ciudad, con las subáreas, cualidades, calificaciones y escenarios; Área Ciudadano, con las subáreas, temporalidades, marcas y rutinas; Área Otriedades, con las subáreas, afinidad, no afinidad y anhelos.

Ilustración 1. Otriedades

Área que nos indica cómo me veo, cómo veo a los otros, cómo creo que los otros me ven, y finalmente cómo nos vemos.



Fuente. Bedoya, 2009.

Frente al interés de indagar acerca de la tendencia del imaginario, es decir, si se sostiene en el período de tiempo estipulado o ha tenido alguna variable de percepción, una pregunta pertinente sería, ¿Desde la percepción de otriedades que tienen los pereiranos al relacionar a Manizales con el calificativo de “frío” (o no afín), qué índices o elementos se pueden distinguir en el Macroproyecto de Pereira Imaginada período 2009 – 2016 que sustente dicha percepción?

La pregunta en sí misma, puede mostrar dos escenarios posibles:

1. Que los índices que se identifiquen, reafirmen el imaginario. A manera de ejemplo, poco acercamiento, *no afinidad* social, y,
2. Que los índices que se identifiquen, si bien, en el imaginario persiste la *no afinidad*, en términos pragmáticos se dan unos acercamientos que permiten entender que la realidad ha cambiado o esté cambiando.

Ambos escenarios, muestran una categoría de ciudad imaginada, cuyo interés es analizarlos en el marco del Modelo Trídico de encarnación de los imaginarios urbanos propuesto por Armando Silva (2014, p. 211), el cual prevé tres situaciones titulares de producción social de imaginarios siguiendo el modelo de ciudad imaginada y sobre el cual se enmarcan sus investigaciones sobre Imaginarios Urbanos; para el autor, la pertinencia de cada situación estará dada por el resultado de relacionar los términos considerados I (Imaginarios) y R (Real) y cuyas referencias particulares se pueden revisar de esta manera.

Situación 1, representada en la fórmula Real – Imaginada ($R > I$); cuando un hecho, un objeto o un relato no existen en la realidad empírica comprobable, pero una colectividad los imagina y los vive como realmente existentes, lo que ocasiona una gestualidad ciudadana. Caben acá las situaciones más evocativas y menos llamadas a realización empírica y, por tanto, es la situación de mayor capacidad detonante del fantasma urbano (p. 212).

Situación 2, representada en la fórmula Imaginada - Real ($I < R$); cuando un hecho, un objeto o un relato o texto que existe empírica y referencialmente, pero no se le usa ni evoca socialmente por una urbe, toda la colectividad o algún grupo de ella. Caben acá las situaciones más empiristas, y ayudan a distinguirlos estados de olvido de sitios, objetos borrados de la memoria, hechos históricos apenas recordados, lugares no visitados (p. 218).

Situación 3, representada en la fórmula Imaginada - Real – Imaginada ($I \sim R \sim I$); opera cuando I, lo Imaginado, es equivalente a R, lo Real, y que en la dinámica de los imaginarios, se reconstituye como I' habiendo sido enriquecido en su sentido por R. I' para señalar que es similar, pero no la misma I inicial pues ha incorporado o ha sido afectada por una nueva interpretación de lo Real que ocasiona la re-significación de I (p. 221).

Los imaginarios, como elementos inmateriales, se rastrean en la cotidianidad de los sujetos: objetos, el paisaje, los colores y formas de ciudad, los rituales, en las fotografías, en los usos de la ciudad, podría decirse en todo aquello que hable de la idiosincrasia de los sujetos y de las ciudades, lo que identifica y diferencia de otros. La posibilidad de construir micro-relatos a partir de las huellas que va dejando el ser urbano, con la participación de los sujetos en la construcción simbólica de la ciudad, recrea otras formas posibles de habitarla.

Es en este escenario sobre el cual se planteó el objetivo general de la investigación: Examinar en los imaginarios de otredades de Pereira hacia Manizales, los posibles índices que sustenten el imaginario de ciudad en el macro proyecto Pereira Imaginada período 2009 – 2017. La Categoría de *Otredades*, al igual que las demás categorías y subcategorías de *Ciudad (Escenarios Urbanos y Cualidades Urbanas)* y *Ciudadanos (Marcas Ciudadanas)*, aparecen como referentes para dar respuesta a este interés. Por su sentido y perspectiva triádica desde la visión propuesta por Silva en su Teoría sobre Imaginarios Urbanos, estas categorías no pueden entenderse por separado en una visión pura individual, su entendimiento parte de la mediación para entender su significado.

En esta misma línea, la investigación indaga sobre cuatro contenidos específicos orientados a dilucidar la percepción del imaginario: 1) distinguir posibles afinidades en los imaginarios de Pereira hacia Manizales; 2) diferenciar las posibles no afinidades en los imaginarios de Pereira hacia Manizales; 3) identificar índices de ciudad anhelada en las otredades de Pereira sobre Manizales y, por último, 4) poner en el escenario una discusión acerca de las Otredades sobre los imaginarios de Pereira hacia Manizales en la actualidad.

La estructura del documento está reseñada en cuatro capítulos cuyos contenidos dan cuenta de los desarrollos teóricos y metodológicos que orientaron la investigación.

Un primer capítulo, relaciona el *estado del arte* de los estudios e investigaciones sobre imaginarios urbanos, anotando algunos ejemplos en ciudades de América Latina, bajo la metodología de intervención propuesta por Silva.

El segundo capítulo, expone los *lentes teóricos* a partir de los cuales se abordó la investigación, y que fueron las bases fundantes para el mismo. Un acercamiento a los aportes teóricos conceptuales de la Filosofía de la Representación de Charles Peirce, cuyo desarrollo fenomenológico y fundamentación ontológica está dado sobre la base de su Teoría Tríadica de las categorías del Ser: Primeridad, Segundidad y Terceridad; así mismo, un acercamiento a la semiótica peirceana en el estudio de la ciudad, una lectura desde Mariluz Restrepo, experta en la semiótica de Peirce. Seguidamente, se revisa la Teoría de Imaginarios Urbanos de Armando Silva, en la cual categorías conceptuales como la ciudad y lo urbano, la manera en que son practicados, la forma en que son representados y la medida en que esas representaciones construyen la relación con las urbes, son su fundamentación. Finalizando el capítulo, la categoría teórica “*Otredades*” como categoría conceptual que nos indica cómo me veo, cómo veo a los otros, cómo creo que los otros me ven, y finalmente cómo nos vemos (Bedoya, 2014) tiene un desarrollo particular siendo el tema de interés de esta investigación.

Un tercer capítulo, aborda de manera específica la *estética del procedimiento* que da cuenta del modo como se abordó el estudio. Para los fines del análisis de la información, se utilizó un protocolo cuyo modelo fue construido al interior del grupo de investigación en Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira; al respecto, Bedoya (2014), reseña lo siguiente, “Es importante aclarar que este modelo, se basa en las ya existentes técnicas de análisis de información de tipo cualitativo. Su aporte radica en la posibilidad que da para la distinción y / o construcción de relaciones” (p. 1).

En el cuarto capítulo, se presenta la *discusión de resultados*, cuyo análisis se fundamentó tomando las agrupaciones nominadas con categorías sustraídas de la teoría con el propósito de establecer relaciones entre ellas y determinar si unas agrupaciones podían contener a las otras o si definitivamente eran categorías diferentes.

Por último, en las conclusiones de la Tesis se plantean las consideraciones acerca del proceso de investigación que dan cuenta del recorrido metodológico, así como inquietudes que planteó el mismo y que a futuro, pueden representar nuevas agendas investigativas.

CAPÍTULO 1

ESTADO DEL ARTE

Revisar el Estado del Arte de las investigaciones acerca de Imaginarios Urbanos implica explorar una amplia trayectoria de investigadores que a lo largo de las últimas décadas y en varios países de Latinoamérica y Europa, le han apostado a pensar la ciudad como un constructo social y cultural, que configura diversas percepciones y representaciones desde los sujetos que la habitan. Si bien el propósito no es hacer una revisión detallada de estos estudios, vale la pena señalar el interés particular por referenciar los desarrollos investigativos en Colombia, en especial, las iniciativas que se han adelantado en la Universidad Tecnológica de Pereira desde la Maestría en Comunicación Educativa. La reseña se detalla a continuación.

Armando Silva, filósofo, semiólogo e investigador colombiano autor del proyecto imaginarios urbanos, desarrolló así mismo una metodología para estudiar las ciudades tanto en su individualidad como comparaciones entre ellas con el propósito, como lo describe Silva:

Captar esa ciudad subjetiva que llevan en sus mentes y en sus modos de vida los ciudadanos, tratando de comprender y evidenciar memorias colectivas sobre temas urbanos tales como acontecimientos locales, personajes y mitos, escalas de olores y colores que identifican y segmentan sus ciudades, fabulaciones (historias, leyendas, rumores) que las narran, en fin, construcciones imaginarias que de cada ciudad hacen las distintas creaciones de ficción en los tan variados géneros de las narraciones urbanas (2006, p. 3).

Desde la perspectiva de mirar la ciudad trascendiendo el concepto mismo arquitectónico de la obra física para darle valor desde la percepción y valoración estética de los ciudadanos; una ciudad subjetiva que se construye mediante mecanismos psicológicos, la misma que pasa a ser un efecto

imaginario de sus ciudadanos. Desde estas consideraciones y actuando como marco referencial, el proyecto “Culturas Urbanas” apalancado por el Convenio Andrés Bello, se propuso trabajar las ciudades capitales del Pacto Andino, luego se extendió a toda América del Sur, a Centro América y llegó hasta España. La memoria institucional de la experiencia, como proyecto, está contenida en libros que reposan en los archivos de Imaginarios Urbanos, para lo cual se creó un software que permite la permanente consulta del público y actualización de parte de la red de investigadores².

En Colombia, *Bogotá Imaginada*, como primer escenario de observación y desarrollo de la propuesta, Medellín, Montería, Pereira, Armenia e Ibagué, son los casos representativos bajo esta perspectiva de análisis de Imaginarios Urbanos, como lo plantea Silva, “opera como una categoría tanto cognitiva como estética, proveniente de aquel paradigma que denomino “urbanismo ciudadano” (Silva, 2014, p. 14).

Los Imaginarios Urbanos se convierten en interés académico e investigativo para la Universidad Tecnológica de Pereira, institución que para el año 2009 presenta *Pereira Imaginada* investigación orientada por la Dra. Olga Lucía Bedoya, quien desde la Maestría en Comunicación Educativa logra articular los esfuerzos e intereses de los Maestrandos en desarrollo del estudio, así como el de obtener sus títulos de Magister.

Pereira Imaginada, al igual que las otras ciudades intervenidas como imaginarios urbanos, recrea una descripción histórico-cultural que da cuenta de la mirada cercana de los ciudadanos que la habitan y de la percepción de estos con respecto a sus vecinos. Una breve narrativa recrea ese

² El proyecto internacional Imaginarios Urbanos publica, como parte de su agenda de divulgación de resultados, la colección de libros, que busca poner de manifiesto el hecho de que vivimos no en una sino en varias culturas urbanas y resaltar las especificidades de cada una como modo de caracterizar sus personalidades locales. Para el efecto se puede consultar en: <http://imaginariosurbanos.net/es/ciudades-imaginadas>.

imaginario encarnado:

(...) el cafetal campesino se trastoca en las tiendas Juan Valdez o como las tiendas de barrio conviven con nuevos centros comerciales. Se revelan sentimientos colectivos vinculados con olores, sensaciones de emblemas como formas de apego identitario, el Viaducto o la Plaza de Bolívar; o ritos locales, tal cual recibir con aplausos y mariachis a los aviones que llegan cargados de sus hermanos migrantes que regresan del norte a pasar fiestas con los suyos (Silva, 2013).

Puesto en escena el contexto de Pereira como ciudad imaginada, se perfilan diferentes interrogantes; otras inquietudes motivan a investigadores que quieren seguir indagando sobre la ciudad. En esta orientación, nuevas tríadas de sentido se organizan con el fin de representar en el imaginario ciudadano, aspectos socioculturales que responden a cosmovisiones ciudadanas, resultado de un ejercicio cognitivo que busca la comprensión de lo urbano desde el ciudadano, cuando se interrelacionan: la *ciudad*, los *ciudadanos* y las *otredades* y, a su vez, cómo cada uno de estos elementos se proyecta en otros: la ciudad se proyecta como cualidades, calificaciones y escenarios; los ciudadanos entre temporalidades, marcas y rutinas y las otredades urbanas (como nos ven los de otras ciudades de un estudio) en afinidades, lejanías o anhelos.

La revisión del Repositorio institucional de la Universidad Tecnológica de Pereira, da cuenta de un número aproximado de 34 tesis de Maestría en Comunicación Educativa que indagan en el escenario de Pereira Imaginada varios aspectos, entre otros títulos de obras:

- Construcción de ciudad desde la temporalidad plural en transporte público
- Imaginarios urbanos y calidad de vida marca ciudadana
- Pereira Imaginada el caso de las Calificaciones Urbanas
- Pereira imaginada temporalidades ciudadanas

- Rutinas ciudadanas desde una mirada del ciudadano que habita y vive su ciudad Pereira imaginada
- Rutinas ciudadanas escenarios urbanos hechos de urbanismos ciudadanos desde la familia, las parejas y los jóvenes

Las inquietudes no se agotaron allí, razón por la cual un grupo de estudiantes de la Maestría presenta entre los años 2017 y 2018, entre los cuales figura la actual investigación, una serie de estudios como trabajos de grado que aportan, en el escenario de Pereira Imaginada, otras cosmovisiones producto de nuevas relaciones construidas entre las categorías fundantes Ciudad, Ciudadanos y Otreidades. Vale la pena anotar sus trabajos:

- Imaginario de un anhelo: la calidad de la educación, Pereira 2009 – 2017
- Calidad del tráfico en la ciudad de Pereira: entre las presencias/ausencias imaginadas
- Reconstrucción de la Realidad empírica del transporte público, desde las producciones sociales inmersas en los archivos urbanos: Caso Pereira
- De la movilidad “planeada” a la inmovilidad provocada: Caso ciudad de Pereira
- Imaginarios pereiranos y realidades mediáticas

Seguramente nuevas inquietudes planteen estas exploraciones con lo cual, desde la Universidad y muy especialmente desde la Maestría en Comunicación Educativa, se estructuren próximas agendas investigativas orientadas a develar constructos ideológicos como imaginarios urbanos en la tarea de indagar lo que Silva ha denominado los modos de ser urbano.

Para finalizar, creo conveniente citar una definición de imaginarios construida por Silva y que nos pone en alerta sobre su verdadera dimensión y esencia:

Los imaginarios son procesos psíquicos perceptivos, motivados por el deseo, que operan

como modos de aprender el mundo, y generan visiones y acciones colectivas. Se “encarnan” o “in-corporan” en diferentes objetos de uso público - como textos, imágenes, arte o arquitectura - de los que se pueden deducir sentimientos como miedo, amor, ira, esperanza, etc., y que expresan múltiples fantasías colectivas (2006).

CAPÍTULO 2

LENTES TEÓRICOS

La presente Investigación se articula a los estudios sobre Ciudad e Imaginarios Urbanos orientados por el investigador Armando Silva, quien cimienta el desarrollo de la Teoría de Imaginarios Urbanos en la semiótica de Charles Peirce, autor que a su vez configura la Teoría del Signo sobre la base de una estructura triádica básica que conforma la relación lógica de nuestro conocimiento como un proceso de significación, en la que se articulan tres elementos: el signo, el objeto y el interpretante.

Para efectos de sustentar este capítulo y brindarle un marco conceptual a la investigación, se harán los siguientes abordajes: En primer lugar, un acercamiento a los aportes teóricos conceptuales de la Filosofía de la Representación de Charles Peirce³, cuyo desarrollo fenomenológico y fundamentación ontológica está dado sobre la base de su Teoría Triádica de las categorías del Ser: Primeridad, Segundidad y Terceridad; así mismo, un acercamiento a la semiótica peirceana en el estudio de la ciudad, una lectura desde Mariluz Restrepo, experta en la semiótica de Peirce. Seguidamente, se revisa la Teoría de Imaginarios Urbanos de Armando Silva⁴, en la cual categorías conceptuales como la ciudad y lo urbano, la manera en que son practicados, la forma en que son

³ Charles Sanders Peirce (1839-1914), científico, lógico y filósofo, “constituye una de las figuras más relevantes del pensamiento norteamericano. Considerado fundador de la corriente de pensamiento denominada “pragmatismo” y también como “padre” de la semiótica contemporánea entendida como teoría filosófica de la significación y de la representación. Philosophica.info. (2017) Philosophica: Enciclopedia filosófica on line — Voz Charles Sanders Peirce. [online] Recuperado de: <http://www.philosophica.info/voces/peirce/Peirce.html>

⁴ Armando Silva Téllez (Bogotá, 1948 -) PhD en Filosofía y Literatura Comparada de la Universidad de California. Director del proyecto “Imaginarios urbanos” y editor de la serie “Ciudades imaginadas”. Es el creador de la teoría de los imaginarios urbanos con influencias en varios países que siguen sus orientaciones y donde se estableció una metodología de comunicación urbana que combina datos estadísticos con análisis de imagen análoga y digital que apuntan a conocer modos de vida urbana en el nuevo milenio, de donde se deducen personalidades colectivas. Recuperado de: <https://armandosilva.wordpress.com/quien-es-armando-silva/>

representados y la medida en que esas representaciones construyen la relación con las urbes, son su fundamentación. Finalizando el capítulo, la categoría teórica “*Otredades*” como categoría conceptual que nos indica cómo me veo, cómo veo a los otros, cómo creo que los otros me ven, y finalmente cómo nos vemos (Bedoya, 2014) tiene un desarrollo particular siendo el tema de interés de esta investigación.

2.1 La Fenomenología como ciencia fundante en el pensamiento de Charles Peirce

La fenomenología es, sobre todo, un método de investigación que consiste en el análisis de la esencia de lo dado, del fenómeno, por esto, no se reduce a un conjunto de reglas obtenidas de la experiencia y destinadas a orientar el pensamiento, sino que implica evidencias que son objetivas. Sus implicaciones indican volver a las cosas mismas, a lo inmediato para ver cómo es la realidad, considerando que las *cosas* constituyen lo dado, aquello que se ve y que está delante de la conciencia. En esta misma idea, Peirce asegura que se trata de descubrir, no como son las cosas, sino como podrían ser en este u otro universo (Restrepo, 1993, p. 71).

Para Peirce, según Mariluz Restrepo:

La fenomenología es el estudio de los elementos formales del fenómeno, esto es, de la clase de elementos universalmente presente en el fenómeno – phaneron – (...). Es lo que está directamente abierto a la observación; es la totalidad de lo que está, en cualquier forma o sentido presente a la mente -ipso facto-, sin tener en cuenta si corresponde a algo real o no, pero presente siempre a todas las mentes (p. 71).

Agrega Restrepo que existen fenómenos internos que dependen de nuestros pensamientos, pero son reales en el sentido en que es real lo que pensamos. Conviene subrayar que, al igual que lo menciona Restrepo citando a Peirce: “la fenomenología no formula explicaciones hipotéticas, no

se preocupa por la correspondencia entre los fenómenos y la realidad (...) reconoce por lógica los elementos indescomponibles de los fenómenos, separarlos y clasificarlos en sus diferentes clases de acuerdo a su carácter real” (p. 73).

La fenomenología de Peirce está orientada a encontrar un sistema de categorías para todos los tipos de fenómenos, aplicando un método para descubrir las categorías más universales posibles, probar su eficiencia, desarrollar las características de cada una y mostrar las relaciones entre unas y otras (p. 74). A juicio de Restrepo, la fenomenología de Peirce es una fenomenología del ser.

Observando estos desarrollos resulta oportuno anotar lo que Restrepo recoge del autor en su obra: “Yo no la restrinjo, -dice Peirce-, a la observación y análisis de la experiencia sino que la extiendo a la descripción de todos los rasgos comunes a cualquier cosa experiencial o convertirse en objeto de estudio (...)” (p. 72). Peirce puntualiza sobre este hecho al tratar de demostrar las diferencias con los planteamientos de Hegel, quien, según el autor, “privilegió lo que se impone a la mente (...) ignorando la distinción entre esencia y existencia, dándole un cierto sentido nominalista y *pragmatoide* (...)” (p. 72). Será entonces la fenomenología, la ciencia que estudia los fenómenos para explicar las categorías universales como modos de ser del “*ser*”.

Estos modos de ser corresponden a una triada de categorías que estructuran su pensamiento y que fundan la explicación del universo, de los signos y en general, de todo cuanto existe, ninguna de las cuales existe o puede verse *per se*, sino que se llega a ellas a través de algún método de abstracción: Primeridad – Segundidad – Terceridad. Si bien Peirce, al tratar de mostrar la independencia de cada categoría y la relación entre ellas, hace la distinción entre disociación, precisión y distinción, señala que cada una tiene características propias, pero siempre están referidas a las otras, no pueden reducirse entre sí (p. 80). Primeridad, o totales positivos, que no

dependen de nada; Segundidad, implica dependencia, pero no combinación; Terceridad, implica combinación.

Seguidamente, se presentan las categorías con cierto nivel de detalle que permiten entender su dimensión. *Primeridad*. “Es una instancia de una clase de conciencia que no implica análisis, comparación, ni proceso alguno en el que no hay multiplicidad, cambio ni reflexión (...); es una cualidad de la conciencia inmediata” (pp. 81-84); podría decirse que es una cualidad del sentimiento; debe separarse siempre de toda concepción o referencia a otro.

Segundidad. Hecho existente, implica dependencia, pero no combinación; se nos manifiesta diariamente; es la lección de la experiencia que se nos impone como conflicto, restricción, limitación; se refiere a lo real, a lo que efectivamente es, pero que sólo lo conocemos en cuanto ya pasó. Esta categoría se distingue de la primeridad, en tanto que es pura posibilidad, se refiere a lo pasado, lo que ha sido un hecho; la segundidad, sólo es posible a partir de su relación con la primeridad; es existencia inmediata (pp. 84-92). Expone Restrepo que: “la segundidad, se refiere a los elementos indescomponibles que son lo que son precisamente porque se refieren a un segundo, pero independientemente de un tercero” (p. 85).

Terceridad. Es la categoría de mediación entre otros dos, que incluye y permite la concreción de la primeridad y segundidad: cualidad posible presente y hecho existente en bruto; es el modo como accedemos de forma inteligible a los fenómenos, como los conocemos, como pensamos; en síntesis, es la manera como se da la significación. Según Peirce, es la categoría que reviste una mayor complejidad porque es allí donde se da el pensamiento y desde allí el hombre y el mundo encuentran sentido; es la categoría que configura mediación, pensamiento y representación (pp. 93-99).

Avanzando en este razonamiento, Restrepo plantea que el modo de ser primero, segundo, tercero, no se refiere a una serie ordinal, es por esto que: “la tricotomía, no se reduce a hacer enumeraciones, sino que la definición de tres categorías responde a la necesidad filosófica de llegar a la esencia de las cosas” (p. 80). Conviene subrayar lo que agrega la autora: “no es suficiente con explicar las cosas, es necesario interpretarlas para comprender sus sentidos posibles; en términos de Peirce, para “penetrar en la razón de las cosas”; lo que equivale, en términos hermenéuticos, a comprenderlas” (2011, p. 4).

Con el modelo triádico, Peirce concibe el ser con tres instancias con cualidades distintas, pero relacionadas intrínsecamente y en este mismo sentido organiza la clasificación del signo como tricotomía. Debe destacarse en este punto que para Peirce, entender la cognición humana y la naturaleza del mundo se da en términos de entender la acción de signos, será por tanto indispensable continuar desarrollando estas consideraciones que tienen que ver con lo propuesto por Peirce en lo que él denominó la Teoría del Signo.

2.2 Semiótica y teoría del signo: significado y representación desde Charles Peirce

La semiótica para Charles Peirce tiene consideraciones que trasciende el interés lingüístico de los sistemas de signos y se centra en otras cualidades y manifestaciones de los grupos sociales como la música y el arte; es decir, que la semiótica es una ciencia explicativa para entender los signos de la cultura permitiendo a las personas transmitir significados e ideas a través de unidades básicas de conocimiento conocidos como símbolos, íconos y signos; en esta línea de pensamiento, Umberto Eco (2005) señala que: “la cultura debe estudiarse como un fenómeno de comunicación basado en sistemas de significación” (p. 45).

Lo anterior resulta pertinente para definir la semiótica como el estudio de los signos, entendida también por Peirce como la ciencia de la Terceridad que explica la acción triádica que constituye el signo como concreción del ser, es por esto que la Teoría General del Signo es la fundamentación lógica de las Categorías del ser (Restrepo, 1993, p. 113).

Para Peirce, entender la cognición humana y la naturaleza del mundo se da en términos de entender la acción de signos, y en este sentido desarrolla su Teoría del Signo sobre la base de una estructura triádica básica que conforma la relación lógica del conocimiento como un proceso de significación; conviene subrayar al respecto, a modo de hacer claridad, que toda síntesis proposicional implica una relación significativa, una semiosis, en la que se articulan tres elementos: el *Signo* (Representamen): hace referencia a todo aquello que tiene el carácter de representar; el *Objeto*: refiere todo aquello que se remplacea en el proceso de representación; *Interpretante*: referencia al objeto mental o pensamiento.

Los signos se dividen en tres tricotomías; primero, si el signo en cuanto tal es mera cualidad, existente, real o ley general; segundo, si en la relación del signo con su objeto, el signo tiene algún carácter en sí mismo, o en alguna relación existente con el objeto, o en su relación con algún interpretante; tercero, si el interpretante lo representa como un signo de posibilidad, como un signo de hecho o como un signo de razón (p. 128).

Desde estas consideraciones, es conveniente puntualizar, según el interés de la presente investigación, sobre la segunda tricotomía que se refiere a la forma como el signo se conecta con el objeto que representa y en este sentido puede ser: Ícono, Índice o Símbolo. Pero, ¿qué es el Signo? Debe ser una pregunta pertinente cuya respuesta permita aclarar estos contenidos. Peirce (1974) lo define de la siguiente manera:

El *Signo* o *representamen*, es algo que, para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o, tal vez, un signo aún más desarrollado. Este signo creado es lo que yo llamo el interpretante (...). El signo está en lugar de algo, su objeto. Está en lugar de ese objeto, no en todos los aspectos, sino sólo con referencia a una suerte de idea, (...). "Idea" debe entenderse aquí en cierto sentido platónico, muy familiar en el habla cotidiana; quiero decir, en el mismo sentido en que decimos que un hombre capta la idea de otro hombre, en que decimos que cuando un hombre recuerda lo que estaba pensando anteriormente, recuerda la misma idea, y en que, cuando el hombre continúa pensando en algo, aun cuando sea por un décimo de segundo, en la medida en que el pensamiento concuerda consigo mismo durante ese lapso, o sea, continúa teniendo un contenido similar, es "la misma idea", y no es, en cada instante del intervalo, una idea nueva (p. 17).

Para ser más específicos, se puede plantear que para Peirce el signo, en tanto cuestión ontológica también infiere una discusión lógico-pragmática, dado que además de preguntarse por lo que son también se cuestiona por lo que representan los signos, y en este sentido, la respuesta está en que representan objetos en lo que el mismo denomina interpretantes; y en la lógica de las Tríadas en donde se representan las Categorías del Ser, la Terceridad es el ejemplo de la representación, y es en el signo donde se dimensiona este supuesto.

Un elemento fundamental que se destaca de esta relación es el pensamiento como terceridad que media en la fundamentación del mismo, escribe Peirce que: “es así como la aprehensión del mundo está mediada por el pensamiento. Todo conocimiento de la realidad se da en el pensamiento y solo se puede pensar con signos” (Restrepo, 1993, p. 172). Desde este planteamiento Peirce entiende el pensamiento desde dos perspectivas: primero, como acto de la mente, en este sentido se entiende como lo general, ya que se refiere a todo lo posible, lo que existe y, segundo, lo que se piensa en el acto de pensar, la referencia acá son los hechos particulares que se crean cuando se piensa y solo

en este momento se tienen en cuenta.

Es por estas consideraciones que Peirce concluye que lo que se piensa son los conceptos propiamente dichos, es decir, como se concibe en el pensamiento lo que *algo es* y esto ocurre solo por los efectos sensibles que el significado representa; en palabras de Peirce, “pensar, entonces, es significar” (p. 173); es por esto que, como también lo expresa el autor, solo se piensa en signos.

Esta significación es interesante en términos de revisar la relación con la concepción trídica del ser; al respecto Vélez plantea la siguiente consideración:

(...) afirmar que pensar es significar implica, desde el punto de vista de esta teoría, poner en escena las tres categorías del ser, pues al decir que el mundo se aprehende mediado, representado o concebido, se afirma que en el proceso de aprehensión del mundo se incluyen, ineluctablemente: la sensación, la relación y la mediación (2009, p. 8).

Importante planteamiento que da pie a preguntarse desde esta Teoría, la relación con la Teoría de Imaginarios Urbanos propuesta por Armando Silva y que sirve como referente teórico, conceptual, metodológico para el abordaje de los estudios de ciudad. En el apartado siguiente, el imaginario social como construcción social revela su lógica trídica a partir de las categorías fundantes del ser propuestas por Peirce, tal como se referencia en la parte introductoria de este capítulo.

2.3 Teoría de los Imaginarios Urbanos: la ciudad como objeto de estudio

Categorías conceptuales como la ciudad y lo urbano, la manera en que son practicados, la forma en la cual son representados y la medida en que esas representaciones construyen la relación con las urbes, son la fundamentación de la Teoría sobre Imaginarios Urbanos desarrollada por Armando Silva; cimienta su desarrollo en la semiótica de Charles Peirce, quien configura su Teoría

del Signo sobre la base de una estructura triádica básica que conforma la relación lógica de nuestro conocimiento como un proceso de significación; una explicación clara a este argumento es que toda síntesis proposicional implica una relación significativa, una semiosis, en la que se articulan tres elementos: el signo, el objeto y el interpretante. En esta línea, Mariluz Restrepo, experta en la semiótica de Pierce, logra configurar para los estudios sobre Imaginarios Urbanos una perspectiva triádica concibiendo una estructura tripartida desde la cual concebir las culturas urbanas, definiendo categorías teóricas para su abordaje y análisis estructural.

En su libro sobre Metodología de los Imaginarios Urbanos, Silva claramente presenta esta estructura:

La comprensión de lo urbano desde el ciudadano interrelaciona tres factores: la ciudad, los ciudadanos y las otredades. A su vez, cada uno de estos factores se comprende triádicamente: la ciudad se proyecta como cualidades, calificaciones y escenarios; los ciudadanos entre temporalidades, marcas y rutinas y las otredades urbanas (como nos ven los de otras ciudades de un estudio) en afinidades, lejanías o anhelos (2006, p. 5).

Expuesto lo anterior, es conveniente seguir con el análisis de la Teoría de Imaginarios Urbanos propuesta por Silva, según la cual trata de explorar las condiciones perceptivas y cognitivas que caracterizan la vida urbana en las sociedades contemporáneas, sus desarrollos a partir de la Teoría del Signo de Peirce y los aportes de Mariluz Restrepo con la estructura triádica en la cual se definieron las categorías teóricas para el abordaje de los estudios sobre Imaginarios Urbanos.

Para Silva, el concepto de Imaginario responde a una construcción social de la realidad, que trasciende la inmediata percepción individual y se configura a partir de los puntos de vista de los ciudadanos, recreando así las significaciones imaginarias sociales que instituyen y crean un orden social; se construye e instituye de esta manera “un nosotros” que responde a la necesidad de

representación e identidad colectiva, configurando un modelo en el que y según el cual se conciben y alimentan nuevas significaciones y simbolizaciones. Es sobre esta perspectiva de la representación e identidad colectiva que Silva plantea los estudios para abordar lo urbano desde los ciudadanos acotando que “lo imaginario, afecta los modos de simbolizar de aquello que conocemos como realidad y esta actividad se cuela en todas las instancias de nuestra vida social” (p. 8).

Sobre estas consideraciones Silva funda su Teoría de Imaginarios Urbanos, cuyo interés esencial radica en “captar desde una antropología del deseo ciudadano los modos de ser urbanos” (p. 2). En este sentido, propone una metodología para intervenir investigaciones que se han desarrollado en varias ciudades del mundo cuyo objetivo tiene un interés particular:

Captar esa ciudad subjetiva que llevan en sus mentes y en sus modos de vida los ciudadanos, tratando de comprender y evidenciar memorias colectivas sobre temas urbanos tales como acontecimientos locales, personajes y mitos, escalas de olores y colores que identifican y segmentan sus ciudades, fabulaciones (historias, leyendas, rumores) que las narran, en fin, construcciones imaginarias que de cada ciudad hacen las distintas creaciones de ficción en los tan variados géneros de las narraciones urbanas (p. 3).

Este planteamiento ubica el énfasis en establecer la categoría de análisis del urbanismo ciudadano, un concepto que busca separarse del carácter arquitectónico de la ciudad física, para situarse en aquella ciudad hecha por la percepción ciudadana, esto es, “que lo portan los distintos habitantes en sus propias representaciones y en la misma medida de su propia urbanización” (p. 22). Dada la dimensión de estos supuestos, Silva argumenta que los estudios sobre Imaginarios Urbanos deben hacerse sobre la base de “sentimientos: miedos, amores, odios, recuerdos para construir los croquis afectivos de los ciudadanos” (p.3). Lo anterior ratifica la importancia para el autor, de trabajar un

nuevo urbanismo ciudadano a partir del interés de construir ciudad desde la perspectiva de los ciudadanos, y en este sentido, será fundamental “establecer los vínculos afectivos entre percepción colectiva, uso de la ciudad y posibles estrategias de construcción de nuevas mentalidades urbanas” (p.4).

En la perspectiva de abordar lo urbano a partir de los ciudadanos, Silva plantea que impera el orden imaginario, aludiendo que “lo imaginario se impone como un conjunto de imágenes y de signos, de objetos, de pensamiento, cuyo alcance, coherencia y eficacia puede variar y cuyos límites se redefinen sin cesar” (p. 7). Desde esta consideración, el imaginario contiene varios significados que se expresan en distintos contextos, en esta línea de pensamiento un especial empeño reviste para Silva, delimitar lo imaginario en el marco de tres significados que han sido fundantes en el desarrollo de su Teoría, en lo que él ha denominado “las tres inscripciones de los imaginarios” y que representan los niveles en la captación del imaginario social: el imaginario como construcción o marca psíquica; el imaginario como construcción social de la realidad y, el imaginario en cuanto modo que permite la expresión material por alguna técnica (Silva, 2013, p. 39). Será importante para la comprensión de estas ideas, revisar estos conceptos.

2.3.1 Los Imaginarios y sus registros: un objeto a develar

En el apartado anterior, se plantea como Silva propone tres significados o inscripciones de los imaginarios, desde los cuales se capta el imaginario social. Son estos:

Inscripción psíquica. “Quiere decir que cuando el fantasma aparece domina el orden imaginario en la percepción social” (p. 39). Se relacionan los momentos dominantes en la percepción social: miedo, temor, resentimiento, afecto, ilusión, solidaridad; se refiere a los momentos en los cuales el grupo social manifiestan una máxima expresión frente a una realidad; nuevas verdades sociales

afloran después de estas expresiones. Esta inscripción se puede evidenciar en el caso de los estudios históricos y los mapas cognitivos, le corresponde a los *geógrafos cognitivos* estudiar la apropiación de los saberes que se dan como referencia en un espacio determinado, el espacio urbano como presencia arquitectónica que se interioriza mentalmente en los ciudadanos; estos mapas cognitivos es lo que Silva referencia en sus estudios como los croquis ciudadanos:

Un planteamiento de Silva para entender esta inscripción psíquica, lo refiere a lo siguiente:

Las imágenes urbanas nos arrojan igualmente esa visualidad de la ausencia, lo que se expresa en los modelos de producción imaginaria tal como lo plantea al referir el ejemplo de un puente que fue construido a medias, nunca se pudo usar y quedó apenas como una presencia fantasmal de lo que pudo ser para la imaginación ciudadana (p. 40).

El psicoanálisis ayuda a entender el concepto de imaginario en cuanto a inscripción psíquica, cuando señala la relación entre mente y cuerpo y como a partir de la cual se establece un análisis simbólico de los acontecimientos urbanos. Bajo estas consideraciones, vale la pena anotar, según el autor, que “en la percepción de la ciudad hay un proceso de selección y reconocimiento que va construyendo ese objeto simbólico y colectivo llamado ciudad, además de que en todo símbolo o simbolismo subsiste un componente imaginario” (2006, p. 3).

Inscripción social. “Lo imaginario no corresponde solo a una inscripción psíquica individual, sino que nos brinda una condición afectiva y cognitiva dentro de comunidades sociales” (p. 40). Lo imaginario asociado también a la preganancia simbólica del lenguaje (p. 7) refiere que el significado de las cosas no tiene únicas expresiones o significados, por el contrario, como expresión simbólica representa uno o varios sentidos; en la conciencia humana, nada es presentado sino representado, afirma Silva. En este orden de ideas, cita a Castoriadis para referir su aporte a la comprensión de la fusión entre lo imaginario y lo real, en donde la historia de la humanidad, los

imaginarios han sido fundamentales en el origen de los órdenes sociales (p. 7).

Por las consideraciones anteriores, el concepto de imaginario no se concibe en abstracto su referente inmediato es la realidad, es en esta simbiosis que puede entenderse el concepto. Así lo define Castoriadis (1993) cuando plantea que “el imaginario social representa la concepción de figuras / formas / imágenes de aquello que los sujetos llamamos “realidad”, sentido común o racionalidad en una sociedad. Esta “realidad” es construida, interpretada, leída por cada sujeto en un momento histórico social determinado (...) el imaginario social es una capacidad imaginante, un orden de sentido, una producción de significaciones colectivas que al ser producida se va transformando (...) (p. 29).

Es preciso señalar que esta capacidad imaginante se relaciona directamente con visiones grupales que afectan y contagian a sus miembros, así lo plantea Silva:

Las significaciones provienen de muchas experiencias de mediación: las mitologías, la literatura, el arte, las ciencias, las tecnologías o medios, todas ellas fuentes engranadas por la historia y por las historias locales de cada comunidad y de los grupos que las formas; de ahí que la metáfora de la red, desarrollada en especial por los sistemas digitales, puede ser apropiada para expresar el *modus operandi* de los imaginarios comunes (2013, p. 41).

Silva refiere que el interés inicial en sus estudios, fue captar procesos sociales generales, es decir, captar una realidad urbana dominante para toda la ciudad; y que posteriormente, el interés se centró en la captura de lo que él denomina los *micro procesos imaginarios*, en los cuales se permite la comprensión en fenómenos aislados; los *croquis ciudadanos*, como el autor los distingue, vienen siendo micro procesos imaginarios en los cuales el objeto que se capta es un micro-universo, podría entenderse entonces como la muestra de una investigación, una especie de laboratorio social.

Interesa retomar el concepto de imaginarios como construcción en red de la realidad social, expresado en los párrafos anteriores, para entender como los imaginarios “son consecuencia de una inscripción psíquica, pues es a partir de este hecho, cuando los seres humanos poseemos una lógica representativa” (p. 41). Este concepto de representación logra configurarse en la medida que confluyen otras lógicas: una estructura lingüística con los tres pronombres personales: Yo, Tu, El; la lógica de representación aportada por Peirce con la triada de las categorías del ser: Primeridad, Segundidad y Terceridad; la lógica freudiana: consciente, preconsciente e inconsciente; y la propuesta también por Peirce acerca de los tres órdenes de inscripción psíquica: lo real, lo imaginario y lo simbólico (p. 42).

Inscripción tecnológica. Lo imaginario asociado a un instrumento para ser representado, es decir un medio materializador de tipos de visión; con la idea que cada época construye sus percepciones dimensionadas a partir del uso de la tecnología, Silva ejemplariza en este sentido, lo siguiente: la fotografía desarrolla un sentido estético moderno; el cine recrea un estado de vigilia y de relatos audiovisuales; el internet por su lado, genera un pensamiento asociativo y en red en entornos virtuales. En este sentido, Silva puntualiza, “en este nivel perceptivo de captación de los procesos imaginarios, se abre un importante parangón entre lo virtual y lo imaginario entendidos ambos como realidades emergentes” (p. 43).

2.3.2 Un Modelo Triádico para estudiar la ciudad desde los ciudadanos

Como ya se mencionó, en la parte inicial de este capítulo, la lógica trial fundante sobre la cual se construye los estudios sobre imaginarios urbanos corresponde a la lógica trial propuesta por Charles Peirce nominada como la filosofía de la representación, trabajo desarrollado por Mariluz Restrepo (1993) quien afirma que “la lógica de Peirce es “como una arquitectura con cimientos

profundos y firmes” (p. 69) en la cual se representan los modos de ser en el pensamiento que funcionan como categorías: la primeridad, la segundidad y la terceridad. Restrepo hace la siguiente acotación:

El primero es pensamiento como capacidad, como posibilidad, como mente capaz de pensar, el segundo es el pensamiento en su rol de Segundidad, como hecho, como experiencia o información, y en el tercero, el pensamiento se ve en su rol de gobernar la Segundidad. Trae la información a la mente o determina la idea y le da cuerpo, es conocimiento” (p. 97).

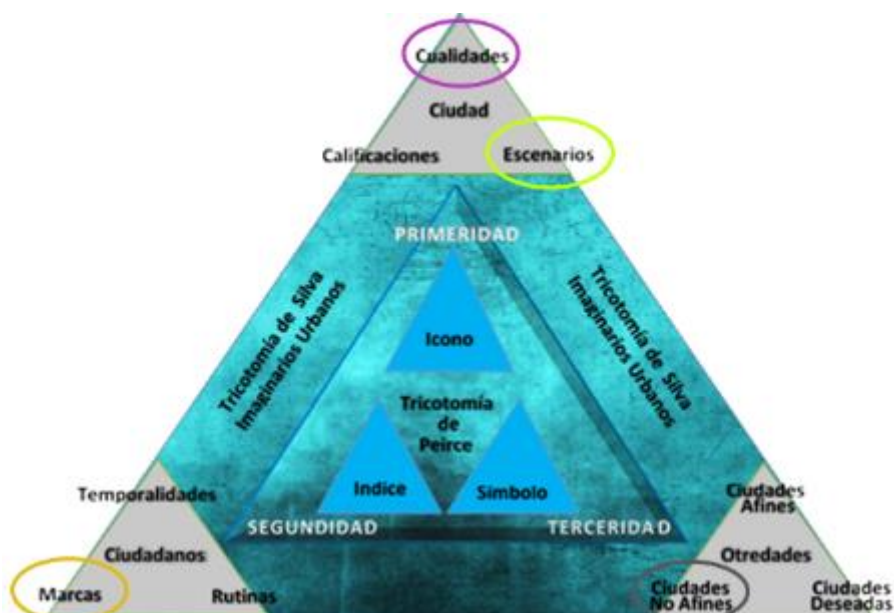
Afirma Restrepo que en este sentido “la triada es una idea fundamental de algo que es por su relación, en diferentes formas, con otros dos” (p. 79). Para efectos de comprender la lógica triad de los imaginarios urbanos, es necesario revisarla a la luz de este modelo fenomenológico: ciudad, ciudadano, otredades. Por referencia, la categoría de “ciudad está de primero, como una cualidad donde los habitantes tienen la posibilidad de ser: ciudadanos” (Silva, 2006, 12), opera como elemento simbólico. La segundidad, se fomenta en el ciudadano, en palabras de Silva, “un sujeto que empieza a germinar dentro de una primera, la ciudad. La ciudad se hace real porque hay ciudadanos que la habitan, la realizan, la actualizan” (p. 13), los ciudadanos representan la carga que le da sentido a la ciudad.

Con respecto a la terceridad, es imprescindible hablar, desde el modelo peirceano, del signo, en tanto categoría lógica de representación, “un signo representa la idea que produce o modifica; es un vehículo que transmite a la gente algo desde afuera. Aquello que representa se llama su objeto, lo que transmite su significado y la idea que origina su interpretante” (p. 13). En este mismo sentido y desde la lógica triad de Silva, la terceridad en los imaginarios urbanos es la misma percepción social; los otros u otredades quienes alimentan desde su mirada la reconstrucción de espacios para

la renovación de miradas ciudadanas; la realidad física existente en cuanto se ve, interpone otra realidad del uso en cuanto se vive.

Como ya se ha mencionado en varias ocasiones, Silva desarrolla un Modelo Triádico para el estudio de la ciudad, en correspondencia al Modelo Triádico propuesto por Peirce, en el cual refiere las categorías universales del ser; los conceptos fundantes del modelo triádico de Silva explican su dimensión y significancia en los estudios sobre imaginarios urbanos; siempre la representación será triádica y su interpretación de dependencia o composición buscando precisamente que las representaciones colectivas, como imaginarios urbanos, capten la percepción ciudadana como mapas de percepción de la ciudad. En la Ilustración 2, se puede observar precisamente la configuración del Modelo de Silva en correspondencia con el Modelo de Peirce.

Ilustración 2. Analogía Triádica de Imaginarios Urbanos



Fuente: Elaboración propia, con base en los Modelos de Peirce y Silva.

2.3.3 La ciudad imaginada: Modelo Triádico de encarnación del imaginario

Al igual que plantea un modelo triádico para estudiar la ciudad, Silva desarrolla un modelo triádico de encarnación para explicar los modos de producción social del imaginario, es decir, la forma como estos se configuran; la propuesta de ciudad imaginada como paradigma cognitivo recrea fundamentalmente dos aspectos: Uno, la ciudad imaginada, esa que no es real, la que no se define en términos físicos, espaciales o arquitectónicos, sino en términos simbólicos y psicológicos; Silva plantea al respecto que el orden imaginario desempeña un papel esencial en la vivencia y percepción de una ciudad. Dos, en consecuencia, una reconfiguración del concepto de lo “urbano”, desligado del concepto de “ciudad”, entendido como un efecto de incorporaciones sociales, las que precisamente crean el ser ciudadanos: la ciencia, los medios, las tecnologías, el arte y la literatura, estos últimos como recreación simbólica (Silva, 2013, p. 30).

En este aspecto, la ocurrencia de un urbanismo sin ciudad que indica que no se requiere vivir en un territorio de la ciudad física para ser urbano y sujeto a la urbanización, fenómeno que Silva lo plantea como una definición estética y cultural de lo urbano; lo territorial entonces ya no se observa desde la perspectiva del espacio físico, sino como un lugar de relaciones, de interacciones e intercambios.

Avanzando en este razonamiento, Silva concluye que existen tres acercamientos tutelares de producción social de imaginarios urbanos en cuanto a la construcción de urbanismos ciudadanos (Silva, 2013, p. 211). La pertinencia de cada situación estará dada por el resultado de relacionar los términos considerados I (Imaginado) y R (Real) y cuyas referencias particulares se pueden revisar de esta manera:

Situación 1, representada en la fórmula Imaginada – Real ($\mathfrak{I}^1=\mathfrak{I}^R$) ($\mathfrak{I}<\mathfrak{R}$); para significar que el primer tipo de realidad se construye cuando lo *Imaginado* es dominante y *Real* lo potencia, por tanto, I se eleva a la R potencia.

La Situación está dada cuando un hecho, un objeto o un relato no existen en la realidad empírica comprobable, pero una colectividad los imagina y los vive como realmente existentes, lo que ocasiona una gestualidad ciudadana. Caben acá las situaciones más evocativas y menos llamadas a realización empírica y, por tanto, es la situación de mayor capacidad detonante del fantasma urbano (p. 212). En todo caso, la realidad es imaginada y por eso incierta, y en ese imaginar se afecta la percepción de ese objeto real⁵.

Situación 2, representada en la fórmula Real – Imaginada ($\mathfrak{R}^2=\mathfrak{R}^I$) ($\mathfrak{R}>\mathfrak{I}$); para significar que el segundo tipo de realidad se construye cuando lo *Real* es dominante y lo *Imaginado* lo potencia, por tanto, R se eleva a la I potencia.

Cuando un hecho, un objeto, un relato o texto que existe empírica y referencialmente, pero no se le usa ni evoca socialmente por una urbe, toda la colectividad o algún grupo de ella. Caben acá las situaciones más empiristas, y ayudan a distinguirlas estados de olvido de sitios, objetos borrados de la memoria, hechos históricos apenas recordados, lugares no visitados (p. 218).

⁵ Silva ilustra cada una de las tres situaciones titulares con imágenes visuales que representan la escenificación de un imaginario producto de los estudios e investigaciones sobre Imaginarios Urbanos realizadas en países de América Latina. Para ilustrar la situación 1, refiere lo siguiente: “Un caso que suelo citar se da en México DF. La Avenida Hidalgo, en el centro de la ciudad, solía identificarse con un olor fétido por ser lugar de paso de ciertas aguas negras sin canalizar. Pero el gobierno local solucionó el problema en 1999 y los malos olores desaparecieron en la realidad objetiva, sin embargo, siguen siendo percibidos, aun hoy en día, por algunos ciudadanos que no pueden evitar el recuerdo que se hace real en cada percepción y contagia socialmente a algunos ciudadanos más jóvenes que nunca vivieron ese hecho. Es el típico “olor imaginado”. Otra imagen visual que puede acompañar esta situación es la siguiente: “En Valparaíso, ciudad ubicada en el litoral central del territorio continental de Chile, se hizo un puente en 2002 sobre el lecho y las playas aledañas del mar Pacífico para acercar un trayecto terrestre, pero nunca se adelantó la obra real de conexión y ha quedado como testimonio visual de apenas un “puente imaginado” que la gente visita y toma fotos para imaginar cómo pudo haber sido si de verdad se hubiese terminado” (Vera, 2017).

La situación 2 sitúa un hecho factual que no amerita recreación discursiva para una colectividad o un grupo de ella, y genera un “abandono perceptivo” por parte de algún grupo significativo de ciudadanos. Se produce una especie de negación sobre un objeto de una parte de la ciudad o de un hecho social, y lo negado sigue existiendo tan solo en la realidad; la invisibilidad ciudadana⁶.

Situación 3, representada en la fórmula Imaginada - Real – Imaginada ($\mathcal{R}^3=I\sim R\sim I'$); opera cuando I, lo Imaginado, es equivalente a R, lo Real, y que, en la dinámica de los imaginarios, se reconstituye como I' habiendo sido enriquecido en su sentido por R. I' para señalar que es similar, pero no la misma I inicial pues ha incorporado o ha sido afectada por una nueva interpretación de lo Real que ocasiona la re-significación de I (p. 221).

En entrevista concedida por Silva a Paula Vera⁷ (2017), el autor plantea como, dentro de la misma situación 3 se puede apreciar como relevantes a aquellos lugares peligrosos percibidos como tales por la colectividad en coincidencia con las estadísticas empíricas. O sea, los ciudadanos saben de los lugares peligrosos y su percepción coincide con los datos reales, estadísticas diarias de la misma policía ciudad, tal como se demostró en la investigación Bogotá imaginada, durante la intervención de algunas alcaldías (1992-2002) que basaron su gestión en estas certezas de percepción para adelantar planes exitosos de seguridad ciudadana.

Con respecto a lo expuesto por Silva en el apartado anterior, el autor hace un énfasis sobre lo siguiente:

⁶ Una forma de ilustrar la situación 2, la precisa Silva así: “Es el caso del centro de la ciudad de Montevideo, donde los autores de Montevideo imaginado comprueban que “sólo existe en la realidad” (...), y no en el imaginario para la mayoría de la población que ni lo visita ni lo nombra siquiera. A medida que el barrio del Centro fue perdiendo en esa ciudad el valor de reconocimiento ciudadano para efecto de usarlo, visitarlo o caminarlo, ese protagonismo pasó al paseo de la Rambla, que viene a ser como su extensión moderna, el lugar que concentra la mayor densidad de cualidades positivas del imaginario montevideano” (Vera, 2017).

⁷ Doctora en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmes, Uruguay e integrante de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones.

(...) dado que esta entrevista es una revisión de mis puntos de vista sobre lo urbano de la ciudad, le planteo lo siguiente: mientras la antropología del lugar, como en la dimensión de M. Auge, se basa en el espacio de una ciudad, al que se teoriza, esta dimensión de los imaginarios se fundamenta en el tiempo, en su movimiento o y circulación, entonces no en el lugar sino en el sitio: los ciudadanos no están pegados a un lugar para significarlo, sino que se sitúan desde su percepción. En mi perspectiva, donde priman los sujetos, su análisis parte de los ciudadanos: el urbanismo ciudadano.

Cada nueva situación urbana puede recomponer los croquis ciudadanos existentes, pues las fronteras entre lo real y lo imaginado son muy débiles, sobre todo cuando alguna conmoción afectiva se hace presente. Pero la situación 3 es aquella en la cual los ciudadanos logran un buen equilibrio de lo real con lo imaginado: es real porque así mismo se lo imagina una colectividad concreta.

Para Silva, el paradigma de la “ciudad imaginada” es aquella que construye el urbanismo ciudadano, y se referencia de la siguiente manera: una ciudad que existe, pero no se imagina que existe, una ciudad que sí se imagina y usa o evoca aun cuando no existe y, una ciudad que existe y se imagina y usa como existe, de estas interpretaciones dan cuenta las tres situaciones como acercamientos titulares de los cuales Silva describe en su Modelo triádico de encarnación del imaginario. Lo imaginario es constructor de la realidad social, fundamento para expresar que los imaginarios se encarnan en los entornos físicos de la ciudad a través de procesos que permiten proyectarlos como expresión de culturas ciudadanas.

Dicho lo anterior, y por su misma condición de producción social los imaginarios aparecen como conjeturas sujetas a una permanente transformación, llegando a hacer parte de una mentalidad urbana, hasta convertirse, en lo que Silva describe como “una epistemología ciudadana” (2007, p.

78). En este mismo sentido, el autor agrega:

Las relaciones de lo imaginario con lo simbólico en la ciudad se dan, entonces, como principio fundamental en su percepción: lo imaginario utiliza lo simbólico para manifestarse y cuando la fantasía ciudadana hace efecto en un simbolismo concreto (rumor, chistes, representación de catástrofes y tantas evocaciones ciudadanas sobre seguridad, trabajo, etcétera, entonces lo urbano se hace presente como la imagen de una forma de ser (p. 78).

Una manera de revisar la ciudad imaginada como modelo encarnado, es a través de un tema urbano que para Silva tiene una connotación bastante interesante en sus estudios e investigaciones y es lo relacionado con los “*miedos en la ciudad*”, un tema que se revisa como categoría urbana y tiene sus propias dimensiones y particularidades en cada ciudad y desde los diferentes puntos de vista de los ciudadanos: según escala de percepción social, edades o género, entre otros puntos de vista. En este sentido, ciertas situaciones distintivas de algunas ciudades permiten tener claridades sobre este tema: en México DF, por ejemplo, entre los usuarios del metro, aumenta el miedo a ser “absorbidos y tragados por la ciudad”; en Bogotá y desde una perspectiva de género, la carrera 10 es percibida como peligrosa por las mujeres, no así entre hombres.

Al respecto, Silva argumenta que, “Se puede admitir que los miedos cambian según el tiempo y los lugares en relación con las amenazas que imperen y por tanto serán distintas sus construcciones y representaciones sociales” (p. 79). Si bien pueden existir ciertas diferencias entre el *miedo a la noche* (con referencia a lo ancestral asociado a la oscuridad, los monstruos y fantasmas) y al *miedo en la noche* (con connotaciones culturales referidas a crímenes, asaltos, secuestros) cabe decir que en la actualidad ambos responden a una fusión histórica de mayor preponderancia del imaginario, como un asunto relevante y cultural en las ciudades.

2.4 “Otriedades”: Ejercicio moderno de definirnos desde la perspectiva del “otro”

El concepto de otriedades en la perspectiva de los imaginarios urbanos, expresa una categoría de análisis en la lógica triádica de Silva (Ilustración 2. Analogía Triádica de Imaginarios Urbanos) cuya estructura temática responde a los estudios sobre culturas urbanas y sus productos comunican el interés de construir los croquis ciudadanos buscando facilitar una acción interpretativa del imaginario social en la dinámica de un nuevo urbanismo moderno, mediado no tanto desde la dimensión física de la ciudad a través de un componente arquitectónico de la misma, como sí desde las subjetividades de los ciudadanos que la habitan.

Para Silva, “el *otro* como concepto de comunicación social se instaura en y desde el lenguaje y se proyecta en las distintas operaciones que involucren representaciones. El lenguaje nace *por mediación de otro*, como lo explican los lingüistas o los psicólogos” (2006, p.32). En consonancia con este postulado y en la línea de explicación que presenta Silva, la triada Yo-Tú-El, como una función representativa del lenguaje, se estructura de tal manera que cada una de estas operaciones referencian una particular representación: un Yo (como primera persona), distinto del “otro”; un Tú (con quien se habla o interactúa); un Él, como tercera persona que significa lo ausente, la no persona; para Silva, es con la tercera persona que se da la posibilidad de representar. “Presentar lo ausente = representación. En otras palabras, la posibilidad estética del ser humano” (p. 32).

En los estudios sobre imaginarios urbanos, las representaciones que cobran sentido son aquellas colectivas; no se demerita el sentimiento individual así como el deseo o la emoción particular, pero la expresión colectiva de estos mismos sentimientos, lo convierten precisamente en un imaginario social; ahora bien, lo colectivo no se asocia a un criterio de demostración o constatación empírica, basta solamente que un grupo o la colectividad general lo perciba para que sea una realidad social.

Silva referencia estos postulados con ejemplos específicos resultados de sus estudios e investigaciones realizadas en países latinoamericanos, como ya se mencionó con anterioridad en este documento, con el propósito de dar una mayor claridad y comprensión a sus ideas. A manera de ejemplo, lo siguiente:

La Avenida Hidalgo en el centro de la Ciudad de México en el año 1999 solía identificarse con un olor fétido por ser lugar de paso de ciertas aguas negras sin canalizar. Pero el gobierno local solucionó el problema y los malos olores desaparecieron en la realidad mas no en la percepción ciudadana que siguió por un tiempo oliéndole mal. Un día a las autoridades se les ocurrió mandar hacer e instalar en el lugar una gran “escultura amarilla” de un caballito, del escultor Sebastián, muy vistosa que se instaló en el lugar de donde provenía en especial los pésimos olores. Solo así se cambió una desagradable percepción olfativa imaginaria por una bella imagen visual ecuestre moderna (p. 33).

Analizando el contexto de la anterior experiencia, conviene subrayar que la percepción (entendida como la acción del mundo objetivo sobre los órganos de los sentidos) se construye según los imaginarios que se tienen de la realidad, y que una nueva realidad debe enfrentar un camino (largo o corto dependiendo del contexto socio cultural) para ser aceptada. Atendiendo a estas consideraciones, Silva concluye lo siguiente:

De esta manera el imaginario social no sólo es una percepción colectiva sino una categoría de la cognición. Un modo de operar la mente para construir la realidad social. Preguntarse por el otro conlleva a ponernos en el sitio donde podemos observar cómo se nos mira y cómo somos una imagen pública (p. 33).

Siendo el tema de interés de este estudio, preguntarse desde la otredad por la percepción que tienen los habitantes de la ciudad de Pereira frente a Manizales cuyos índices la catalogan como una ciudad no afín a los a los intereses particulares e imaginarios de los pereiranos; esta no afinidad

también está representada con el concepto de “frío”, un imaginario que bien puede relacionarse con un aspecto climático o con un elemento cultural que da a entender el tipo de relaciones e interacciones sociales que establecen los manizaleños con otros individuos, en particular con los habitantes de la ciudad de Pereira; incluso, puede pensarse que se presenten ambos aspectos, sin ser excluyentes uno del otro. Preguntarse por el otro, tal como lo expresa Silva a partir de su postura teórica, la imagen pública de Manizales en el contexto regional, representa un imaginario que se ha construido históricamente y que da cuenta de esa percepción colectiva, la misma que ha construido una realidad social que identifica culturalmente la ciudad y sus ciudadanos.

Si bien la percepción de la ciudad funciona como una categoría de la cognición, la representación corresponde a la expresión misma de una Terceridad, lugar ontológico de toda simbolización, postulado referido por Peirce en su lógica triad. Desde estas consideraciones, Silva plantea que el desarrollo de su Teoría sobre Imaginarios, si bien tiene sus cimientos en el Modelo Triad Peirceano, tiene de éste al igual que de Freud y Derrida, “una reinterpretación o nuevas referencias” (2013, p. 186) al exponer que el *imaginario* que concibe es de un orden muy diferente al racional, psíquico e individual, explica que “es una teoría de los sentimientos y de su expresión colectiva manifestándose de modo grupal” (p. 187).

La Terceridad entonces representa las mediaciones con las otras dos instancias ontológicas de Primeridad, las cualidades de los fenómenos lo icónico de toda representación y Segundidad, lo factual; es en la terceridad donde se produce el pensamiento y en donde la realidad es mediada por signos del lenguaje y otras representaciones. Desde la perspectiva de la tricotomía de Silva, es donde se sitúa la categoría de *Otredades*, a través de la cual se mira y se piensa el otro en una realidad que es mediada y significada contextualmente.

CAPÍTULO 3

ESTÉTICA DEL PROCEDIMIENTO

La presente Investigación, se articula a los estudios sobre Ciudad e Imaginarios Urbanos orientados por el investigador Armando Silva quien en compañía de grupos de investigadores se ha dado a la tarea, en las dos últimas décadas, de desarrollar una serie de técnicas de investigación para intervenir el programa “ciudades imaginadas”, concepto que utiliza Silva para designar cada ciudad en la que se aplica la metodología de los Imaginarios Urbanos. Ciudades capitales de América del Sur, Centro América, España y otras regiones del mundo, han sido investigadas con esta metodología bajo un propósito, “captar desde una antropología del deseo ciudadano los modos de ser urbanos en distintas ciudades que se estudiaron de modo comparado” (Silva, 2006, p. 2) demostrando a su vez, una amplia utilidad para comprender los fenómenos urbanos contemporáneos sin consideración de su ubicación geográfica.

“Bogotá Imaginada”, como primer escenario de observación y desarrollo de la propuesta, Medellín, Montería, Pereira, Armenia e Ibagué, son los casos representativos en Colombia bajo esta perspectiva de análisis de Imaginarios Urbanos, como lo plantea Silva, “opera como una categoría tanto cognitiva como estética, proveniente de aquel paradigma que denomino “urbanismo ciudadano” (Silva, 2014, p. 14).

Categorías conceptuales como la ciudad y lo urbano, la manera en que son practicados, la forma en que son representados y la medida en que esas representaciones construyen la relación con las urbes, son la fundamentación de la Teoría sobre Imaginarios Urbanos desarrollada por Armando Silva; cimienta su desarrollo en la semiótica de Charles Peirce, quien configura su Teoría del Signo

sobre la base de una estructura triádica básica que conforma la relación lógica de nuestro conocimiento como un proceso de significación; una explicación clara a este argumento es que toda síntesis proposicional implica una relación significativa, una semiosis, en la que se articulan tres elementos: el signo, el objeto y el interpretante.

En esta línea, Mariluz Restrepo, experta en la semiótica de Peirce, logra configurar para los estudios sobre Imaginarios Urbanos una perspectiva tripartita concibiendo una estructura tripartida desde la cual concebir las culturas urbanas, definiendo categorías teóricas para su abordaje y análisis estructural. En su libro sobre Metodología de los Imaginarios Urbanos, Silva claramente presenta esta estructura,

“La comprensión de lo urbano desde el ciudadano interrelaciona tres factores: la ciudad, los ciudadanos y las otredades. A su vez, cada uno de estos factores se comprende triádicamente: la ciudad se proyecta como cualidades, calificaciones y escenarios; los ciudadanos entre temporalidades, marcas y rutinas y las otredades urbanas (como nos ven los de otras ciudades de un estudio) en afinidades, lejanías o anhelos” (Silva, 2006, p. 5).

Este interés no ha sido ajeno a la Universidad Tecnológica de Pereira, institución que durante el período 2009 – 2011, desde la Maestría en Comunicación Educativa y bajo la coordinación de la Dra. Olga Lucía Bedoya⁸, le apostaron a un interesante reto académico en materia investigativa, “Pereira Imaginada”, con el propósito de hacer un aporte a los estudios sobre Imaginarios Urbanos a partir de las percepciones, usos y evocaciones que los habitantes de Pereira realizan sobre su ciudad; un interés que trasciende la ciudad como paradigma físico, para centrarse en las

⁸ Olga Lucía Bedoya es Doctora en Ciencias Políticas (Universidad Santiago de Compostela), Magister en Lingüística (Universidad de Antioquia - Udea), Licenciada en Educación (Universidad Autónoma Latinoamericana – Unaula), Antropóloga (Universidad de Antioquia), actualmente es la directora de la Maestría en Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira.

subjetividades de quienes la habitan, en las representaciones de sus ciudadanos. Las investigaciones respectivas en esta línea de trabajo corresponden al Grupo de Investigación “Imaginarios de Ciudad”, bajo la línea de Investigación “La educación y la comunicación en procesos de transformación cultural”, precisiones fundamentales de orden conceptual y metodológico para la comprensión de los estudios en esta línea de Investigación.

Nuevas inquietudes han seguido motivando el interés de realizar investigaciones en esta línea desde la Maestría en Comunicación Educativa. Validar una metodología, revisar, actualizar y descomponer el dato, proponer nuevas tesis, son los intereses particulares de un grupo de estudiantes investigadores de varias disciplinas académicas que han querido seguir haciendo pesquisas, examinar y analizar una información tantas veces leída, rastrear con lupa los contenidos implícitos en los registros de la noticia, y mantener, ante todo, las discusiones bajo una estricta consideración ética.

Un interés particular es el centro de este trabajo investigativo, el tema de *Otredades* como categoría conceptual (que nos indica cómo me veo, cómo veo a los otros, cómo creo que los otros me ven, y finalmente cómo nos vemos) (Bedoya, 2009), indagada a través de los imaginarios que tienen los ciudadanos de Pereira con respecto a Manizales. Si bien la revisión inicial de información en el marco de la Investigación Pereira Imaginada 2009, daba cuenta de la expresión y calificación de Manizales como “ciudad fría”, resulta interesante revisar la tendencia del Imaginario, a la luz de tres situaciones tutelares⁹ de producción social de imaginarios siguiendo el modelo de ciudad

⁹ Silva propone tres situaciones tutelares que sostienen el modelo de la ciudad imaginada y que presenta con las siguientes fórmulas: Situación 1. Esta es representada con la fórmula Real / imaginada ($R > I$). En este caso, un hecho o un relato existe empíricamente pero no es usado, ni evocado. 2. Situación 2. Esta es representada por Silva con la fórmula Imaginada – Real ($I < R$). En este caso un objeto o un relato no existe en la realidad comprobable, pero se imagina como realmente existente. 3. Situación 3. Esta es representada por Silva con la fórmula Real – Imaginada – Real ($R > I < R$). En este caso la percepción colectiva coincide con la realidad empírica (Silva, 2007, p. 77).

imaginada y sobre el cual se enmarcan las investigaciones sobre Imaginarios Urbanos propuesta por Silva, como ya se mencionó en la parte introductoria. Conforme a los planteamientos de Silva, “utilizar la estrategia de otredad, nos pone en legítimo ejercicio moderno de definirnos según un proceso donde el otro dice, sabe e imagina mucho de uno” (Silva, 2006, p. 22).

3.1 Un enfoque cualitativo como referencia para el abordaje de los estudios sobre Imaginarios Urbanos

Desde lo ya mencionado, resulta oportuno afirmar que captar la realidad social a partir de la percepción que tienen los sujetos de su propio contexto, la manera como el mundo es conocido y pensado por ellos y sobre los impulsos, deseos y motivaciones de las personas como propiedades subjetivas esenciales, es una premisa fundamental a partir de esta perspectiva investigativa, planteamientos que Deslauriers expone claramente en su obra “Investigación cualitativa. Guía práctica” (2004, pp. 5-17); agrega, por otro lado, que este método de investigación le da una importancia particular a los sentimientos, a las emociones, a las representaciones elaboradas por la gente en una situación dada; al sentido que le atribuyen a los eventos.

Es desde este enfoque que Silva desarrolla su Teoría sobre Imaginarios Urbanos y la Metodología para intervenir el Programa de Ciudades Imaginadas; lo describe de una manera muy precisa cuando plantea que “(...) en este tipo de investigaciones debe tenerse presente que se busca la ciudad de los ciudadanos y que por esto mismo se trata de una investigación sobre sentimientos: miedos, amores, odios, recuerdos para construir sus croquis afectivos (Silva, 2006, p. 3).

A diferencia de la investigación cualitativa, el enfoque cuantitativo se centra en la medición de los fenómenos sociales, aborda la situación empírica con hipótesis deducidas conceptualmente y la preocupación por la validez, la confiabilidad y la consistencia del dato, que tienen

predominantemente expresiones numéricas, resultan descontextualizadas de las condiciones históricas, sociales y económicas que les otorgan sentido cognitivo; estas ideas fundantes son revisadas y desarrolladas en la obra “Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales” por Bonilla-Castro y Rodríguez (2005).

Las convergencias u oposiciones que podrían señalarse entre los métodos de investigación, están designados por los presupuestos epistemológicos desde los cuales se estudia la realidad social. En esta línea, la investigación cuantitativa se ha considerado de corte positivista, cuyo propósito es buscar explicación a los fenómenos estableciendo leyes generales para explicar el comportamiento, rechazando la especulación por la sumisión a los hechos. La investigación cualitativa por su parte, se nutre de la hermenéutica, la fenomenología y el interaccionismo simbólico, y está asociada a explorar, describir y comprender las situaciones sociales de manera inductiva.

Sin pretender realizar una amplia comparación de las lógicas de la investigación cualitativa y cuantitativa, es indudable que los supuestos que logran articular varias dimensiones: la visión del mundo social, la relación con la teoría, la utilización de los conceptos, el origen de los datos, el método de análisis y los tipos de hallazgos, tienen insondables connotaciones en el estudio de la realidad social.

Finalmente, parece oportuno, en medio de estas consideraciones teórico metodológicas acerca del dilema de los métodos en investigación social, y más aún, considerando el escenario de estudio sobre Imaginarios Urbanos, presentar una idea concluyente expuesta por Deslauriers (2004) acerca de estos planteamientos, y que se aproxima a un concepto interesante que deja a un lado la ortodoxia y la rigurosidad en términos excluyentes de los métodos de investigación; tiene

relevancia la propuesta de una estética plural en la investigación social que integre diferentes tipos de abordaje poniendo en estrecha vinculación dominios teóricos y empíricos:

Mientras, un método de investigación no apele necesariamente a una sola concepción de la realidad, podrán encontrarse investigaciones cualitativas inspiradas en el funcionalismo, en el interaccionismo, en el feminismo, en el marxismo, en la etnometodología, y las investigaciones cuantitativas también se reivindicarán de una gran variedad de influencias epistemológicas. Todas las combinaciones son posibles.

No es cuestión de hacer triunfar un método de investigación sobre el otro, ni de demostrar que las cifras son absolutamente reductoras mientras que las observaciones serían automáticamente fecundas. Cada una tiene sus puntos fuertes y sus debilidades. Sin embargo, la ventaja de la investigación cualitativa se halla en su preocupación por lo socialmente próximo, allá donde la relación social toma forma (Soulet, 1987:14). Nos ayuda también a comprender el despliegue de los procesos sociales logrando demostrar como las personas y los grupos los viven. La investigación cualitativa puede ofrecer una visión más holística y más global de la realidad social: está inmersa en el tiempo real de las personas, no en el tiempo experimental del laboratorio. Estas diversas razones le han dado un derecho de ciudadanía cada vez más reconocido¹⁰.

3.2 Técnicas de recolección de información: rastreando el dato desde las “otredades”

Los datos de esta Investigación de corte cualitativo se centraron en un análisis de la noticia como género informativo, referenciada en la prensa escrita y de otros contenidos como estudios e investigaciones; son textuales y toman la forma de registros provenientes de fuentes secundarias, lo que implicó realizar un trabajo de recopilación documental y bibliográfico en dos momentos

¹⁰ Los resultados de este ejercicio, se pueden revisar más adelante en el punto 3.4 Un Protocolo / Un Itinerario Metodológico, en donde se describe los diferentes momentos de sistematización y análisis de la información, así como la codificación y decodificación del dato.

de la Investigación: el primero, y no necesariamente en orden cronológico, para el proceso de elaboración del marco teórico y conceptual de la investigación, lo que permitió reunir estudios, investigaciones, datos e información sobre la pregunta de interés.

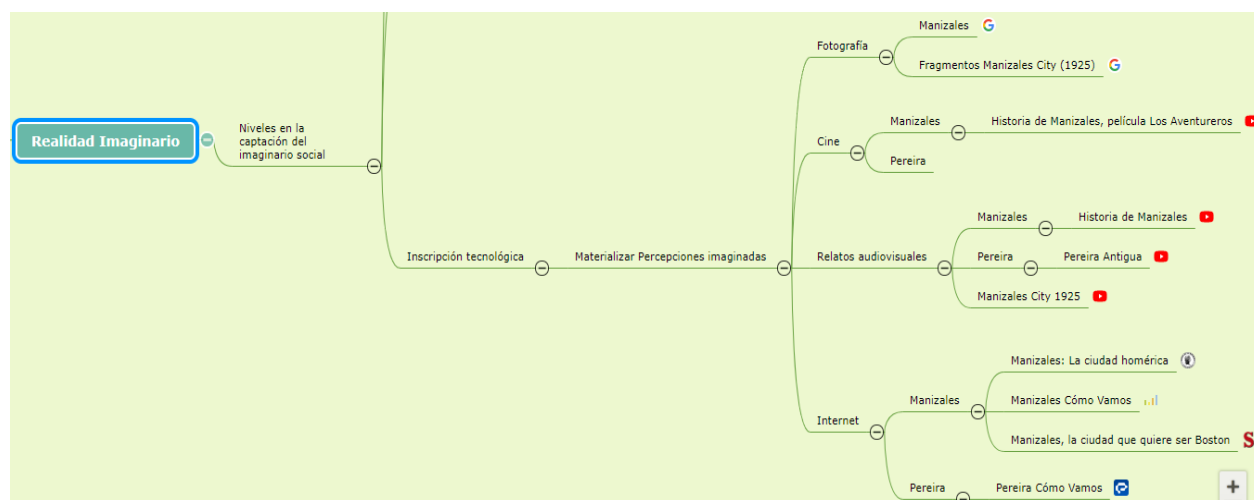
Este material revisado y analizado hace parte de lo que Silva denomina “niveles en la captación del imaginario social” y se refiere a la *inscripción tecnológica* en cuanto que “lo imaginario asociado a las técnicas que van a servir como instrumento para representar, como medio materializador y creador de tipos de visión (...)” (Silva, 2013); en el dispositivo técnico, el imaginario encuentra un mecanismo de expresión que responde más a una condición perceptiva que a una precondition cognitiva. Una tesis que sustenta el anterior planteamiento la expone Figueroa (2005, p. 178), citado por Pedro Antonio Agudelo en su obra “Una revisión del concepto *imaginario* y sus implicaciones sociales” (2011):

No podemos desconocer que los medios audiovisuales son más que hechos tecnológicos o estrategias comerciales, ellos hablan culturalmente, instauran imaginarios y determinan percepciones sensibles de la realidad, de las dinámicas culturales (...) Los medios tecnológicos cambian las maneras de relacionarse con el mundo, cambia la sensibilidad e instauran imaginarios.

La siguiente Ilustración, expone este contenido¹¹:

¹¹ Se elaboró un mapa conceptual utilizando Mindomo (software de creación de mapas mentales colaborativos en línea donde los usuarios pueden crear, ver y compartir mapas mentales en su buscador); en este se ilustra los niveles en la captación del imaginario social.

Ilustración 3. Percepciones imaginadas materializadas en contenidos tecnológicos



Fuente: Elaboración propia.

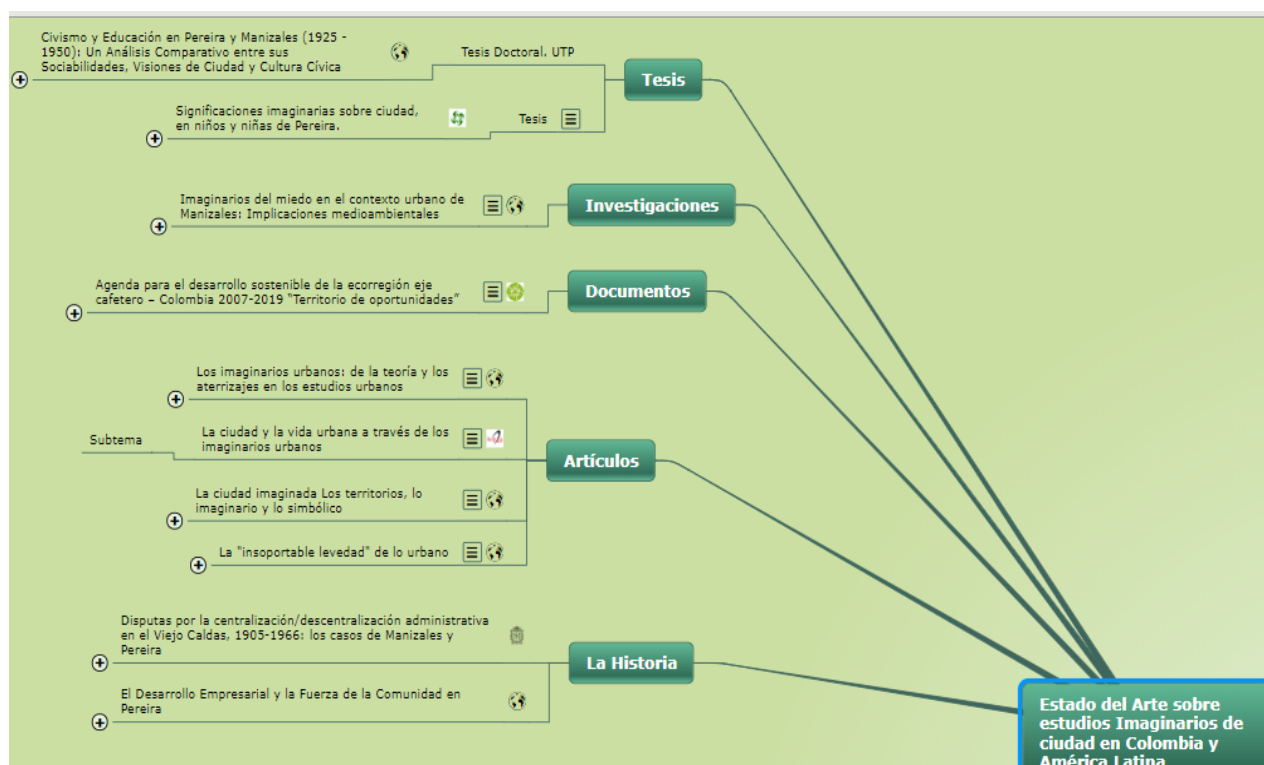
El segundo momento, relacionado directamente con la exploración de reseñas de noticias, tarea que se desarrolló igualmente en dos tiempos: En primer lugar, una revisión de artículos de prensa: Diario El Otún (editado en la ciudad de Pereira y con circulación regional en el departamento de Risaralda), año de 2009, meses de Enero a Diciembre.

Esta consulta, responde al interés de seleccionar las noticias cuyos contenidos tuvieran relación con la pregunta de investigación y los objetivos de la misma; el tema de “otredades” como categoría teórica desde la perspectiva y mirada que tienen los ciudadanos de Pereira con respecto a la ciudad de Manizales, requirió indagar en la noticia contenidos que hicieran alusión directa a Manizales como palabra clave o a palabras relacionales o incluyentes del mismo concepto.

Seguidamente, y en forma simultánea con el primer momento, la indagación de información contenida en tesis doctorales y de maestría, base de datos, revistas científicas, y otro tipo de

documentos¹² que referenciaron información pertinente; en ambos momentos, la pretensión fue revisar los datos que dieran cuenta de los posibles índices que sustenten el imaginario de ciudad - Manizales – desde las otredades – ciudadanos de Pereira - (Ilustración 4)¹³.

Ilustración 4. Rastreo de información



Fuente: Elaboración propia.

El proceso de recolección de información, requirió crear una base de datos en Excel para el registro, sistematización y organización de la misma; los datos no son planos, por el contrario,

¹² Rastrear la información para armar el dato a partir de las noticias contenidas en otros diarios de circulación regional como La Tarde (Pereira) y La Patria (Manizales)

¹³ Se elaboró un mapa conceptual utilizando Mindomo, en el cual se integraron los diferentes momentos de la investigación, así como las distintas técnicas utilizadas para la recolección de información y análisis de la misma; muestra así mismo, las diferentes fuentes consultadas.

permitieron hacer una interrelación entre variables y relaciones para el análisis pertinente. Este trabajo sistemático tenía el interés específico de rastrear imaginarios sociales, captar esa ciudad de Manizales que llevan en sus mentes los ciudadanos de Pereira y, al igual que lo refiere Silva (2007):

(...) tratando de comprender y evidenciar memorias colectivas sobre temas urbanos tales como acontecimientos locales, personajes (...) que segmentan sus ciudades, fabulaciones (historias, leyendas, rumores) que las narran, en fin, construcciones imaginarias que de cada ciudad hacen las distintas creaciones de ficción en los tan variados géneros de las narraciones urbanas”

Finalmente, debe hacerse una precisión sobre lo siguiente, si bien esta investigación comparte el trabajo sistemático de la lógica con el creativo de la expresión estética, no excluye que se proponga un enfoque lógico en lo que corresponde a los modos de cómo se organiza la información¹⁴.

3.3 Técnicas de análisis relacional: un protocolo como propuesta

Para los fines del análisis de la información, se utilizó un protocolo de investigación cuyo modelo fue construido al interior del grupo de investigación en Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira; al respecto, la Dra. Olga Lucía Bedoya, reseña lo siguiente, “Es importante aclarar que este modelo, se basa en las ya existentes técnicas de análisis de información de tipo cualitativo. Su aporte radica en la posibilidad que da para la distinción y / o construcción de relaciones” (2014).

¹⁴ Silva plantea que en estas investigaciones se rastrea la información de los imaginarios urbanos por otras fuentes distintas a la sola proyección estadística, por lo que quien lo enfrente debe trabajar de modo simultáneo al menos con otras fuentes de construcción imaginaria: los medios y la prensa, la ciudad virtual, el arte la literatura, la historia y sus narraciones, sus leyendas y mitos (2004, p. 58).

En la Ilustración 5, se puede observar “la ruta” que orientó la presente investigación en cuanto al Análisis / Síntesis de la información, siguiendo el Protocolo que se ilustra a continuación y que se explica en adelante:

Ilustración 5. Protocolo de Análisis / Síntesis de información cualitativa



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

En adelante, se referenciarán cada uno de los pasos y se presentará de manera gráfica: los modos en los cuales se organizó y sistematizó la información en la base de datos; la selección y agrupación de elementos significativos utilizando como categorías *palabras aglutinantes* que representan rasgos comunes para asociarlas; la conformación de *Nodos*, denominados así a los grupos construidos, utilizando categorías teóricas referenciadas en el Marco Teórico; las relaciones entre los grupos construidos para determinar si unas contienen o *subsumen*¹⁵ a las otras o en su defecto, si se reseñan categorías teóricas diferentes y, por último, realizar un ejercicio de mayor abstracción y complejidad, a la luz de la teoría para revisar las relaciones resultantes.

¹⁵ El concepto *subsume*, según la Real Academia de la Lengua Española, hace referencia a “incluir algo como componente en una síntesis o clasificación más abarcadora” o “considerar algo como parte de un conjunto más amplio o como caso particular sometido a un principio o norma general”

Previo a la selección de elementos significativos, como el primer paso que metodológicamente establece el Protocolo para el análisis e interpretación de los datos, se realizó la **Fase de recolección de Información**, consultando las hemerotecas de la biblioteca pública Lucy Tejada y Banco de la República de la ciudad de Pereira, así como la versión digital del diario La Tarde, como ya se mencionó con anterioridad.

Ilustración 6. Diario el Otún, Pereira, 2017



Fuente: Hemeroteca Banco de la República. Pereira. 2017.

3.3.1 Selección de elementos significativos

“En los documentos resultantes del proceso de recolección de la información (imagen en movimiento, estática, texto escrito, entre otros), es preciso señalar palabras claves, frases o párrafos que tengan relación con la pregunta de investigación y los objetivos propuestos. Estos elementos se pueden aislar en una base de datos en Excel o en una matriz en Word. En el caso de las imágenes es necesario identificar características de las mismas (índices), que tengan relación con la pregunta” (Bedoya, 2014).

Posterior al proceso de recolección de información, se continuó con el registro y la sistematización detallada y cuidadosa de la información en la base de datos (Ilustración 6), facilitando el manejo eficiente de los datos en cuanto a su codificación y decodificación, la selección de aquellos que se consideraron pertinentes de acuerdo a los objetivos del estudio y la separación de otros que en su momento, no representaban un interés inmediato y que fueron considerados “*residuo*”¹⁶. Una revisión al Protocolo de Investigación, permite observar de manera muy precisa los conceptos de información y dato para tener no solo una claridad semántica, sino del mismo desarrollo metodológico:

(...) existe una relación de continuidad entre ambas acepciones en el marco de la práctica investigativa; dicha conexidad tiene que ver con el hecho de que solo es posible construir el “dato”, a partir de un proceso riguroso de recolección de información que resulta de la aplicación de unos instrumentos previamente diseñados. (...) la información es lo que el fenómeno trae consigo en su condición de mismidad, mientras que el dato es el resultado de la distinción y / o construcción de relaciones en el fenómeno a partir del cruce entre información, metodología y teoría. Lo cual implica que el proceso investigativo se constituya en un ingenio intelectual y discursivo” (Bedoya, 2014).

¹⁶ En los estudios sobre Imaginarios Urbanos, Silva utiliza el concepto de residuo, como el dato sobre el cual hay que “volver”; es decir, no se descarta de manera absoluta.

Ilustración 7. Base de datos, 2017

Año: 2009 Mes / Tem	Titular	Desarrollo de la noticia	Palabra clave aglutinante	Relaciones
FEBRERO	42 años de independencia	... Primero de febrero de 1967 inauguración del departamento de Risaralda ... Sueño acariciado por largos años, oposición llena de agresividad por parte de nuestros vecinos del Ruíz ... avaricia terrenal para tratar de detener la separación del departamento de Caldas ... Sucesos previos a la separación marcaron, como un hierro candente la opinión independentista ... El ministro de obras públicas ordenó levantar los rieles del quebrado ferrocarril de Caldas ... El goberandor de Caldas ordenó el retiro de la maquinaria de Obras Públicas de nuestra ciudad ... El alcalde precisa no dejar salir estos aparatos ... Le costó la Alcaldía ... acto que se considea el Florero de Llorente, como la chispa que le dió empuje a la separación.	Departamento de Caldas	Inauguración
			Departamento de Caldas	Departamento de Risaralda
			Departamento de Caldas	Oposición
			Departamento de Caldas	Agresividad
			Departamento de Caldas	Vecinos del Ruíz
			Departamento de Caldas	Opinión independentista
			Departamento de Caldas	Sucesos
			Departamento de Caldas	Ferrocarril de Caldas
			Departamento de Caldas	Maquinaria Obras Públicas
	UNAD se reafirma en el eje cafetero	La mejor oportunidad de capacitación profesional por sistema virtual, abierto y a distancia se está dando a nivel del eje cafetero gracias a la oportunidad que ofrece a la población de esta parte del país la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Unad .	Eje Cafetero	Capacitación profesional
			Eje Cafetero	Oportunidad
			Eje Cafetero	Sistema virtual, abierto, a distancia
			Eje Cafetero	Población
	Risaralda, 43 años	Celebra hoy el departamento de Risaralda el cuadragésimo segundo aniversario de su constitución en entidad territorial independiente ... permanecen frescas en la memoria las imágenes de aquellas reuniones que se hicieron para acariciar la lejana idea de tener autonomía administrativa ... alentados por los líderes de un incontestable movimiento de inconformidad con el centralismo de	Manizales	Departamento de Risaralda
			Manizales	Entidad territorial independiente
			Manizales	Autonomía administrativa
			Manizales	Movimiento de inconformidad

Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

Cada unidad de información (la noticia) almacenada en la base de datos está compuesta por información básica, contenida en columnas, cada una de las cuales representa características particulares del relato que se describe¹⁷: *Orden* (representa el consecutivo de la noticia), *Año/Mes* (la temporalidad del registro), *Titular* (indicador del contenido de la noticia), *Desarrollo de la noticia* (se describen los hechos del relato de manera resumida), *Palabra clave aglutinante* (funciona como “categoría” que relaciona varios temas y que da cuenta de las semejanzas subyacentes que puedan existir entre ellos), *Relaciones* (correlaciones o correspondencias en el proceso)

La posibilidad de organizar la información de manera detallada y sistemática en palabras claves que aglutinen por sus similitudes en cuanto a contenidos o referencias textuales, permite la

¹⁷ Se hace alusión a la noticia como acto comunicativo cuya significación es una de las dimensiones estructurales de los sistemas sociales, y en este sentido, el contexto es fundamental en la lectura que tiene implícita el relato y la posibilidad de organizar o desarmar relaciones en función de poder construir o deconstruir el dato; en otras palabras, el contexto le da sentido al dato.

construcción del dato; y en este sentido, lo refiere el protocolo de investigación, “el dato es el resultado de la distinción y / o construcción de relaciones en el fenómeno a partir del cruce entre información, metodología y teoría” (Bedoya, 2014).

En esta investigación, las palabras aglutinantes actúan como categorías, entendidas como estructuras lógicas desde las que se clasifican las diferentes relaciones. A partir de un enfoque cualitativo, los datos recogidos necesitan ser traducidos en categorías con el fin de poder realizar comparaciones y posibles contrastes, de manera que se pueda organizar conceptualmente los datos y presentar la información siguiendo el protocolo que orienta el análisis relacional o atendiendo la emergencia de nuevas categorías.

Los filtros que contiene cada una de las columnas, permite la búsqueda de un subconjunto de datos dentro de un rango para poder trabajar con el mismo; este subconjunto de datos o rango filtrado muestra las filas que cumplen el criterio que se especifique para una columna; en otras palabras, los filtros permiten desagregar los datos de la noticia, visualizar elementos comunes que permitan formar categorías aglutinantes y conformar relaciones. Lo que se quiere especificar con lo anterior es que el *dato* no es estático, es dinámico al permitir conjugar esta clase de interacciones.

En la información contenida en la base de datos es preciso señalar palabras claves, frases o párrafos que tengan relación con la pregunta de investigación y los objetivos propuestos (Ilustración 7).

Ilustración 8. Selección de elementos significativos

(Clasificación de la información por tópicos o palabras claves aglutinantes)

Ben	Año: 2009 Mes / Tem	Titular	Desarrollo de la noticia	Palabra clave aglutinante	Relaciones
12	FEBRERO	42 años de independencia	... Primero de febrero de 1967 inauguración del departamento de Risaralda ... Sueño acariciado por largos años, oposición llena de agresividad por parte de nuestros vecinos del Ruíz ... avaricia terrenal para tratar de detener la separación del departamento de Caldas ... Sucesos previos a la separación marcaron, como un hierro candente la opinión independentista ... El ministro de obras públicas ordenó levantar los rieles del quebrado ferrocarril de Caldas ... El gobernador de Caldas ordenó el retiro de la maquinaria de Obras Públicas de nuestra ciudad ... El alcalde precisa no dejar salir estos aparatos ... Le costó la Alcaldía ... acto que se considera el Florero de Llorente, como la chispa que le dió empuje a la separación.	Departamento de Caldas	Inauguración
				Departamento de Caldas	Departamento de Risaralda
				Departamento de Caldas	Oposición
				Departamento de Caldas	Agresividad
				Departamento de Caldas	Vecinos del Ruíz
				Departamento de Caldas	Opinión independentista
				Departamento de Caldas	Sucesos
				Departamento de Caldas	Ferrocarril de Caldas
				Departamento de Caldas	Maquinaria Obras Públicas
				Eje Cafetero	Capacitación profesional
13		UNAD se reafirma en el eje cafetero	La mejor oportunidad de capacitación profesional por sistema virtual, abierto y a distancia se está dando a nivel del eje cafetero gracias a la oportunidad que ofrece a la población de esta parte del país la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Unad .	Eje Cafetero	Oportunidad
				Eje Cafetero	Sistema virtual, abierto, a distancia
				Eje Cafetero	Población
				Eje Cafetero	Unad
14		Risaralda, 43 años	Celebra hoy el departamento de Risaralda el cuadragésimo segundo aniversario de su constitución en entidad territorial independiente ... permanecen frescas en la memoria las imágenes de aquellas reuniones que se hicieron para acariciar la lejana idea de tener autonomía administrativa ... alentados por los líderes de un incontenible movimiento de inconformidad con el centralismo de	Manizales	Departamento de Risaralda
				Manizales	Entidad territorial independiente
				Manizales	Autonomía administrativa
				Manizales	Movimiento de inconformidad

Fuente: Elaboración propia. Base de datos de la investigación.

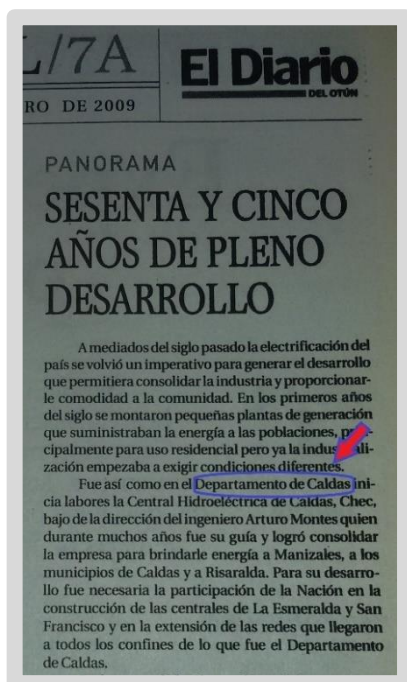
3.3.2 Agrupación de elementos significativos

“Después de haber seleccionado las palabras, conceptos, párrafos, frases o características de la imagen relacionadas con la pregunta de investigación, es necesario agruparlas a partir de la distinción de un rasgo común” (Bedoya, 2014).

3.3.2.1 Cuatro escenarios posibles para rastrear el dato en las relaciones construidas: una sistemática relacional para abordarlo

En consecuencia, el tema de “otredades” como categoría teórica, desde la perspectiva y mirada que tienen los ciudadanos de Pereira con respecto a la ciudad de Manizales, requirió indagar en la noticia contenidos que hicieran alusión directa a Manizales como palabra clave o a palabras relacionales o incluyentes del mismo concepto (Ilustración 8).

Ilustración 9. Contenidos que hacen alusión directa a Manizales como palabra clave o a palabras relacionales o incluyentes del mismo concepto. Diario el Otún, 2017



Fuente: Hemeroteca Banco de la República. Pereira.

En este sentido, se listaron: Caldas, Eje Cafetero, Feria de Manizales y Manizales, como escenarios posibles para rastrear el dato (Ilustración 10); palabras que posteriormente se seleccionaron como palabras claves aglutinantes, cuyo cuerpo de la noticia suministró el dato que permitió inferir las relaciones existentes por cada palabra aglutinante o correlaciones entre las mismas.

Ilustración 10. Agrupación de elementos significativos

Caldas	Eje Cafetero	Feria de Manizales	Manizales
Acatar fallo	Actividad industrial y comercial	Actividades culturales, artísticas y	Abogado manizaleño
Acciones de impacto social	Agenda Corporativa Regional	Artistas	Actividad excluyente de los caldenses
Aeropuerto Internacional	Agenda Integración Regional	Asistentes	Administración
Aeropuerto Internacional Matecaña	Alcaldes	Cantantes	Aeropuerto Matecaña
Aeropuertos de Armenia, Cartago y Palestina	Apoyo	Concierto	Aeropuerto Matecaña
Aeropuertos de Pereira, Cartago, Manizales y Armenia	Asambleas Departamentales	Concierto	Aeropuerto Palestina
Agenda de Integración Regional	Asambleas Departamentales	Concierto	Aeropuertos del eje cafetero
Alcalde del Municipio de Neira	Autoridades Nacionales	Espectáculo de salsa	Agenda común de integración
Alcaldías	Caldas	Estadio Palogrande	Algunos productos
Amor por el dibujo	Capacitación profesional	Estadio Palogrande	Alzas significativas
Anserma Viejo	Capacitación y educación por competencias	Estadio Palogrande	Amigos de la montaña
Apoyo	Centro de Familia de la Universidad Católica Popular de Risaralda	Evento	Ancestral competencia
Aprovechamiento del recurso hídrico	Compromisos	Fenako	Aportes de la Federación Nacional de Cafeteros
Arte	Comunidades académicas	Gala mundial de salsa	Apostolado
	Conocimiento de la realidad familiar	Instituto de Cultura y Turismo	Aprobar presupuesto

Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

La base de datos contiene la siguiente información resumida:

Tabla 1. Información resumida base de datos

Organización, sistematización y análisis de los datos			
No. de registros	Palabra Clave Aglutinante	Subcategorías	No. de Relaciones
73	Caldas	12	191
	Eje Cafetero	4	49
	Feria de Manizales	4	24
	Manizales	8	169
	4	28	433

Fuente: Elaboración propia.

Las cuatro palabras aglutinantes que se referencian en la Tabla 1, corresponden a un primer filtro que se realizó para entrar a organizar la información de la siguiente manera: Cada una de estas palabras, corresponden a categorías que se señalan como elementos significativos para representar Imaginarios de ciudad, Manizales como categoría que representa índices de percepción que la

muestran como una ciudad no afín a los intereses particulares e imaginarios de los pereiranos, no afinidad representada igualmente con el concepto de “*frío*”, tal como se evidencia en el Macroproyecto Pereira Ciudad Imaginada, empieza a ser subsumida por categorías más amplias y abarcadoras de mayor dinamismo y complejidad, determinada no por la cantidad de relaciones, de hecho es la segunda categoría con mayor número de relaciones (Tabla 1), sino por lo que representa el concepto: de mayor envergadura y más aglutinante, por la cantidad y variedad de relaciones que las determinan y caracterizan, como se podrá observar en las Ilustraciones siguientes.

Posterior a esta primera categorización, se identifican, por categoría aglutinante: Caldas, Eje Cafetero, Manizales y Feria de Manizales, subcategorías aglutinantes de relaciones, es decir, se identifican categorías emergentes que dan lugar a una distinción por rasgos comunes. La distinción de categorías y subcategorías, al igual que la organización de las relaciones respectivas, se logró utilizando gamas de colores particulares que identificaron desde un principio la organización y el detalle de cada uno de los pasos desarrollados del Protocolo de Investigación: la selección de elementos significativos, la agrupación de los mismos así como la nominación de los Nodos.

Para la descripción metodológica del proceso, en esta fase del Protocolo, se revisarán solo dos de los cuatro aglutinantes “*Caldas*” y “*Eje Cafetero*”, seleccionados de manera arbitraria, que dan cuenta de una sistémica relacional aplicada al conjunto de las relaciones al interior de cada subcategoría; identificar y seleccionar las mismas, corresponde a un ejercicio riguroso de observar en detalle la temática que las reúne, es decir el elemento común que las convoca, identificado con un color específico. Para el efecto, fue indispensable llevar a cabo una serie de acotaciones y delimitaciones que, a posteriori, permitieron explicar el resultante, de manera gráfica de “*la flor* y

sus ramilletes” (Aglutinante / Subcategoría / Relaciones)

Revisar en detalle cada proceso, permite tener mayor claridades. En la Ilustración 11, se puede observar el comportamiento de la palabra aglutinante **“Caldas”** identificada con un color verde, cuyas subcategorías hablan de un mismo tema al igual que las relaciones que contiene el mismo grupo. En la Tabla 1, se pueden revisar cada *palabra clave aglutinante*, el grupo de *subcategorías* que la componen, al igual que el número de *relaciones* que la integran y los colores que las identifican; es decir, *los* datos debieron categorizarse por similitudes para llegar a la lógica de significación a través de categorías y subcategorías aglutinantes de relaciones.

Ilustración 11. Comportamiento de la palabra clave aglutinante “Caldas” y las relaciones que la componen



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

Continuando con la referencia de la Ilustración 11, muestra, al lado izquierdo, la relación de los elementos comunes agrupados por colores y señalados con una marca de verificación (✓) sobre la categoría aglutinante; al lado derecho, la representación en *“forma de flor”*, ubica en el centro la

palabra aglutinante y a su alrededor, simulando los pétalos, las 12 subcategorías que emergieron para agrupar las relaciones (191 en total); la Ilustración 6, muestra los detalles de esta explicación.

Esta organización en flor, se fue realizando simultáneamente a la agrupación de los elementos que conforman las relaciones, lo que permitió que se tuviera una visual completa y general del proceso que se estaba contruyendo.

Hay que anotar, que esta forma de organizar la información para construir posteriormente el dato, se realizó con cada una de las cuatro “categorías” o aglutinantes permitiendo tener por cada una, una visión de “desagregación” del dato en palabras que podrían estar repetidas, fueran sinónimos o guardaran una relación entre sí frente a una situación o hecho referido en la noticia / relato de origen, de allí la importancia de leer el dato en contexto; un color en particular, identifica el “asunto en común” que las aglutina (Tabla 2).

Tabla 2. Los detalles de la agrupación de relaciones, aglutinante “Caldas”

Caldas												
Subcategorías y/o Cuadro de relaciones												
Eje Cafetero	Risaralda	Educación	CHEC	Industria Lícera de Caldas	Instituto de Cultura y Turismo	Ferias	Agenda de Integración Regional	Aeropuertos	Policía	Clase dirigente	Indíces de pobreza	Residuo
19	24	7	10	9	16	4	25	5	7	16	4	10

Fuente: Elaboración propia.

Una aclaración debe precisarse, las tablas solo contienen el total de las relaciones que lograron agruparse en las subcategorías; las otras relaciones son datos que se identificaron como *residuo*, no se anularon ni descartaron, por el contrario, se conservaron como referente en las continuas

revisiones para organizar las categorías y subcategorías; volver al dato, revisarlo y ponerlo en contexto, es un ejercicio riguroso para acercarse al análisis de imaginarios urbanos, definir una categoría que aglutina o subsume otras permite conocer en detalle las interacciones en dos niveles: un primer nivel, dado en las correlaciones que puedan darse entre las palabras aglutinantes y, dos, entre las relaciones existentes por cada palabra aglutinante.

En detalle, se irá desarrollando esta relación, toda vez que se vayan develando esas percepciones de ciudad imaginada, Manizales en el imaginario de los pereiranos, y poder distinguir, en este escenario, las posibles afinidades, diferenciar las posibles no afinidades e identificar índices de ciudad anhelada en las otredades de Pereira sobre Manizales; propósitos explícitos en los objetivos que orientan esta investigación.

En el caso del aglutinante “Eje Cafetero” (Ilustración 12), puede observarse como aun siendo una categoría de mayor representación, envergadura y alcance en términos estructurales, en cuanto tiene relación con la organización de las partes entre sí en un todo, permitiendo una mayor convergencia de relaciones, permite depurar las mismas.

Ilustración 12. Comportamiento de la palabra clave aglutinante “Eje Cafetero” y las relaciones que la integran



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

La flor contiene cuatro ramilletes, cada uno de los cuales da cuenta de una subcategoría en particular, siendo “*Proceso de integración regional*” la más abarcadora por el número de elementos relacionales que la componen, 26 en total; en la Tabla 3, se puede observar la desagregación de cada una de las subcategorías y sus elementos relacionales. Como se observó anteriormente, tanto la palabra aglutinante como los ramilletes respectivos, responden a una relación intrínseca de correspondencia temática.

Tabla 3. Los detalles de la agrupación de relaciones, aglutinante “Eje Cafetero”

EJE CAFETERO				
Subcategorías y/o Cuadro de relaciones				
Proceso de Integración Regional	Destino turístico	Comunidades académicas	Gestión de Políticas de Infancia y Adolescencia	Residuo
26	7	10	6	0

Fuente: Elaboración propia.

Vale la pena señalar nuevamente que las categorías, como conceptos derivados de los datos, no se estructuraron desde el principio de la investigación, no fueron predeterminadas para tal fin, emergieron como resultado de la selección de los elementos contenidos en la fuente de la noticia y organizados y filtrados en la base de datos, que permitieron identificar palabras o conceptos aglutinantes relevantes relacionados con una temática afín para su identificación y posterior clasificación; en este sentido trabajar con ellas implicó agrupar elementos, ideas y expresiones en torno a un concepto capaz de abarcar todo en algunos casos, o en otros, la mayoría de los elementos.

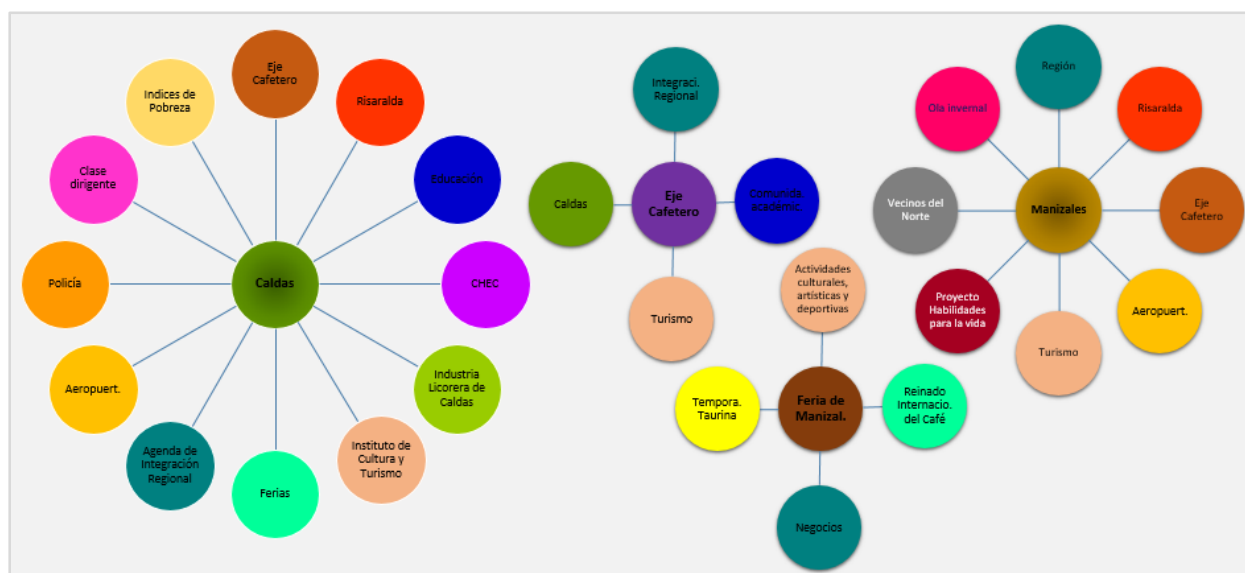
Al respecto, resulta pertinente señalar lo que plantea Strauss y Corbin (2002) al referirse a la presentación de las categorías,

Las categorías son conceptos derivados de los datos, que representan fenómenos. (...) Los fenómenos son ideas analíticas pertinentes que emergen de nuestros datos. (...) Ellos describen los problemas, asuntos, ocupaciones y temas pertinentes que están siendo estudiados. (...) El nombre debe ser lo bastante gráfico para que le evoque rápidamente al investigador su referente.

3.3.2.2 Emergencia de nuevas categorías y subcategorías: la organización del dato

El reagrupamiento en un primer plano, de las cuatro categorías, representadas en los “Ramilletes” como palabras aglutinantes “Caldas”, “Eje Cafetero”, “Manizales” y “Feria de Manizales”, tal como se observa en la Ilustración 13, y el conjunto de sus respectivas relaciones, permitió inferir un nuevo ejercicio de organización del dato.

Ilustración 13. En primer plano, relación de “aglutinantes”, subcategorías y relaciones



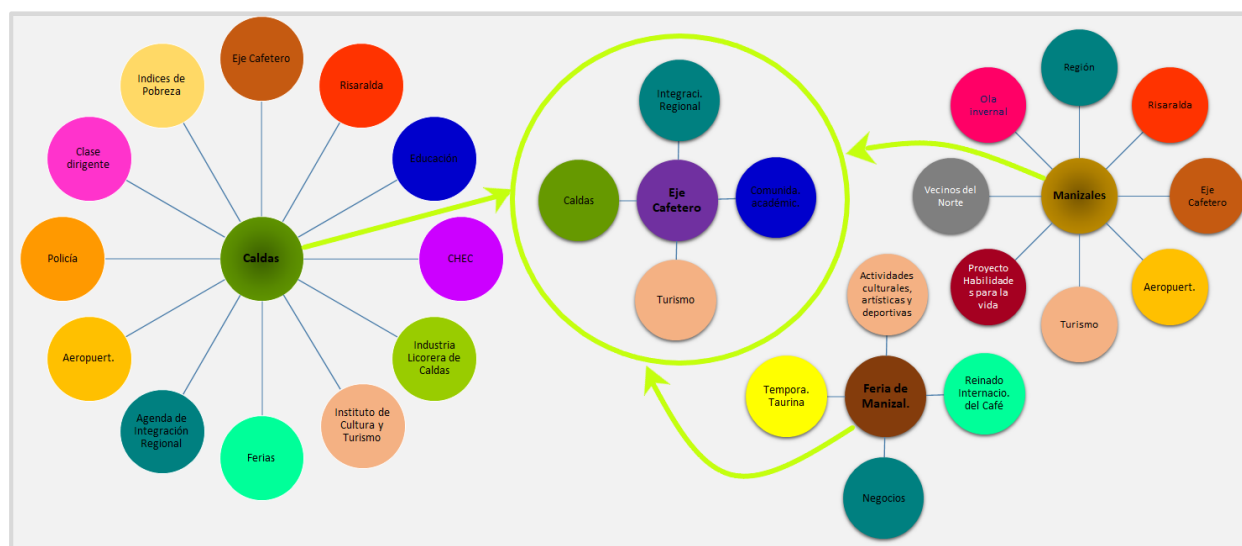
Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

En primer lugar, se observa cómo se puede “concretar” el dato cuando se tiene el panorama completo y general de todos los elementos que contienen los mismos. Los ramilletes conformados de forma virtual, tienen una dinámica particular aportada por el aglutinante como referente central, y las relaciones que derivan su interés e interpretación por el aglutinante de la subcategoría.

En la Ilustración 14, entra en mayor detalle con el aglutinante central “Eje Cafetero”, el cual por su estructura y mayor envergadura en términos de su representación geofísica como región

cultural, económica y ecológica, *subsume* a los demás aglutinantes *Caldas*, *Manizales* y *Feria de Manizales*. Adhiere además, las subcategorías, pero no de forma explícita e inmediata, sino posterior también a un trabajo de aglutinación con las subcategorías, como se verá en la Ilustración 13.

Ilustración 14. Emergencia de la categoría aglutinante “Eje Cafetero”

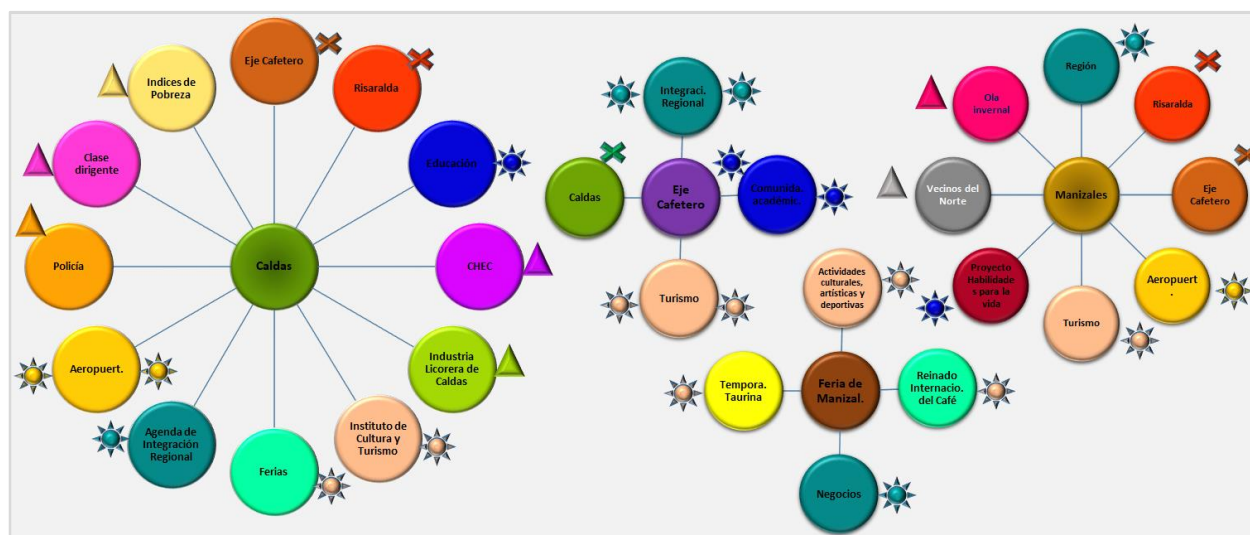


Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

En la Ilustración 15, se visualiza el aglutamiento de las subcategorías identificadas inicialmente por el color característico del tema en particular; a manera de ejemplo, obsérvese los círculos marcados con el “*color rosado*” que refieren el tema relacionado con “*actividades culturales, recreativas y deportivas*”, así como los círculos marcados con el color azul refieren correlaciones con el tema educativo; sin embargo, se encontraron excepciones, como en este caso que se encontró afinidad, no directamente por el color, como sí por el asunto al que hace referencia, nótese el círculo sombreado con el color granate, el cual contiene el tema de “*Proyecto habilidades para*

la vida”; esta vinculación corresponde más a un conocimiento intuitivo relacionado con la proximidad de los temas que se agruparon.

Ilustración 15. Emergencia de nuevas subcategorías a partir del reagrupamiento de relaciones



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

Al agotarse el proceso de “aglutinación” por correlación directa con el color o por la proximidad en los contenidos temáticos, las subcategorías van solas acompañando el aglutinante “*Eje Cafetero*” como eje central; a manera de ejemplo, obsérvese las subcategorías *CHEC*, *Industria Licorera de Caldas*, *Clase dirigente*, *Índices de pobreza*, *Policía*, *Vecinos del Norte* y *Ola Invernal*, todas éstas identificadas con una marcación en forma de triángulo y cuyo color corresponde al de la subcategoría respectiva.

Posterior a esta marcación orientada a agrupar subcategorías, se procedió a definir el aglutinante de las mismas, la cual se identificó rodeando el círculo con un identificador, a manera de ejemplo, nótese el “*identificador*” representado por un *sol* cuyo centro es de color rosado que rodea la

subcategoría “*Turismo*”; de igual manera, se identificaron las subcategorías aglutinantes “*Agenda de cooperación regional*” (soles azules), “Aeropuertos” (soles amarillos).

Las subcategorías que aparecen marcadas con una X y en diferentes colores, se consideraron residuo, se descartaron en las posibles agrupaciones por corresponder a una temática relacional directamente con el aglutinante Eje Cafetero, por ejemplo Risaralda y Eje Cafetero que compartía denominación como aglutinante y subcategoría.

Como resultado de este ejercicio de agrupamiento por categorías aglutinantes y subcategorías de igual referencia, se perfiló un *ramillete* simulador de un aglutinante central “Eje Cafetero” y subcategorías relacionables (12 en total) con el mismo concepto, tal como se presenta en la Ilustración 16.

Ilustración 16. Relaciones emergentes



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

3.3.2.3 La conformación de grupos por similitudes

Ya definido el aglutinante central, el que se representa en el ramillete, Ilustración 15, se continuó, según lo orienta el Protocolo de Investigación, a la conformación de grupos teniendo como referencia rasgos en común, cambia la estructura de organización en cuanto que la característica de agrupación por colores así como la afinidad temática aparente no se consideran los referentes principales, de hecho no hay concordancia tal como se observa en el gráfico referido. En este momento, se busca darle una cierta finura al dato producido, ese que se ha venido construyendo y deconstruyendo en los momentos anteriores a través de la agrupación de los elementos comunes, de la resignificación de los mismos para la construcción de aglutinantes como categorías y subcategorías, así como la construcción y deconstrucción del dato representado en diferentes formas (ver por ejemplo, el dato reseñado en las diferentes Ilustraciones).

La afinidad con las categorías teóricas que permita darle al dato la significación conceptual apropiada para el análisis de los mismos, debe permitir una construcción narrativa en donde los datos cobran sentido a medida que se avanza en su análisis configurando una estructura relacional. No es pues una determinada configuración física de elementos, la estructura responde en sí misma, para el caso que nos ocupa en este estudio, a una perspectiva triádica desde donde se construyen las relaciones; las Otredades como categoría teórica cobra relevancia en esta dinámica de relaciones.

Puede observarse en la Ilustración 17, la agrupación de elementos significativos, agrupados en el ramillete e identificados por un número (1, 2 o 3) dependiendo de las características particulares asignadas por las respectivas categorías teóricas de referencia, las cuales se explicitan en la conformación de los Nodos; aspectos que se revisarán seguidamente en el paso 3 del Protocolo de

Investigación.

Ilustración 17. Agrupación de elementos significativos



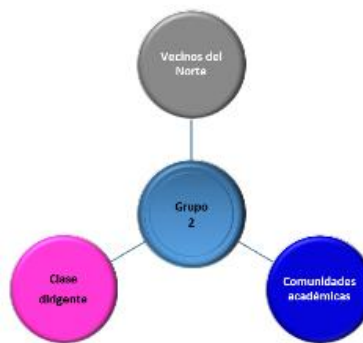
Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar

Tres grupos se conformaron desde esta perspectiva y son los que se presentan seguidamente en las Ilustraciones 18, 19 y 20.

Ilustración 18. Grupo 1

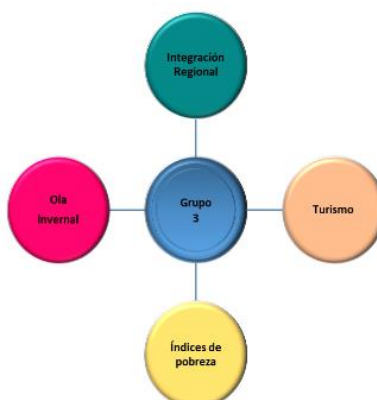


Ilustración 19. Grupo 2



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

Ilustración 20. Grupo 3



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

3.3.3 Nominación de los grupos construidos

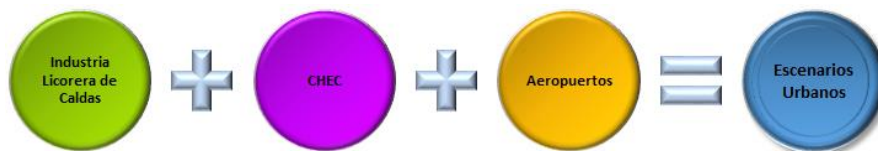
“Después de haber realizado las agrupaciones, es importante pensar en un término, palabra o concepto que los contenga. Se puede acudir a las categorías teóricas presentes en el marco teórico. Estos nuevos grupos nominados, se pueden llamar nodos” (Bedoya, 2014).

Los grupos ya estructurados, como se refiere en las Ilustraciones 18, 19 y 20, se constituyeron en los referentes de organización y de relación para la nominación de los Nodos¹⁸; la relación que se pudo establecer entre éstos y las categorías teóricas, ayudó a comprender los fundamentos lógicos y facilitó una acción interpretativa de los grupos ordenados a lo largo de microprocesos de construcción y deconstrucción del dato.

¹⁸ El concepto de Nodo tiene varias acepciones, pero en términos generales puede expresarse como “un espacio en el que confluyen parte de las conexiones de otros espacios reales o abstractos que comparten sus mismas características y que a su vez también son nodos. Todos se interrelacionan de una manera no jerárquica y conforman lo que en términos sociológicos o matemáticos se llama red. El concepto de red puede definirse como "conjunto de nodos interconectados”

Veamos cuáles fueron los Nodos que se conformaron:

Ilustración 21. Conformación del Nodo 1 “*Escenarios Urbanos*”



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

Los elementos que se agrupan en el Nodo 1 *Escenarios Urbanos* (Industria Licorera de Caldas, CHEC y Aeropuertos) responden a características específicas que contribuyen a identificarlos en esta categoría por su representatividad en el contexto local y regional; sin embargo, será necesario presentar la categoría expuesta en la Teoría sobre Imaginarios Urbanos de Armando Silva, cuyo referente son los supuestos a partir de los cuales se orientó esta investigación. Más adelante se hará esta revisión.

Seguidamente se ilustra el Nodo 2 (Ilustración 22), cuyos elementos son ya representativos de la Categoría denominada ***Marcas Ciudadanas*** y se refieren a los siguientes: Clase Dirigente, Vecinos del Norte y Comunidades Académicas.

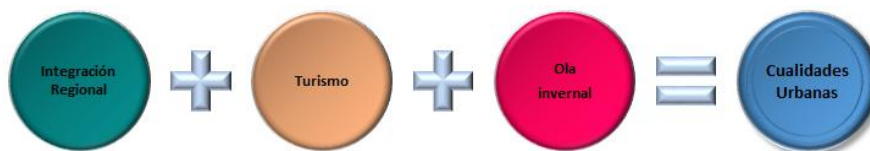
Ilustración 22. Conformación del Nodo 2 “*Marcas Ciudadanas*”



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

La Ilustración 23 representa el Nodo 3 denominado *Cualidades Urbanas*, en el que convergen los elementos: Integración Regional, Turismo y Ola invernal.

Ilustración 23. Conformación del Nodo 3 “*Cualidades Urbanas*”



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

En principio, ubicar en contexto el referente teórico de la categoría para poder entender sus relaciones y dimensiones y, reconocer una coherencia lógica a la luz de la metodología propuesta por Silva para el desarrollo de Estudios sobre Imaginarios Urbanos; avanzar en esta línea, será el propósito del siguiente momento del Protocolo de Investigación.

3.3.4 Relación entre los grupos construidos

“En este punto es necesario pasar de umbral, por lo que se requiere un mayor nivel de abstracción; por tanto, el análisis continúa tomando las agrupaciones nominadas con categorías sustraídas de la teoría con el propósito de establecer relaciones entre ellas y determinar si unas agrupaciones pueden contener a las otras o si definitivamente son categorías diferentes” (Bedoya, 2014).

3.3.4.1 Nodo 1. Escenarios Urbanos: los espacios de resignificación

Silva estructura la categoría de “*escenarios urbanos*”, desagregando inicialmente los conceptos para luego integrarlos nuevamente y definir así la categoría. La noción de “*escenario*” la relaciona directamente con una idea de representación significando poner en escena, una acción que describe el actuar de los ciudadanos, por tanto “el escenario se constituye entonces como un espacio de

intercambio comunicativo” (Silva, 1987, p. 76); “diríamos que son *SIMBOLOS* (en el sentido Peirceano) en tanto espacios de representación” (Silva, 2006, p. 28). Desde una perspectiva cognitiva, Piaget refiere que la capacidad de representación consiste en la posibilidad de utilizar significantes para describir significados, esto es, desarrollar una capacidad que permite la construcción de representaciones o modelos complejos de la realidad (Cárdenas Paéz, 2011, p. 80).

Lo “*urbano*”, entendido desde la teoría de los imaginarios, “corresponde a un efecto de incorporaciones sociales sobre todo eso que nos afecta y nos hace ser ciudadanos: la ciencia, los medios, en fin, las tecnologías, pero igualmente los sistemas viales en el terreno físico, o el arte y la literatura en la creación simbólica” (Silva, 2006, p. 30). Como espacios de resignificación, los escenarios urbanos se constituyen en el lugar central de la vida social, concentrando procesos productivos, sociales y culturales, es allí donde los ciudadanos realizan ciertas prácticas sociales. En la perspectiva de la Analogía Triádica de Imaginarios Urbanos (se puede observar la Ilustración 1) los *Escenarios* son un elemento de la categoría de ciudad, que en relación con la tricotomía de Peirce está en concordancia con la representación de terceridad y constituyen los símbolos, tal como se mencionó anteriormente.

Desde este conocimiento teórico de los escenarios urbanos, es necesario revisar los elementos que componen el Nudo y en consecuencia anotar algunas referencias. En el caso de los elementos Industria Licorera de Caldas y CHEC, inicialmente fueron pensados como *Emblemas de Ciudad* dada la opinión y el significado que pueden representar para los ciudadanos, en la medida que son ellos quienes constuyen la ciudad, no solo desde el punto de vista físico, sino mentalmente. Es el ciudadano quien da las valoraciones, quien construye las realidades y le da el poder de evocar a una ciudad a través de los emblemas; identidad y pertenencia pueden ser algunos de los

calificativos para entender esta representación colectiva como modelización de la percepción de la que habla Silva.

Sin embargo, en el sentido que propone el mismo autor acerca que las representaciones que se buscan en los estudios sobre imaginarios urbanos, más que expresiones individuales es que sean colectivas, es decir, expresadas por un número significativo de ciudadanos lo que daría la connotación de imaginario social, los elementos que inicialmente fueron considerados Emblemas¹⁹, no alcanzaron el umbral que los identificara como un imaginario encarnado; siendo así, pasaron a considerarse escenarios.

Pero entonces, ¿Emblemas o Escenarios? Se podría entender anotando lo siguiente: Manizales cuenta con los escenarios de ciudad Industria Licorera de Caldas y CHEC, los mismos que a nivel del Eje Cafetero son representativos, alrededor de los cuales los ciudadanos han construido una percepción y concepción de trascendencia para la ciudad convirtiéndolos en Emblemas; desde esta perspectiva, ellos, los ciudadanos, construyen realidades frente a estos escenarios típicos en la ciudad y son estas, las que le dan sentido.

Como escenarios de ciudad la Licorera y CHEC logran representar una especie de iconografía histórica y cultural más allá de los espacios físicos de sus construcciones, de empresas que han logrado un posicionamiento regional y nacional como íconos industriales y comerciales. Ambas empresas como escenarios urbanos, comparten una historia con Pereira y la región.

Veamos lo que reporta el periódico El Diario en el año 2009:

¹⁹ Las orientaciones metodológicas acerca de considerar los *Emblemas*, plantean un umbral del 50% en los registros o marcaciones, siendo una consideración muy relativa y que puede variar dependiendo de los intereses mismos de la investigación.

(...) Con fecha 26 de febrero de 1944 se constituyó la empresa Central Hidroeléctrica de Caldas, CHEC, con la intención de generar energía no sólo para Manizales sino para todo el Departamento de Caldas. Actualmente el área de cobertura de la CHEC abarca los departamentos de Caldas y Risaralda. En Caldas atiende 27 municipios y 15 corregimientos, y en Risaralda 13 municipios y 4 corregimientos llegando así hasta las veredas y los lugares más apartados de estos departamentos con una cobertura del 98% en estos municipios, lo cual representa aproximadamente el 3,9% de la población nacional (Pineda Ortiz, 27 de febrero, p. 5A).

La Licorera, si bien tiene un posicionamiento como marca comercial, el tono de la noticia y comentarios de la época (año 2009), tiene un contraste con la anterior en la medida que plantea dos situaciones: un sentimiento de beneplácito y un señalamiento directo de desacuerdo sobre una acción en particular; la latencia de un conflicto es manifiesta; revisemos:

En el año de 1942, siendo gobernador del Departamento de Caldas el Dr. Alfonso Jaramillo Arango, en actuación de amor hacia Pereira, fundó la Industria Licorera de Caldas con sede en Pereira aprovechando las instalaciones del Sacatín. Al separarse Risaralda del Departamento de Caldas, nuestros vecinos aprovechando un puente festivo, rompieron los candados y se llevaron los alambiques y los toneles fabricados por la mano maestra de Don Alfonso González. Hubo desidia en la Alcaldía o nos dieron un soporífero que nos dejó alelados con la consecuencia de una falta palpable de valor civil (Jairo Giraldo, El Diario, 21 de junio).

Son este tipo de apreciaciones las que connotan de alguna manera, un desacuerdo y malestar que aparece referido en la historia como actos que provocaron en cierta medida, los enojos y rivalidades regionales entre ambas ciudades.

El último elemento de la categoría escenarios corresponde a *Aeropuertos*. Estos escenarios configuran otra realidad en el sentido de la funcionalidad que genera para las ciudades desde una

perspectiva de movilidad global, es decir, de conexiones e interconexiones con lugares y sujetos sociales. Aunque no es el propósito de la investigación presentar un análisis sobre la resignificación del espacio, en términos de mirar la espacialidad no exclusivamente geográfica o geométrica, sí parece conveniente hablar de un lugar antropológico en el cual la connotación del lugar es ya simbólica. En este sentido, los aeropuertos son escenarios “entendidos como espacios de sociabilidad transitoria, un concepto que configura “intersubjetividades nómadas y transitorias que no se pueden anclar a ningún territorio” (Vivas i Elías, Ribera-Fumaz y López-Catalán, 2008, p. 7).

La simbiosis ciudad – aeropuerto representa un factor de desarrollo que permite visibilizar las ciudades más allá de su marco regional, a la par de este planteamiento, Díez Pisonero en su tesis Doctoral *El aeropuerto y la ciudad en los escenarios de la globalización*, sostiene:

(...) la función aeroportuaria genera en las ciudades mecanismos competenciales que favorecen su posicionamiento en los ránquines urbanos, especialmente, cuando los aeropuertos desempeñan una acusada centralidad funcional, atendiendo a variables como la frecuencia, capacidad y direccionalidad de los flujos (Córdoba, 1980 citado por Díez Pisonero, 2015, p. 5).

Estas consideraciones desde diferentes perspectivas, aportan interesantes elementos para entender la lógica del entramado de las relaciones de los aeropuertos La Nubia (Manizales), Matecaña (Pereira) y el proyecto del Aeropuerto Internacional del Café en Palestina (Caldas), que aún hoy en la actualidad, presenta serios cuestionamientos, en las relaciones históricas en el Eje Cafetero y que han suscitado, al igual que los dos elementos anteriores, cierto tipo de difidencias de una u otra ciudad (Manizales o Pereira). Las notas que aparecen referidas en el periódico El Diario, 2009, relatan algunos eventos; apreciamos:

(...) Los gremios de la ciudad apoyaron la posición de la administración local de rechazar la insistencia del presidente de la República (...) de concesionar el Matecaña en conjunto con los aeropuertos de Armenia, Cartago y el que se construye en Palestina, Caldas. (...). (...) hay que tener en cuenta que un aeropuerto no es solo una pista, sino que debe poseer un conjunto de fortalezas entre las que se encuentra la demanda de pasajeros, puesto que Pereira en comparación con las ciudades de Cartago, Palestina y Armenia, posee el mejor mercado de la región (Angélica Raigoza, El Diario, 28 de febrero).

(...) nos sorprende que ahora se diga en las altas esferas del gobierno nacional y en la administración municipal de Pereira, que el único responsable para asumir los gastos de la ampliación de nuestro aeropuerto es el municipio, mientras que para la terminación del aeropuerto de “Palestina” de Manizales se acaba de aprobar un presupuesto de 140 mil millones estableciendo de esa manera una clara parcialización regional (Francisco Polanco, El Diario, 3 de junio).

(...) el señor Presidente sigue sugiriendo una Concesión que se encargaría de la administración de los aeropuertos del eje cafetero, incluido el de Palestina en construcción y el de Cartago, (...) el Gobierno cree que es una vía que puede ayudar a la administración y progreso de estos aeropuertos en lo cual le asiste toda la razón, pues es obvio que los aeropuertos de Cartago y Manizales o mejor Palestina progresarían a costa del Matecaña, pues el embeleco de los manizalitas aún no se construye y están encañengados con el lote y el de Cartago sólo sirve para carga, pues no tiene terminal de pasajeros, tan bonito así, nosotros ponemos la platica del nuestro y los demás construyen sus obras (...) (Otoniel Arango Collazos, El Diario, 5 de agosto).

(...) Algunos políticos siguen insistiendo en que el aeropuerto deberían volverlo secundario para armar uno conjuntamente con Manizales y Armenia, y, de esta forma, perder el poder que se tiene con el actual manejo y los actuales vuelos que solo salen (en Pereira y sus alrededores) de nuestro amado Matecaña y que las capitales cercanas no han logrado obtener y, difícilmente, han obtenido algunos trayectos nacionales (Alejandro Álvarez Ángel, El Diario, 3 de septiembre).

Desde esta lectura que se tiene de *escenarios urbanos* y así mismo con los ejemplos de los *nodos* 2 y 3, resulta pertinente anotar que es teórica y metodológicamente improcedente o más bien imposible, analizar por separado las categorías, su estrecha relación y directa correspondencia dan cuenta del entramado del imaginario y de las realidades que se construyen como ejercicio social. En consecuencia, es en la ciudad donde se configuran los escenarios, pero son los ciudadanos quienes los valoran, le dan sentido y significado.

3.3.4.2 Nodo 2. Marcas Ciudadanas: la organización como construcción de sentido

Desde la Teoría de los Imaginarios Urbanos, las *marcas ciudadanas* se entienden como “aquellos objetos, elementos, grupos, lugares que señalan al ciudadano como sujetos de experiencia urbana” (Silva, 2006, p. 30); también pueden referirse como a una especie de impronta que otorga características particulares lo que hace que algo se distinga de otro. Con esta categoría se da un tránsito de la ciudad a los ciudadanos, los mismos que construyen sus realidades urbanas desde deseos colectivos; de acuerdo con esto, se observa una correlación directa con la ciudad en la medida que aspectos de lo urbano marcan al ciudadano, lo distinguen, le transmiten particularidades específicas de una ciudad concreta, le dan identidad; así mismo, el ciudadano marca la ciudad a través de calificaciones.

Las marcas ciudadanas en la Analogía Trídica de Imaginarios Urbanos (para mayor claridad se puede observar nuevamente la Ilustración 2) constituyen una condición de segundidad; los elementos temporalidades y rutinas completan la categoría *ciudadanos*.

El Nodo 2 indica las Marcas Ciudadanas que se identificaron: *Clase Dirigente*, *Vecinos del Norte*, *Comunidades Académicas*. Si bien en las orientaciones metodológicas aportadas por Silva para el estudio sobre Imaginarios Urbanos la información que se obtiene a través de las diferentes

preguntas está orientada al conocimiento sobre: preferencias gastronómicas, tenencia y uso de aparatos tecnológicos y modo de movilización por la ciudad, entre otros, deja abierta la posibilidad para identificar otras marcas a partir de diferentes experiencias o tipo de intereses. Para el caso que nos interesa la pertenencia a hacer parte de algo - un grupo de personas - que marcan un acontecimiento o situación, fue el elemento que se identificó para entender la organización como criterio de construcción del Nodo, el cual referencia como inscripción, una marca *no física* de la ciudad o del territorio.

En detalle se revisarán los elementos. *Clase Dirigente*, remite a actividades relacionadas con el ejercicio de lo público y representación política en los departamentos de Caldas y Risaralda, y posteriormente, en la categoría que subsumió a éstos: Eje Cafetero (revisando la Ilustración 10 se observa el comportamiento de la palabra clave aglutinante Caldas y las relaciones que la componen a la vez que dan cuenta de los elementos que se relacionaron para organizar la subcategoría Clase Dirigente).

Esta subcategoría recoge elementos que comentan acerca de la actividad política de alcaldes y senadores en la región a través de acciones como la crítica a los diferentes gobiernos por su responsabilidad en los ofrecimientos “individuales” a sus militantes para pasar en el Congreso de la República proyectos y propuestas con un alto precio electoral; la ocupación de cargos públicos en Pereira por parte de funcionarios manizaleños, entre otros, un elemento más que suma a las ya desavenencias históricas entre ambas ciudades, y un llamado de atención sobre la precariedad de la infraestructura vial en el norte del departamento de Caldas, son parte de los referentes de esta subcategoría. El liderazgo político y la autonomía departamental, parecen ser los elementos que fundan la hoja de ruta a nivel gubernamental y oficial en el Eje Cafetero, siendo las Asambleas Departamentales un ente coautor de iniciativas de desarrollo regional.

Comunidades Académicas, recoge una serie de actividades educativas, en el mismo nivel de relación que el anterior (la Ilustración 11 que refiere el comportamiento de la palabra clave aglutinante Eje Cafetero y las relaciones que la integran, referencia los elementos que se relacionaron e integraron esta subcategoría). La subcategoría vincula dos situaciones en particular: la primera, con pocos elementos que la relacionan y que tienen que ver con apoyos logísticos a instituciones educativas de primaria y secundaria a través de equipos de cómputo, con lo cual se pretende avanzar en el conocimiento y fortalecimiento de las TIC's.

La segunda situación, da cuenta de actividades académicas adelantadas por varios centros de educación superior de la región, entre las cuales cuentan: Universidad de Caldas abanderando conjuntamente con el Centro de Familia de la Universidad Católica Popular de Risaralda, el Foro Regional de Familia e investigaciones en esta línea. La Universidad Nacional de Colombia, a través de su sistema virtual, abierto y a distancia, conjuga una plataforma de formación académica y capacitación profesional de gran relevancia en la región. Universidad, Conocimiento y Región, conforman la tríada que fundamenta el desarrollo social, económico y cultural del Eje.

En términos del interés que convoca la manera como se expresan las marcas ciudadanas en el contexto de ciudad, parece oportuno agregar un argumento presentado por Acosta Barajas (2012) en su artículo sobre *Las marcas ciudadanas como índices del urbanismo ciudadano*, donde señala en este aspecto, lo siguiente:

Desde el ámbito de la comunicación podemos distinguir aquellos índices (marcas ciudadanas) que dan cuenta de la experiencia ciudadana en cuanto a su disposición, transformaciones y particularidades de los ciudadanos; por tanto la comunicabilidad de las marcas ciudadanas es posible rastrearla en los usos, evocaciones y apropiaciones de los

ciudadanos sobre la ciudad; como también en las percepciones que indican la ciudad imaginada habitada en el ciudadano (p. 7).

El elemento *Vecinos del Norte* alude más a una denominación de los habitantes de la ciudad de Manizales que a una agrupación en particular; en este caso se trasciende a un concepto desde las *otredades*, porque son ellos los *otros* los que nombran o denominan un grupo, una región o habitantes de un lugar; una denominación desde Pereira para los manizaleños que puede indicar alguna anotación con sentido sarcástico o específico a una referencia geográfica. Este tipo de marcas da un tono manifiesto en la lejanía o cercanía que se puede tener o sentir entre ambas ciudades, surge entonces un elemento distintivo que acompaña esta denominación y es lo que tiene que ver con los afectos; en virtud de ello, cabe recordar lo que Silva plantea a propósito de los estudios sobre imaginarios urbanos: “(...) se trata de una investigación sobre sentimientos: miedos, amores, odios, recuerdos para construir sus croquis afectivos” (2006, p. 3).

La mirada a este elemento en particular como marca de ciudad, permite inferir un primer acercamiento a responder la pregunta que indaga acerca de examinar en los imaginarios de otredades de Pereira hacia Manizales, los posibles índices que sustenten el imaginario de ciudad. En adelante, las respuestas se irán argumentando en la medida que se avanza en el proceso de análisis, tanto en la organización de los Nodos, como en la relación de los grupos construidos.

3.3.4.3 Nodo 3. Cualidades Urbanas: la trascendencia de lo puramente estético

En la metodología que orienta los estudios sobre imaginarios urbanos, las Cualidades Urbanas hacen referencia a “aquellos 'signos sensibles' que a juicio de sus ciudadanos representan la ciudad, la delinean, la hacen 'imagen'. Diríamos que son ÍCONOS (en términos de Peirce)” (Silva, 2006, p. 27). En la Analogía Trídica de Imaginarios Urbanos (revisar la Ilustración 1), la cualidad

representativa del ícono es la *primeridad*, en el mismo sentido los elementos *calificaciones* y *escenarios* terminan de configurar la triada con la cual se denomina la categoría *Ciudad*. Con respecto a la terceridad, es imprescindible hablar, desde el modelo peirceano, del signo, en tanto categoría lógica de representación, “un signo representa la idea que produce o modifica; es un vehículo que transmite a la gente algo desde afuera. Aquello que representa se llama su objeto, lo que transmite su significado y la idea que origina su interpretante” (p. 13).

Las cualidades refieren caracteres distintivos de la naturaleza, de alguien o de algo, tal es el caso de: *Integración Regional*, *Turismo* y *Ola Invernal*. Como signos sensibles que representan la ciudad y la moldean, estas cualidades tienen que ver con tipologías hechas para la ciudad relacionadas con: acontecimientos, cosas, conceptos y actividades (p. 35). De esta manera, cada subcategoría contiene una serie de elementos significantes para la constitución del Nodo.

Veamos cuales fueron éstos: *Integración Regional*. Esta subcategoría, como concepto, subsumió elementos que dieron cuenta de dinámicas y procesos a la región descrita como Eje Cafetero (para una mayor comprensión de este punto se puede revisar la Ilustración 11 que expone el comportamiento de la palabra clave aglutinante “*Eje Cafetero*” y las relaciones que la integran), cobrando relevancia una gestión administrativa, política y ambiental orientada al desarrollo de proyectos que permitieran la sostenibilidad de las ventajas competitivas de la región o en su defecto, intervenir para minimizar los efectos desfavorables sobre las mismas. Un esfuerzo institucional mancomunado fue un elemento común.

Trabajar sobre este concepto en adelante, permitirá fundamentar los índices que sustentan, en los imaginarios de otredades de Pereira hacia Manizales, el imaginario de ciudad, que desde la perspectiva de las tres situaciones titulares de producción social de imaginarios siguiendo el

modelo de ciudad imaginada, responde más a que los índices que se identificaron, si bien, en el imaginario persiste la no afinidad, en términos pragmáticos se dan unos acercamientos que permiten entender que la realidad está cambiando. Los dos elementos siguientes, darán una mayor comprensión de la tendencia del imaginario.

Otro elemento integrador que se estudió fue el *Turismo*, como una actividad relevante, no solo en Manizales como punto de partida inicial, sino en el Eje Cafetero como categoría final integradora. Esta subcategoría incluyó actividades culturales, artísticas y deportivas, inicialmente en desarrollo de la Feria de Manizales, como elementos que distinguían la subcategoría Manizales (corrida de toros, concierto de salsa y otros géneros, cabalgatas y exposiciones, entre otros, marcaron la diferencia); posteriormente y con la conformación de la categoría del Eje, las actividades antes mencionadas más las referidas a gestiones institucionales a través de los Institutos de Cultura y Turismo de los tres departamentos del Eje, la puesta en marcha de proyectos para incentivar y dinamizar el turismo regional cafetero, así como potenciar iniciativas locales y regionales como una apuesta para garantizar la sostenibilidad de las mismas, fueron los elementos que constituyeron el aglutinante Eje Cafetero.

El *turismo*, en las orientaciones metodológicas para el abordaje de los estudios sobre Imaginarios Urbanos (2006, pp. 53-56) tiene, además, otras consideraciones particulares. Silva plantea que cuando se escribe sobre los imaginarios se pretende recrear una visión literaria de la ciudad, en tanto que los resultados de las investigaciones sirvan para “crear una visión parangonable al ‘turismo’, no tanto para ofrecer como venta las ciudades por supuesto, pero si entendiendo el turismo como la mirada del otro estetizada”. Una intencionalidad clara tiene esta acción, que el visitante recree una realidad urbana a partir de las narrativas, como fantasías colectivas, de cómo los mismos ciudadanos conciben su propia ciudad, la viven y la sienten. Desde esta perspectiva, el

turismo se entiende “como la mirada del otro sobre cada ciudad, incluso la de cada ciudadano cuando logra hacer de su propia ciudad un evento extraordinario, como en la literatura o el arte como parangón” (p. 53).

El último elemento que se revisa del Nodo tiene que ver con *Ola invernal*, cualidad de ciudad que se relaciona directamente con el clima. Tal como se mencionó en su momento, para efectos de ilustrar la información contenida en los cuatro ramilletes, solo se presenta dos de éstos: Caldas y Eje Cafetero, la aclaración se hace dado que no se remite, como en los casos anteriores, a revisar la Ilustración respectiva para observar sus contenidos; sin embargo, es oportuno relacionar los elementos que integraron en su momento la subcategoría y que se relacionan con la entrega de subsidios a familias de bajos recursos a través de la Caja Agraria y que fueron damnificadas por la ola invernal del año 2008. Si bien el número de elementos para la composición de la subcategoría pareciera no ser significativo, un solo elemento lo relaciona, sí presenta relevancia para fundamentar la tendencia del imaginario dada la relación directa con los intereses del estudio. Vale la pena anotar que, si bien los registros de archivos no dieron cuenta explícita de la palabra “*frío*”, por asociación directa con la palabra “*ola invernal*” se hicieron las correlaciones respectivas.

Esta subcategoría tiene una relación directa con el clima que identifica la ciudad de Manizales, el frío como una cualidad de la ciudad representa el imaginario con una carga simbólica importante de los habitantes de la ciudad de Pereira hacia los manizaleños. Esta percepción de ciudad es la que aparece referida en el estudio Pereira Imaginada 2009 y cuyo imaginario dominante aparece expresado en la Ilustración 1. Otriedades; no solo el concepto de frío relacionado con el clima identifica a Manizales en la percepción de los pereiranos, existen características manifiestas culturales y sociales que dan cuenta de la lejanía que pueda existir en cuanto a los afectos, relaciones y afinidades entre los habitantes de ambas ciudades.

Todas estas observaciones Bedoya (2011) las analiza en su investigación *Pereira Imaginada*, con lo que concluye:

Manizales y Bogotá, son identificadas con el frío, esta condición climática que va en contravía, de la condición de ciudad cálida que los pereiranos le asignan a su ciudad. (...) Igual que con los datos de identificación de Bogotá, Manizales es percibida desde las cualidades y las calificaciones; ambas ciudades se identifican desde sus aspectos físicos, no hay acercamiento a los ciudadanos (...) distinguir las lejanías marcadas con las ciudades de Manizales y Bogotá, en las que primó una identificación marcada por un “sentido de indiferencia y poca valoración”, pues amabilidad y alegría parecieran no tener compatibilidad con las ciudades del frío (p. 148).

Manizales una ciudad lejana a los afectos de los pereiranos es una de las dos lecturas que se hace en el presente estudio y cuyos resultados corroboran los hallazgos que presenta la investigación *Pereira Imaginada*; al mismo tiempo que se observan índices que hablan con un tono distinto de la ciudad, y que dan cuenta de ciertas afinidades, las mismas que han sido referidas en ilustraciones anteriores y que se pueden observar de manera conjunta en la Ilustración 26.

Desde las *Otredades*, como sentimiento de los pereiranos, se ha configurado un croquis afectivo que ha determinado históricamente, las relaciones entre ambas ciudades, pero que en la actualidad parece marcar con diferentes acentos, las proximidades alcanzadas a través de diversos acuerdos para el logro del desarrollo de estas dos ciudades que conforman el Eje Cafetero.

Así mismo, si bien la lejanía y cercanía nos hablan de afectos y de centramientos en las relaciones, las evidencias demuestran que se avanza en la construcción de relaciones de mayor cercanía y cooperación; un pensamiento talvez motivado por el concepto de región, para mayor precisión Eje

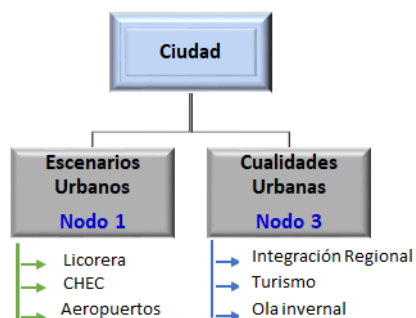
Cafetero, y no de ciudad o ciudades en particular; como tal el Eje, configura estrategias institucionales de mayor intervención e integración.

Para finalizar este Capítulo podemos presentar, en un compendio de cuatro aspectos, lo dicho hasta ahora acerca de las relaciones entre los grupos contruidos y que facilitó una acción interpretativa de los mismos a la luz de las categorías teóricas: *Ciudad, Ciudadanos, Otredades*.

Lo primero tiene que ver con las relaciones que se construyeron con la categoría teórica *ciudad*, vista a través de la diada *escenarios y cualidades*, las *calificaciones* aparecen ausentes en la construcción de la tríada dado que no emergieron elementos para articular en sus relaciones (Ilustración 23). En la misma se enseña la correspondencia en la conformación de los Nodos 1 y 3 respectivamente.

Esta primera aproximación consistió en mostrar de Manizales las calidades que la identificaron; cabe recordar que algunas de estas características representan al Eje Cafetero como categoría (palabra clave aglutinante) que subsumió la primera. En analogía con el Modelo Triádico de Peirce, la *ciudad*, como hecho físico e histórico, opera como *primeridad*, Manizales (Eje Cafetero) ubica el lugar de los acontecimientos, del actuar ciudadano que se da precisamente en los *escenarios urbanos* referenciados: Industria Licorera de Caldas, CHEC y Aeropuertos; de manera semejante, las *cualidades urbanas* como “signos sensibles” que le dan imagen a la ciudad (o región): Integración Regional, Turismo, Ola invernal.

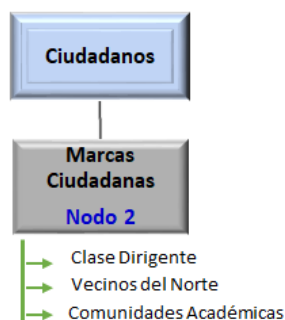
Ilustración 24. Relación con la categoría *Ciudad*



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

Un segundo aspecto a considerar es lo concerniente a la organización de la categoría *Ciudadanos*, la cual refiere un solo elemento: Marcas Ciudadanas como subcategoría en la estructuración de la tríada, de igual manera referencia el Nodo 2; ausentes las *Temporalidades* y *Rutinas* (Ilustración 24) como componentes de la Tríada propuesta por Silva. Las *marcas ciudadanas* en analogía con seguridad, señalan al ciudadano como elemento de experiencia urbana.

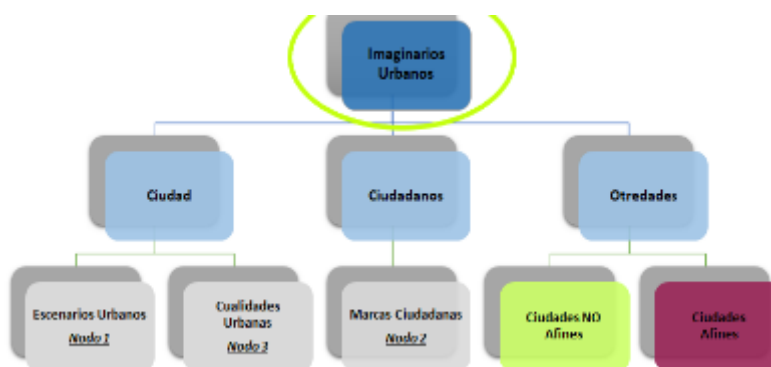
Ilustración 25. Relación con la categoría *Ciudadanos*



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

El tercer aspecto sobre el cual se puntualiza tiene que ver con la categoría Imaginarios Urbanos, determinada en el estudio como la categoría englobante que permitió la organización estructural de las subcategorías *Ciudad*, *Ciudadanos* y *Otredades* (Ilustración 25), así como de los diferentes elementos que se organizaron en función de la composición de las mismas. Un esquema de organización que responde a la representación del modelo tríadico propuesto por Silva para el estudio de Imaginarios Urbanos.

Ilustración 26. Categoría englobante



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

Así, *escenarios*, *cualidades* y *marcas*, connotan para Manizales como ciudad-región, nuevos referentes que actúan como una especie de iconografía social y cultural que identifica maneras distintas de verse y sentirse desde la otredad.

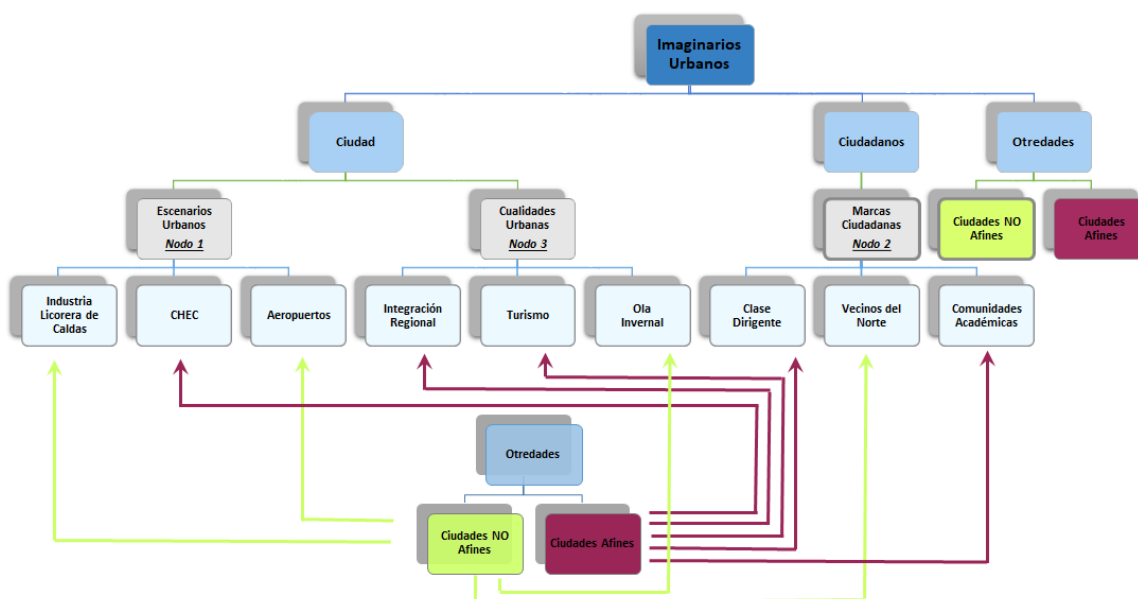
Un cuarto componente señala la categoría *Otredades*. Es desde la *otredad* lejana (concepto mencionado por Bedoya [2011] para indicar: Yo hablando de otro diferente a mí [opuesto a la otredad cercana cuando yo mismo hablo de mismo]) como referencia histórica y cultural que da cuenta de la construcción de este imaginario social. La *otredad* no se explica en abstracto, se entiende como *terceridad* desde donde ocurre la representación del otro, ese otro Manizales (Eje

Cafetero) pensado y sentido desde los pereiranos, rastreado en los archivos de diarios locales en sus *cualidades* y *escenarios urbanos*, al igual que en sus *marcas ciudadanas*.

Quizás la otredad más relevante es la que expresa y relaciona a Manizales con el frío, una cualidad de ciudad marcada con ciertos matices que han trazado, históricamente, las relaciones entre ambas ciudades. La *otredad*, en el sentido que lo expresa Silva, plantea que “Los otros construyen nuestra imagen, lo hacen según su propio interés psicológico: esa imagen se arma con lo que ellos desean o evitan ser” (Silva citado por Ardila, L., Rico, J., et al, 2009, p. 255).

Para finalizar este capítulo, revisemos un esquema que se organizó con los elementos que dan cuenta de las fuentes o circunstancias a partir de las cuales se ha creado el imaginario de ciudad distante, lejana y no anhelada; al igual que otros términos que empiezan a cambiar la tendencia; en la Ilustración 27, se muestra esta relación.

Ilustración 27. Relación entre los grupos construidos



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

Los anteriores contenidos permiten hacer correlaciones en dos direcciones: la primera, en cuanto a las lejanías producto del croquis afectivo que históricamente han trazado ambas ciudades y del cual se ha formado el imaginario de Manizales como “ciudad fría”, asociada no solamente al clima, de la misma manera a la percepción de ciudad distante y “no anhelada” (los elementos delineados con color verde orientan esta lectura, los mismos que ya fueron estudiados en la presentación de los Nodos 1, 2 y 3). Por otro lado, y con color morado, se señalan los elementos, que en otra dirección, advierten de otro tipo de relaciones de mayor cercanía e integración, asuntos comunes comparten este interés.

3.3.5 Discusión con autores

“Se procede a discutir con los autores el dato concentrado en el punto 4” (Bedoya, 2014).

Tal como se aprecia finalizando el capítulo anterior, las referencias teóricas y conceptuales son indispensables para soportar el imaginario de Manizales como ciudad fría, distante y no anhelada en el sentir, pensar y desear de los pereiranos, más aún, ampliar las lecturas sobre algunas de ellas es fundamental; en este sentido, y con el propósito de sustentar con algunas fuentes y autores los elementos identificados en la cercanía o lejanía en los sentimientos pereiranos, ahondaremos sobre algunas de ellas.

Será importante retomar en primera instancia, el tema del clima como escenario en el cual tiene representación el imaginario de Manizales como ciudad del frío y así mismo, el cambio climático como elemento para comprender la tendencia del imaginario. Seguidamente, se abordarán algunos elementos históricos, los mismos que dan cuenta del origen de las rivalidades entre Manizales y Pereira con el fin de revisar el imaginario de ciudad, ya no desde la perspectiva climática, sino de relaciones marcadas por diferentes acontecimientos de orden administrativo, económico, político,

social y cultural.

Tanto el contexto referencial del clima así como las situaciones que motivaron inconformidades entre los ciudadanos de Manizales y Pereira debido a los cambios político administrativos, son las síntesis para presentar, desde la Teoría de los Imaginarios Urbanos, la Ciudad Imaginada como Modelo Encarnado desde la revisión de los tres acercamientos tutelares de producción social de imaginarios urbanos en cuanto a la construcción de urbanismos ciudadanos tal como lo presenta Silva: Realidad 1: Imaginada – real; Realidad 2: Real – imaginada; Realidad 3: Imaginada – Real –Imaginada. Si bien la pertinencia de cada situación está dada por el resultado de relacionar los términos considerados I (Imaginado) y R (Real), el interés se centró en revisar la realidad $R > I$, escenario desde donde se configura y modeliza el imaginario, al igual que su tendencia.

3.3.5.1 Algunas referencias acerca del clima en el contexto global, Colombia y Caldas

Las condiciones climáticas han dado forma a las culturas, tradiciones y vías de desarrollo de las diferentes sociedades a lo largo del mundo y de la historia. Aunque las sociedades han logrado adaptarse de manera satisfactoria a sus condiciones climáticas medias regionales, siguen viéndose afectadas, no obstante, por grandes desviaciones de las condiciones climáticas regionales habituales.

El estudio sobre Escenarios de cambio climático para precipitación y temperaturas en Colombia adelantado por el IDEAM en el 2011, asegura que, desde 1950 se han observado cambios en el sistema climático global que no tienen precedente: la atmósfera y el océano se han calentado, los volúmenes de nieve y hielo han disminuido, el nivel del mar se ha elevado y las concentraciones de gases de efecto invernadero han aumentado, propiciando cambios en las temperaturas y

precipitaciones²⁰ (p. 4).

Para Colombia, el panorama no es muy diferente: la temperatura media superficial presenta una tendencia al aumento entre 0.5°C y 1.3°C en el periodo 1971-2010, siendo el más caluroso el último decenio, y el año más caliente 1998, con un promedio en la temperatura media nacional de 23,74°C; la ocurrencia de los fenómenos El Niño²¹ y La Niña²² tienen una incidencia directa en el comportamiento de la temperatura: con la presencia del primero, se da un incremento en la temperatura media anual en el país y, con el segundo, la tendencia de la temperatura es a disminuir (p. 4).

Los efectos del cambio climático se hacen sentir en el departamento de Caldas, con aumentos graduales en la temperatura media en diferentes rangos de tiempos: 2011-2040 (0.9%), 2041-2070 (1.6%), llegando para finales del presente siglo, período comprendido 2071-2100 (2.4%), (IDEAM, PNUD, MADS, DNP, CANCELLERÍA, 2015, p. 29) Si bien no se contemplan los cambios en particular para cada uno de los municipios, el contexto del departamento muestra la tendencia en el aumento de la temperatura media, información que se referencia para hacer las correlaciones respectivas. La ficha técnica para el departamento de Caldas se puede consultar en la parte final de este documento referenciada como Anexo 1²³.

²⁰ El estudio muestra de manera particular, las estadísticas específicas en donde referencia los cambios en la atmósfera: “la temperatura media global muestra un incremento de 0,85°C (entre 0,65°C y 1,06°C) en el periodo 1880-2012; cada una de las últimas tres décadas ha sido más cálida que todas las anteriores desde 1850, siendo la primera década del siglo XXI la más cálida de todas; la precipitación ha aumentado en las zonas terrestres de latitudes medias del hemisferio norte desde 1950”.

²¹ Otro aspecto que señala el estudio de referencia es cuando ocurren fenómenos como El Niño, ocasionando notables incrementos en la temperatura media anual en el país. De los diez años más calientes durante el periodo 1960-2011, ocho estuvieron bajo la influencia de El Niño.

²² El fenómeno La Niña provoca que las temperaturas medias en el país disminuyan también en forma notoria. Los años más fríos en el país, durante el periodo 1995 a 2011, estuvieron bajo la influencia de La Niña (1996, 1999, 2000, 2008, 2010 y 2011).

²³ Un aporte de gran utilidad para la toma de decisiones en cuanto a la intervención de estos escenarios y de otros estudios de carácter social o antropológico, entre otros, es la elaboración de fichas técnicas por departamentos, con

Los diferentes estudios de este orden, trabajan sobre la base de crear escenarios como una herramienta de planificación, “cuyo objetivo no es predecir el futuro, más sí entender las incertidumbres con el fin de llegar a decisiones que sean vigorosas en una amplia gama de posibles futuros” (Armenta Porras, G., Dorado Delgado, J., Rodríguez Roa, A., & Ruiz Murcia, J., 2010). Un elemento importante que vale la pena señalar en este aspecto, tiene que ver con la característica particularmente diferencial de cada uno de los escenarios, la metodología de trabajo de este tipo de investigación prospectiva, precisa actuar sobre un conjunto de variables y supuestos sobre fuerzas y relaciones de cambio fundamentales, que pueden originar ese posible estado futuro.

El estudio reciente del IDEAM llamado Nuevos Escenarios de Cambio Climático para Colombia 2011- 2100. Herramientas Científicas para la toma de decisiones, publicado en 2015, señala que:

Estos Escenarios nos indican que el país en su conjunto estaría afectado por el Cambio Climático; sin embargo, el aumento esperado en la temperatura, así como el comportamiento de las precipitaciones no será el mismo para todas las regiones de Colombia. Esto implica que las medidas para hacer frente a posibles fenómenos extremos deben ser diferentes para cada región del territorio nacional (p. 14).

Importante planteamiento toda vez que desde la perspectiva de la diferenciación de los escenarios, la intervención se sugiere sea inter y multidisciplinar, una mirada amplia e integral que posibilite el tratamiento no solo de variables técnicas asociadas a la ciencia del clima, así también de variables sociales y antropológicas en donde las cosmovisiones de los grupos sociales se integren

información clave para orientar planes y programas de prevención e intervención. Esta información es fundamental y sus contenidos son: 1. Población y producto interno bruto por región, con el fin de generar reflexión y conectividad de los posibles impactos asociados; 2. Mapa de temperatura media y precipitación promedio en el periodo de referencia 1976-2005; 3. Mapa de temperatura media y precipitación promedio para el periodo 2071-2100; 4. Mapas del cambio esperado de la temperatura (en grados centígrados) y la precipitación (en milímetros); 5. Tabla por departamento que indica el cambio esperado en la temperatura media (aumento), así como también en el porcentaje de precipitación (aumento o disminución); 6. Principales efectos que los cambios esperados en la temperatura y la precipitación puedan traer a los departamentos.

en la construcción de estos escenarios posibles y deseados. Este planteamiento no está lejos de representar un “imaginario social”, que recrea un “croquis afectivo” alrededor de un escenario que puede ser urbano o rural, mas no individual; un imaginario social que muestra la percepción del clima en la propia experiencia de los grupos humanos o la percepción que se pueda formar del “otro” en la misma perspectiva y analogía cuando los pereiranos relacionan a Manizales con el frío, la identifican desde el concepto mismo. Interesante avanzar en esta línea.

Dos últimos elementos se desarrollan en relación con el cambio climático: el primero hace relación a la percepción que tienen los colombianos sobre el fenómeno y, el segundo, responde a una propuesta de estudio llamada Etnoecología desde cuya perspectiva se acentúa la importancia del reconocimiento de los aspectos prácticos, simbólicos y fenomenológicos del clima, como también de las transformaciones en la cultura que pueden derivarse de sus cambios.

La Primera encuesta nacional de percepción pública del cambio climático en Colombia realizada en 2016, reconoce la importancia de la información obtenida para el diseño y posterior implementación de programas y proyectos orientados a la prevención y mitigación de los riesgos asociados al fenómeno, iniciativas fundamentadas para la participación ciudadana que busca garantizar la sostenibilidad de los procesos que puedan implementarse (IDEAM, PNUD, MADS, DNP, CANCELLERÍA, 2016, p. 7).

La encuesta indagó sobre hábitos informativos, actitudes y valoraciones, políticas e institucionalidad y apropiación social del conocimiento, lo cual permite contar con un amplio espectro para poder conocer las percepciones y opiniones de los ciudadanos frente al fenómeno del cambio climático. Un estudio sobre la percepción de este fenómeno, requiere información que se produce como experiencia en el acontecer de la vida cotidiana y más aún, la que se origina por

las creencias y los valores que los grupos humanos le asignan a la naturaleza (en particular la Encuesta relaciona los grupos focales conformados por las comunidades indígenas). El reconocimiento por los saberes, conocimientos y concepciones de las causas naturales y antrópicas del fenómeno; una pesquisa por los imaginarios de las personas acerca de los conceptos sobre clima y cambio climático, parece orientar estas investigaciones.

Advirtiendo el interés por el conocimiento acerca de la percepción sobre el fenómeno climático, revisemos algunas conclusiones de la Encuesta; en términos generales se pueden anotar las siguientes:

(...) la población colombiana sí considera que el cambio climático está sucediendo, que se evidencia por cambios en la temperatura y las precipitaciones, es causado por las actividades humanas, se considera que en el país las acciones en torno al cambio climático son limitadas y el Ministerio del Medio Ambiente la Unidad Nacional para la gestión del riesgo de desastres y el IDEAM son las instituciones con mayor valoración en cuanto a su quehacer en torno al cambio climático (IDEAM et al, p. 24).

Otras consideraciones apuntan sobre los siguientes aspectos: el cambio climático como un proceso que viene produciéndose desde hace décadas producto de la acción incontrolable del hombre; la afectación directa sobre las poblaciones alterando sus condiciones de habitabilidad y calidad de vida; la adaptación de la población ha inducido el cambio en ciertas prácticas culturales: en las zonas urbanas del país el cambio en las formas de vestir y la reducción en el consumo de agua, mientras que en las zonas rurales se han implementado nuevas acciones para el manejo del recurso hídrico; y por último, períodos de calor o frío extremo y los cambios inesperados de temperatura se consideran fuertemente correlacionados con el fenómeno confirmando que efectivamente la temperatura tiene una relación directa con la percepción del cambio climático.

El cambio climático ha ido moldeando y transformando la percepción del clima en los habitantes del país, nuevos imaginarios surgen producto de los procesos de adaptabilidad que necesariamente deben asumir los sujetos como mecanismos de supervivencia frente al fenómeno. Toda una transformación cultural es el resultado.

Un último elemento tiene que ver con los aportes que hace la Etnoecología en investigaciones sobre el impacto del cambio climático en los asentamientos humanos. El estudio llamado “Procesos culturales y adaptación al cambio climático: la experiencia en dos islas del caribe colombiano” (Correa, 2012), resalta la importancia de enfocarse en las realidades locales y regionales y no tanto en las estadísticas e información global del fenómeno; si bien el cambio climático expresa un acontecimiento global “es experimentado localmente en culturas específicas y en ambientes circunscritos (Strauss citado por Correa 2009, p. 7).

En esta línea de pensamiento, la investigación se apoya en varios autores para plantear las siguientes tesis: 1. La percepción y la acción están influidas por la cultura, por ideas comunes sobre lo que es creíble, deseable y aceptable (Roncoli, citado por Correa 2009, p. 7). 2. Los aspectos cognitivos, simbólicos, culturales e históricos se consideran inseparables y relevantes en relación con el abordaje de las facetas humanas y culturales del cambio climático (Strauss y Orlove, citado por Correa 2009, p. 7). 3. Si bien las poblaciones de los países en vía de desarrollo, no cuentan con grandes presupuestos para implementar proyectos de adaptación, sí tienen recursos cognitivos importantes que brindan herramientas para este fin (Ulloa, citado por Correa 2009, p. 7).

Considerando entonces el interés que produce un estudio con estas dimensiones, la Etnoecología se explica como “el campo multidisciplinario de estudio que indaga por la integración entre el conjunto de creencias (kosmos), el sistema de conocimientos (corpus), y el conjunto de prácticas

que incluyen el uso y manejo de recursos naturales de los grupos humanos (praxis) (Toledo y Barrera, citado por Correa 2009, p. 7).

Queda planteado entonces que abordar una problemática global como es el cambio climático y las inferencias que este tiene directamente en los imaginarios y cosmovisiones de los sujetos, requiere de un ejercicio multidisciplinar que coparticipe con las comunidades locales en la construcción de escenarios posibles y deseados desde sus propias formas de ver y sentir el mundo, de sus percepciones frente al fenómeno del clima.

3.3.5.2 Manizales: el frío como paisaje

*Los paisajes son cultura antes que naturaleza, estructuras de la imaginación
proyectadas en madera, agua y piedra.*

(Simon Schama)

Veamos un poco de historia en la ciudad de Manizales narrada en el diario El Espectador en su edición del año 2014 y que resume lo que otrora fue una atracción turística para la región y el país teniendo como escenario el nevado del Ruíz.

En los años 50, esta ciudad era llamada ‘Tierra del Sky’. Corría el año 1949 y la idea de ascender a lo alto de la montaña y deslizarse hasta los mismos 4.800 msnm, se convirtió en una verdadera pasión para propios y extraños; así quedó registrado el momento en el editorial de la revista Civismo: “Con verdadero éxito se ha organizado en la ciudad el Club de Sky, integrado por un grupo entusiasta de jóvenes, que gustan pasar el ‘Week end’ en la corona del nevado del Ruiz”.

Anualmente, entre los años 1951 y 1958, se realizaron diversos campeonatos de este deporte, pero es a partir de este último año que la nieve empieza a ceder de manera paulatina, tal como cedió de

manera trágica el 13 de noviembre de 1985, cuando el volcán se despertó y sepultó a Armero, fundiendo el 10% del masa glacial: 1,7 kilómetros cuadrados. Cerrado desde entonces y reabierto en el 92, el Parque Nacional Natural de los Nevados, había transformado su paisaje: cuevas de puro hielo aparecen por las que se podía subir hasta la cumbre, pero con el tiempo se derritieron, como también el nevado del Cisne, que hoy es Paramillo y la masa de hielo que estaba sobre el volcán de Santa Rosa; desde ahí todo era una gran cordillera blanca, la misma que en la actualidad está dividida por enormes manchas marrones.

Desde aquella vez de Armero, según cuenta Jorge Ceballos (2014) autor de la obra Glaciares en Colombia, más que montañas con hielo, el nevado del Ruiz, como los otros cinco que quedan en el país, han perdido anualmente el 3 o 4% de su área por el impacto del clima. “Y como los nuestros están a menos de 5.800 msnm corren más riesgos. En tres décadas, tal vez, dejen de existir. Una nueva erupción, en el peor de los escenarios, podría, en el caso del Ruiz, derretir todo”. Y en este mismo sentido con gran nostalgia, Milton, guardaparques expresa: “es muy triste que le digamos adiós a esa magia y a esa luz; teniéndolos ahí, tan cerquita, tan a la mano; es triste porque esta historia ya no la podemos revertir”.

En el mismo artículo, Gabriel, guardabosques del Parque, expresa toda la realidad presente del cambio climático:

Hoy estamos de suerte: anoche llovió como pocas veces; se desparramó un aguacero enérgico, extenso que, aquí, en el último de los refugios del Parque de Los Nevados, dejó todo inundado de nieve. “Sí, como pocas veces —dice Gabriel, el guardaparques—. Porque esto, ahora, a los 4.800 metros sobre el nivel del mar, es en verdad un peladero, un arenero tremendo. Este blanco se irá a mediodía. ¿Siente? Acá, en el Ruiz, ya no hace frío. Es como estar en tierra caliente. Caliente pero con nieve”. Bastarán 4 o 5 horas para que la capa que nos sostiene, no muy grande, no muy espesa, se disipe plenamente y baje en forma de hilos

helados de agua. “Hace treinta años podría tardar 8 o 10 días en derretirse”. O quizá más: de lo contrario esta meseta caldense no hubiese sido alguna vez hogar de cientos de esquiadores. De lo contrario no la hubieran llamado, como lo hicieron en los 50, Manizales, ‘Tierra del Sky’.

Por otro lado, Jorge Luis Ceballos, glaciólogo del Ideam, en este mismo escenario expone que el tiempo, el calentamiento global, el volcán mismo, ha ido menguando este glaciar. “Porque la atmósfera se está calentando y ha cambiado la nubosidad, los vientos y la radiación. Y estos ecosistemas son los más sensibles. Además, el Ruiz tiene una particularidad: hay actividad, hay gases y rocas incandescentes. Y a la capa de hielo se transmite ese calor”.

El clima está cambiando y con ello, las prácticas culturales y sociales de los sujetos. Nuevas cosmologías se construyen alrededor del clima.

3.3.5.3 Además del clima, hay otras historias que contar. Entre cercanías y lejanías

Parece ser que la no afinidad como ciudad sentida por los pereiranos hacia Manizales va más allá de la percepción climática relacionada con el frío. Como ya se pudo observar en la descripción de la composición de los diferentes Nodos, hay varios elementos que dan cuenta de inconformidades, las cuales en su momento, suscitaron cualquier tipo de inconvenientes en las relaciones y que se agregan a la larga serie de disputas entre las dos capitales marcada por las rivalidades y comparaciones sobre las identidades regionales y locales en ambas ciudades. Hablemos acerca de algunas de ellas.

Todo tiene un comienzo y el comienzo de estos desacuerdos en el acontecer histórico de la región, está marcado por procesos de centralización (Manizales) y descentralización (Pereira) como posibilidades a su vez de autonomía o dependencia fiscal, con repercusiones a nivel local y

nacional y, con un marcado acento político de las élites regionales. Con la creación del departamento de Caldas y su capital Manizales en el año 1905, producto de la división de la zona suroccidental del territorio de Antioquia, reconocida como la zona de “colonización antioqueña” (cuya organización administrativa incluía parte de los departamentos de Antioquia y Cauca) se consolidaron redes de casta familiar quienes fortalecieron una economía basada en los negocios del azúcar, el guarapo, el café y asumieron el control de la burocracia local (López Pacheco, J., y Correa Ramírez, J., 2012, p. 4).

Con una intencionalidad clara de consolidar un proyecto político centralizado y apalancado por las élites del departamento recién creado, se orientaron políticas dirigidas a controlar tres actividades fundamentales: las principales fuentes de renta de los departamentos, crear un monopolio fiscal de varios productos para la exportación y nacionalizar los ferrocarriles departamentales. Como ha de suponerse, estas medidas generaron gran controversia y tensión a nivel regional: de parte de los antioqueños, el tema de los ferrocarriles implicó fracturar la herencia de los poderosos Estados Soberanos decimonónicos; el inconformismo político que se manifestó desde Pereira y Armenia estaba sustentado sobre la base de haber alcanzado ambos, un gran dinamismo económico en las primeras décadas del siglo XX, además, las cargas fiscales soportadas por ambos departamentos, no recompensaban las débiles inversiones que hacía la gobernación de Caldas (pp. 4-5).

Siguiendo esta trayectoria histórica, las primeras décadas del siglo XX estuvieron marcadas por una profunda crisis política originada por la rivalidad que se desprendió por asuntos de inversión presupuestal, autonomía y descentralización. Si bien estaba latente la crisis, Risaralda y Quindío se impulsaron como centros de producción de café a principios de siglo XX, aspirando con esto a concentrar los ingresos y controlar la inversión de los importantes recursos cafeteros (p. 6).

Un impulso económico importante durante estos años, permitió que Manizales se caracterizara por haber sido el centro comercial más organizado de la región, lo que obligó a las élites locales a reorganizar el mapa vial del departamento con trazado de vías adecuadas dada la situación geográfica de la ciudad, para garantizar la sostenibilidad de este importante desarrollo económico. Por su lado Pereira, dado su ubicación intermedia y paso obligado entre vías y medios de comunicación, se convierte en un referente importante de desarrollo en cuanto a infraestructura vial se refiere. (p. 10). En este contexto, Manizales y Pereira fueron epicentro de significativos cambios en su estructura económica y demográfica, lo mismo que en su infraestructura urbana y en los modos de vida de sus habitantes.

La latencia de un conflicto que empezó a manifestarse desde la creación del departamento, tuvo su máxima expresión entre 1966 y 1967 con la división de Caldas y la creación de los departamentos de Risaralda y Quindío como nuevas entidades administrativas autónomas (p. 6).

Sin querer abarcar un mayor número de referencias históricas que señalen las circunstancias en las cuales se ha manifestado algún tipo de inconveniente o se gestaron los mismos, se subrayan algunos acontecimientos que en su momento manifestaron inconformidades haciendo expreso un conflicto de intereses.

En este contexto y tratando de tener un referente que de fe de los acontecimientos que han marcado la historia, no solo de los departamento de Caldas y Risaralda, de la región del Eje Cafetero y del país, fue pertinente revisar la entrevista que el diario La Patria sostuvo con Jhon Jaime Correa Ramírez²⁴, en cuya obra *“Civismo y Educación en Pereira y Manizales (1925 - 1950): Un Análisis*

²⁴ Jhon Jaime Correa Ramírez es historiador, doctor en Ciencias de la Educación y docente asociado de la Universidad Tecnológica de Pereira; Su obra *“Civismo y Educación en Pereira y Manizales (1925 - 1950): Un Análisis Comparativo entre sus Sociabilidades, Visiones de Ciudad y Cultura Cívica”*, fue Laureada como Tesis Doctoral.

Comparativo entre sus Sociabilidades, Visiones de Ciudad y Cultura Cívica”, el autor intenta descifrar un momento histórico clave dentro del proceso de modernización de la región a mediados del siglo XX, conociendo con base en qué intereses económicos y políticos surgieron las tensiones entre ambas ciudades.

En este orden de ideas, el autor subraya el siguiente acontecimiento:

El 4 de noviembre de 1965 ocurrió un hecho que puede considerarse como de los momentos de tensión y enfrentamiento regional más agitados de esa marcada e histórica rivalidad entre Manizales y Pereira.

Ese día el gobernador de Caldas, Efraín Gärtner Nicholls, al conocer la derrota en el Congreso con la creación del departamento del Quindío, tuvo la iniciativa de cortar el apoyo a todas las obras que se desarrollaban en Pereira, ordenando retirar una maquinaria que se utilizaba para remodelar la vía que conducía al aeropuerto Matecaña.

El alcalde de Pereira reaccionó, impidió el retiro de la maquinaria y ordenó continuar las obras. La prensa pereirana tituló: “El gobierno de Caldas para Manizales declaró hoy la guerra a Pereira. Con la Policía usará las máquinas que tiene en el aeropuerto y las llevará a Manizales (Hidalgo, D., 2014).

Correa Ramírez señala en su obra acontecimientos que son fieles testigos de lo encumbrado que fue la presencia de las élites de ambas ciudades en el desarrollo próspero de una región que empezaba a consolidarse, pero que igualmente definieron, en su momento, el curso de las divisiones:

Los principales grupos de élite y las familias de mayor renombre de cada ciudad se comprometieron con el liderazgo de su propio desarrollo. Llegaban además nuevos profesionales y comerciantes, se necesitan otras vías de comunicación, y de esa manera se empieza a consolidar la meta del desarrollo de cada ciudad como una empresa cívica

propia. Desde Pereira se dio la idea de que como tributaba y enviaba recursos a la capital (Manizales), que no eran retribuidos en obras de desarrollo, se empezaron a dar recelos en la administración pública, entre la clase política, y luego se trasladó a las Sociedades de Mejoras Públicas y Cámaras de Comercio. Desde comienzos de los años 30 empiezan esas rivalidades, sobre todo desde Pereira, por buscar más autonomía, que la plata no se fuera para Manizales y se quedara en la ciudad para invertir en escuelas, parques, teatros, entre otros (Hidalgo, D., 2014).

Por otro lado, la historia debía contarse y de esto se encargaron los diarios locales La Patria (Manizales) y El Diario (Pereira) quienes publicaban las noticias con el acontecer diario de cada ciudad tratando de mostrar su desarrollo. Algunos de estos hechos lo fueron la Industria Licorera de Caldas cuya sede inicialmente se da en Pereira y posteriormente se traslada a Manizales (después de la separación); y el tema del ferrocarril de Caldas, obra de infraestructura tendiente a modernizar la región, cuya primera etapa llega inicialmente a Pereira hacia el año 1921, lo que motivó que Manizales iniciara la construcción del cable aéreo con el fin de solucionar la comercialización de sus productos; seis años después, en 1927, llega el ferrocarril a Manizales (Hidalgo, D., 2014).

Otros acontecimientos han marcado las discordancias que han definido las relaciones históricas en el Eje entre estas dos ciudades, las mismas que aparecen comentadas en la descripción de los Nodos 1, 2 y 3 de este capítulo y expuestas en la Ilustración 27. Relación entre los grupos contruídos, las cuales ya fueron comentadas.

Para concluir esta parte de la historia de gestación de las desavenencias históricas, es importante señalar lo que Correa Ramírez (2014) registra en su obra y que tiene que ver básicamente con las motivaciones y gestores que las ocasionaron, haciendo de una historia regional cargada de luchas

y esfuerzos por hacer de su ciudad la más brillante, y que avizoraba un panorama de mayor desarrollo.

Así lo resume el autor:

(...) la influencia de las entidades cívicas en sus respectivos contextos urbanos estimuló - desde comienzos de la década de los años 30 - una competencia entre los grupos de elite de Manizales y Pereira, enfrascándose en una lucha por mostrar cada ciudad como la más moderna, la más cívica y educada; lo que a la postre llevó a que a mediados de los años 60 se promoviera, por un lado, la separación de Pereira del departamento de Caldas, y por otro lado, la creación del nuevo departamento de Risaralda, a partir del año 1967. (...) es importante mostrar de qué forma los movimientos cívicos de estas ciudades contribuyeron a la fragmentación del poder regional, en una clara expresión de la forma como estas organizaciones reflejaban los intereses de sus respectivas elites y cómo lograron movilizar a la población en torno a la defensa de estos ideales, aprovechando las estructuras de oportunidad que el contexto político y mediático les brindaba y mediante un repertorio discursivo que nuevamente apelaba a la demostración del celo patriótico de aquel buen ciudadano preocupado por los problemas locales (p. 192).

3.3.5.4 Manizales: un modelo encarnado de la ciudad imaginada. R > I

Existe un modelo de ciudad, Manizales, encarnado en el imaginario de los pereiranos. Desde su perspectiva, y en el mismo sentido que lo plantea Silva, se da un desplazamiento a la ciudad de los ciudadanos, la misma que llevan en sus mentes, a una ciudad desde la percepción ciudadana, esta misma que no sienten cercana en sus afectos y afinidades, la denominada y relacionada con el frío.

Desde esta visión de la percepción ciudadana, existe un fundamento planteado por Silva a partir de la lógica fundante sobre la cual se construye los estudios sobre imaginarios urbanos en directa correspondencia con la filosofía de la representación de Peirce, en la cual se significan los

modos de ser en el pensamiento que funcionan como categorías: la primeridad, la segundidad y la terceridad. Como primeridad, el pensamiento es capacidad, como posibilidad, una mente capaz de pensar; en su rol de segundidad, el pensamiento es experiencia e información y, desde la terceridad, el pensamiento transforma la idea y le da cuerpo, se produce entonces el conocimiento.

A partir de esta lógica, una tríada representa una idea fundamental de algo que es en su relación con otros dos (Restrepo, 1993, p. 79). Siguiendo este razonamiento fundado en el modelo peirceano, la terceridad como elemento de la tríada, contempla el signo como categoría lógica de representación; para Silva, “un signo representa la idea que produce o modifica; es un vehículo que transmite a la gente algo desde afuera; aquello que representa se llama su objeto, lo que transmite su significado y la idea que origina su interpretante” (2006, p. 13). De manera análoga y desde la lógica triad de Silva, la *terceridad* en los imaginarios urbanos es la misma percepción social; los *otros u otredades* quienes alimentan desde su mirada la reconstrucción de espacios para la renovación de miradas ciudadanas; la realidad física existente en cuanto se ve, interpone otra realidad del uso en cuanto se vive.

Entender la relación entre terceridad y otredades está mediada por un interés cognitivo, en el sentido que lo expresa Zuluaga y Cuellar (2016) en su obra “Los otros que miran”:

Históricamente el ser humano no solo se ha preocupado por el imaginario que posee de sí mismo, sino que trabaja y piensa en función de su proyección, de cómo es observado por el otro. Aun así, no es un interés irracional, más bien es producto de una necesidad básica social de entenderse y definirse en relación con otro, que podría explicarse desde la terceridad (p. 4).

Estas miradas como terceridad, que actúan como *otredades* desde las cuales se ha originado una idea de ciudad actuando como interpretante de un imaginario que se ha encarnado, un imaginario

que actúa como modelo y que hace relación al imaginario construido socialmente y a lo que se puede cotejar en la realidad. En este mismo sentido Silva concluye que existen tres acercamientos tutelares de producción social de imaginarios urbanos en cuanto a la construcción de urbanismos ciudadanos. La pertinencia de cada situación estará dada por el resultado de relacionar los términos considerados I (Imaginado) y R (Real). Primera situación: lo real existe, pero no aparece en los imaginarios, no es evocado ni mencionado; segunda: aparecen evocaciones o relatos que existen en el imaginario, pero no en la realidad; tercera: sucede cuando los imaginarios coinciden con la realidad y se pueden cotejar (Silva, 2013, p. 211).

Como referencia particular, la presente investigación se aproximó a una de las situaciones tutelares representadas por Silva, la cual se discutirá en el apartado siguiente.

Parece oportuno, finalizando este capítulo, concluir con una idea que plantea Mariluz Restrepo acerca del concepto de imaginarios y así mismo, la concepción de ciudad imaginada, muy a propósito del anterior planteamiento de Silva:

Los imaginarios, entonces, podemos entenderlos como concepciones mentales que tienen que ver con la imagen, con la imagen-visual, que constituye la imagen-pensada, interiorizada que luego se convierte en imagen-concebida en donde el inconsciente se proyecta en imágenes fantasmales. La ciudad imaginada, entonces, es la ciudad supuesta, concebida, pensada y sentida a través de las múltiples formas de representarse y representarnos (Retrepo, 1993, p. 10).

3.3.5.5 El imaginario persiste, pero cambia la realidad: el frío como *fantasma urbano*

Como se anotó con bastante antelación acerca de lo observado en la investigación Pereira

Imaginada, persiste en el imaginario de los pereiranos una visión de ciudad: Manizales la ciudad del *frío*, que no representa afinidad alguna con los intereses, deseos y afectos de estos sujetos, lo que connota que si bien la proximidad física entre ambas ciudades, 50.9 km. por carretera y 1 h 12 min de recorrido, además de compartir elementos culturales afines a un proceso de poblamiento de ambas ciudades por colonos antioqueños, el imaginario de ciudad no anhelada y de ciudad no afin, tiene otras connotaciones.

La observancia de un imaginario hegemónico pareciera no existir, todo esto sugiere confirmar que el frío como característica de ciudad “se quedó en el tiempo” como “*fantasma urbano*” en las cosmovisiones de los *otros*; una “otredad” cercana en los límites del territorio, pero distante en el croquis cognitivo que han trazado los ciudadanos de Pereira. Un fantasma que ronda las narrativas que han construido la historia de una ciudad y que han mediado, de una u otra forma, las relaciones y la visión de ciudad en el Eje Cafetero. El *fantasma urbano* aparece porque no coincide lo empírico con lo imaginado.

Estas apreciaciones se pueden constatar en apartes de la investigación, las cuales ya fueron revisadas y discutidas.

Pensar que el imaginario es más grande que la realidad es una tesis que ya no se soporta, como se trató de comprender con las referencias acerca de las investigaciones sobre cambio climático en el mundo, en particular para Colombia, además de los estudios sobre percepción del clima para el mismo país.

Al entender el imaginario como inscripción psíquica, es decir, dándole el soporte de una lógica de representación, es que logramos acercarnos a este objeto que se nos revela, ese imaginario de ciudad como construcción social de la realidad que no ha sido una construcción caprichosa, sino

que responde a representaciones y formaciones discursivas y sociales de aguda manifestación cultural.

El imaginario no es blanco o negro en términos de un absoluto categórico, está lleno de matices que imperan en un orden imaginario cuando se trata de abordar lo urbano desde los ciudadanos, pero los *otros*, los de afuera, quienes con otras miradas han elaborado ese elemento inmaterial compuesto de subjetividades, en un ejercicio social de construir o deconstruir un concepto de ciudad.

Como ejercicio social, la construcción del imaginario de ciudad, Manizales, define un orden estético marcado por la idiosincrasia de los sujetos que la habitan, al igual que los *otros*, habitantes de Pereira, quienes definen la ciudad a través de sus miradas que actúan bien para acercarse o reconocerse en sus diferencias.

A modo de notas finales, es pertinente hacer un énfasis sobre lo siguiente: el *frío* como característica climática que identifica una ciudad, Manizales, muy próxima geográficamente a Pereira, pero lejana y no afín (sentimientos e intereses son este referente), en la actualidad carece de un asidero empírico. Las distancias, en términos afectivos creadas por un referente climático, no tienen un respaldo efectivo real que soporten el imaginario. La presente investigación señala, como un solo índice identificado como Ola Invernal, aparece referenciando el imaginario como soporte climático para identificar desde la otredad, a Manizales y relacionarla directamente como ciudad fría.

Sin embargo, todo parece indicar que, si bien históricamente existen referencias de acontecimientos de distinto orden que fundamentaron las rivalidades y desavenencias entre ambas ciudades, en la actualidad se escribe una historia con otros matices y tonos. El pensarse como

ciudad-región en el escenario del Eje Cafetero, fundamenta una tesis del desarrollo desde las posibilidades y oportunidades, muy distinta a las arraigadas ideas de lucha partidista, de intereses particulares de las élites locales y de instituciones cívicas que, si bien apalancaron importantes proyectos de desarrollo en Manizales y Pereira, antes y durante la conformación del departamento de Caldas, y posterior a la separación de éste, trazaron y definieron las bases sobre las cuales sustentaron las relaciones y los imaginarios de ciudad que cada una construyó de sí misma y la de sus vecinos; desde la *otredad*, cada ciudad construyó esos ideales.

Cabe entonces señalar que estos imaginarios son estereotipos identitarios, que actúan como marcas culturales y sociales para identificar las ciudades y sus ciudadanos.

CAPÍTULO 4

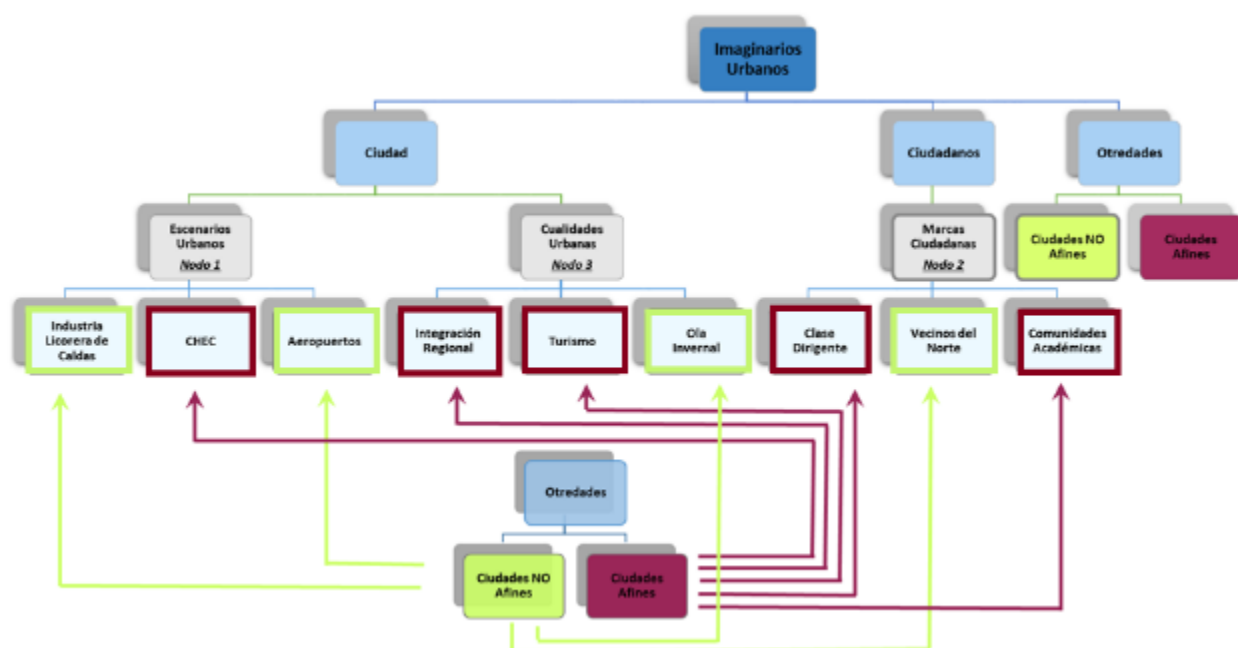
DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En un aparte anterior a este capítulo, se había anotado cómo la “*Otredad*” como pensamiento y mirada desde los *otros* no se hace en abstracto, esto implica ubicar un contexto referencial para determinar sobre qué o cuál esa mirada se fija y se gesta un imaginario, el mismo que puede inferir en los anhelos de los sujetos como elemento o elementos fundantes para constituir los croquis cognitivos afectivos a partir de los cuales se establecen cercanías o lejanías en las relaciones. Con este argumento nos referimos al ejercicio que se realizó como parte de esta investigación y que describe la relación entre los grupos contruidos, el cual aparece organizado en la Ilustración 26. La referencia de las categorías *Ciudad* y *Ciudadanos*, con las subcategorías *Escenarios*, *Cualidades* y *Marcas*, respectivamente, configuran los elementos a través de los cuales se hicieron las correlaciones respectivas para identificar los componentes que marcaron las posibles afinidades, así como los índices de ciudad anhelada y por último, las ideas, como *Otredades*, que permitieron configurar el imaginario actual de Pereira hacia Manizales.

El tema de los elementos que mostraron en su orden acercamientos y no lejanías en las relaciones entre ambas ciudades, se trazaron como posibilidades que permitieron entender el escenario actual en una dinámica regional de mayor integración. Particularmente, el interés fue considerar algunas ideas que permitieran ubicar en el escenario una discusión acerca de las *Otredades* sobre los imaginarios de Pereira hacia Manizales en la actualidad, como se mencionó anteriormente. En este orden de ideas, se recoge toda una discusión que será la base para la exposición de resultados de la presente investigación.

Como apoyo para la discusión de resultados, se utilizará la Ilustración 28. Elementos constitutivos desde las *Otredades*, cuyos contenidos dan habida cuenta de los términos con los cuales se organizaron las Categorías y Subcategorías, que finalmente se convirtieron en *Índices* de afinidad o no afinidad, tal como se resalta en la ilustración indicada.

Ilustración 28. Elementos constitutivos desde las *Otredades*



Fuente: Elaboración propia, con referencia al Protocolo de análisis / síntesis. Bedoya, 2014. Texto inédito sin publicar.

4.1 De Pereira a Manizales: lo que acerca

Las posibles afinidades en los imaginarios de Pereira hacia Manizales se entienden sobre la base de revisar los elementos constitutivos de las subcategorías Escenarios, Cualidades y Marcas (Ilustración 27, lo subrayado con color morado). Conocer el contexto de cada uno es preciso para comprender el sentido de las afinidades, es decir, desde la *otredad*, la noticia que referencia el elemento, cuál es el tono del lenguaje y que está comunicando.

Concluyentemente lo que acerca y el sentido de afinidad no es el límite de la proximidad física entre Manizales y Pereira, como tampoco lo es el compartir, históricamente, las raíces paisas producto de la colonización antioqueña; *acerca* el interés común en asuntos de trascendencia compartidos entre ambas ciudades con efectos directos en la ciudad - región del Eje. La afinidad entonces define la complejidad de las relaciones, de la pertenencia; Marc Augé en su obra “*Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*” se aproxima a dar sentido a estos planteamientos:

(...) la identificación con la ciudad de hoy no es ni imposible ni inconcebible; sólo que es abstracta. Se lleva a cabo menos por referencia a la historia o por oposición a una diferencia absoluta (la diferencia que pudo simbolizar el campo). (...) Individualismo, por una parte, abstracción colectiva por otra, lo cierto es que la ciudad continúa siendo el lugar problemático donde la relación simbólica (la que permite pensar ambos conceptos como complementarios) es puesta a prueba, lo cual nos confirma que, a través de los problemas llamados urbanos, lo que verdaderamente se plantea es la cuestión política y antropológica de la sobremodernidad. Si es difícil crear lugar, ello se debe a que es aún más difícil definir vínculos (1998, pp. 158-159).

Esta capacidad de crear vínculos se relaciona con la afinidad, cuyo sentido tiene una consideración de distancia al verse como un mecanismo social que funciona como un conjunto de engranajes que permite o genera acercamientos o distancias, en ambos sentidos la explicación es de un orden sociocultural. Bajo estas consideraciones de afinidad es que se explican las cercanías en los imaginarios de Pereira hacia Manizales mediadas por una relación simbólica representada en *Escenarios Urbanos* (CHEC); *Cualidades Urbanas* (Integración Regional, Turismo, Clase Dirigente) y *Marcas Ciudadanas* (Comunidades Académicas) Estos elementos entrañan como se mencionó al inicio, un interés compartido de beneficio común, es decir, si bien existen como una cualidad de alguna de las dos ciudades, los beneficios y la representación en particular, son

colectivos; solo la *ciudad* pensada desde un *escenario* específico genera afinidad hacia la otra por la injerencia en asuntos de interés.

Históricamente, las relaciones entre ambas ciudades han sido marcadas desde las tensiones y rivalidades producto de procesos económicos, políticos y aún culturales. Constituyeron en su momento los procesos de fundación y posteriormente la consolidación de ciudades intermedias de gran auge en el Eje.

Para finalizar esta parte de los acercamientos desde las afinidades posibles, retomo el planteamiento de Silva que recrea desde la perspectiva de la representación e identidad colectiva como fundamento para abordar lo urbano desde los ciudadanos, en el cual acota que: “lo imaginario, afecta los modos de simbolizar de aquello que conocemos como realidad y esta actividad se cuela en todas las instancias de nuestra vida social” (2006, p. 8).

4.2 De Pereira a Manizales: la distancia

En el mismo sentido que algo une, también puede distanciar. Lo anterior se entiende cuando nos remitimos nuevamente a revisar las subcategorías *Escenarios*, *Cualidades* y *Marcas*, pero señalando otros elementos, los mismos que se referencian en la Ilustración 27, delineados con el color verde. De igual manera como se reseñó en el tema anterior acerca de las *Afinidades*, es necesario conocer el contexto de la noticia para entender la dimensión de lo que se requiere advertir y considerar como *no afinidades*, en otras palabras, lo que marca la distancia.

Los elementos identificados advierten de una correlación *Ciudad – Ciudadanos*, pero es desde la *Otredad* lejana que media la interpretación de la relación marcada por un tinte que advierte distancia. Esta reconfiguración da cuenta de la relación entre *Escenarios*, *Cualidades* y *Marcas*,

como punto de distancia de los pereiranos con Manizales; *ciudades* y *ciudadanos* mediados por una historia de desavenencias y tensiones cuyas conexiones entre los sujetos y de estos con el territorio, ha significado la construcción de simbolismos culturales de representación regional: *Industria Licorera de Caldas*, *Aeropuertos*, *Ola Invernal* (como Índice que identifica a Manizales con el frío) y *Vecinos del Norte* (como elemento identitario de los manizaleños).

La referencia a una *no afinidad* tiene una relación directa con *no anhelada*; la afinidad precisa una cercanía afectiva que media las relaciones y traza ese croquis afectivo definiendo un querer ser parecido al *otro* lejano o tener lo que falta para parecerse al otro. La presente investigación acopia lo que al respecto, el estudio Pereira Imaginada 2009, presenta sobre los imaginarios que tienen contruidos los pereiranos con respecto a Manizales:

Encontradas las ciudades de Medellín y Armenia como ciudades afines desde el ejercicio de “reagrupamiento de afectos”, con las que se dio un sentido de identificación, en el autorreconocimiento de ciudadanos alegres, amables, así mismo pudimos distinguir las lejanías marcadas con las ciudades de Manizales y Bogotá, en las que primó una identificación marcada por un “sentido de indiferencia y poca valoración”, pues amabilidad y alegría parecieran no tener compatibilidad con las ciudades del frío (Bedoya, p. 148).

4.3 Pereira y Manizales: en el escenario actual de una realidad empírica. ¿Nuevos imaginarios?

Imaginarios de ciudad contruidos socialmente y que corresponden a una genealogía que da cuenta de hitos históricos en desarrollo de diferentes acontecimientos: procesos de poblamiento de ambas ciudades, constitución del Gran Caldas (como departamento integrador de Caldas, Risaralda y Quindío), desarticulación de éste y la constitución posterior de los tres departamentos como unidades administrativas autónomas y, la configuración del Eje Cafetero como unidad territorial,

constructo ideológico y escenario político que consolidó un hecho simbólico considerado desde el poder, promovido por las castas locales que definieron el rumbo de la región (Ardila y Rico, 2009, p. 241).

En este escenario, el territorio incorpora una unidad que identifica y caracteriza particularidades, es decir, expresa una simbología producto de la o las formas como los sujetos interpretan la realidad. Restrepo lo define de una manera muy clara cuando señala:

El territorio se comprende como ese mundo que al nombrar y marcar reconocemos y construimos, y que a su vez va constituyendo nuestra identidad configurando puntos de vista que nos caracterizan y particularizan. El territorio también nos marca. (...) nos preguntamos por las formas particulares en que los territorios urbanos, entendidos simbólicamente y no como meros espacios físicos, van relatando las maneras como nos asumimos y comprendemos el mundo (1993, p. 12).

En el enfoque de los Imaginarios Urbanos, lo territorial entonces ya no se observa desde la visión del espacio físico, sino como un lugar de relaciones, de interacciones e intercambios.

En la coyuntura actual, el Eje como representación de identidad no significa precisamente homogeneidad ideológica, cultural o política. El Eje, como denominación geográfica, convoca un ejercicio de construcción de identidad regional a partir de las potencialidades locales de los tres departamentos que lo conforman: Caldas, Risaralda y Quindío. Identidades plurales, es el concepto que mejor define esta tesis para soportar la arquitectura del Eje como constructo ideológico y cultural. En este escenario ni en ningún otro, la cultura puede ser entendida como un complejo homogeneizador del pensamiento y del acto, tal como lo expresa Augé citando a Geertz: “La concepción que tiene Geertz de la cultura no es ni inmovilista ni uniformadora; cree que puede haber oposición o contradicción entre dos grupos de símbolos. Y la cultura en su conjunto se

mueve como un pulpo: por medio de movimientos disjuntos de unas partes sobre otras (1998, p. 53).

Una forma de entender las aproximaciones en el Eje desde la perspectiva de las interacciones sociales, de la construcción de identidad regional con un contenido pluricultural y de un ejercicio integrador de intereses y voluntades, lo registró el periódico El Diario en el año 2009, en varias publicaciones, como un acontecimiento de gran trascendencia para la región, una ***Agenda de integración regional*** de cara a los retos propuestos por la dirigencia política a través de las Asambleas Departamentales: un desarrollo integral del Eje.

La siguiente información, resume, en esencia, los contenidos que fueron publicados en otras sesiones, los cuales dan cuenta de una acción estratégica propuesta para el desarrollo la región:

Con la firma del acta de compromiso por parte de los presidentes de las Asambleas del Eje Cafetero, arrancó ayer el proceso de integración regional. Los compromisos son: Adoptar una Agenda Corporativa Regional orientada al Desarrollo Integral del Eje Cafetero, con las siguientes prioridades: - Consolidación de una Mesa de Planificación Regional. - Fortalecimiento del eje cafetero como destino turístico competitivo a nivel nacional e internacional. - Definición de una política migratoria regional. - Impulso al proyecto Puerto de Tribugá. - Fortalecimiento de la actividad industrial y comercial en los diferentes sectores económicos. - Construcción de una política regional para la preservación del ambiente, con el objetivo de proyectar en un futuro cercano la creación de una zona franca biocomercial (Febrero 6).

El elemento ***Agenda de integración regional*** se avizoró desde la organización de las palabras claves aglutinantes (Ilustraciones de la 10 a la 15); posteriormente se integra en la agrupación de elementos significativos (Ilustraciones 16 y 19) y, finalmente, se constituye en un elemento fundante del Nodo 3 (Ilustración 23). En idéntico sentido, da cuenta de una Calidad de Ciudad-

región representada desde las *Otredades* como un Índice de *Ciudad Afín* (Ilustración 27) y como una apuesta, para que desde entonces y aún en la actualidad, se siga consolidando un desarrollo fundamentado en las capacidades y oportunidades de las ciudades que conforman el Eje, a través de iniciativas que han requerido un esfuerzo mancomunado entre ambas ciudades y de diferentes sectores.

Todo lo anterior indica que *Agenda de integración regional* actúa como una subcategoría de *Cualidades Urbanas*. La misma que contiene *Índices, los cuales*, a la luz de iniciativas de propuestas de desarrollo son valorados para una discusión acerca de las *Otredades* sobre los imaginarios de Pereira hacia Manizales en la actualidad. Existe una razón para pensar en esta dirección: no podría hablarse de integración y mucho menos de plantearse alcanzar objetivos comunes, sin que el discurso haya trascendido pretéritas rivalidades.

Avanzar en esta línea, implica mirarse y sentirse de manera distinta con el otro, *otredades* con el reconocimiento de identidades concebidas no desde lo homogéneo, equívoca idea de integración y cooperación, sino desde las diferencias culturales y sociales que nos identifican, a pesar de compartir elementos comunes en cuanto a los procesos de fundación (orientados ambos en el marco de la Colonización Antioqueña) y de un desarrollo económico como consecuencia de la producción y comercialización del café.

Quiero detenerme un momento en el concepto de identidad para trabajar dos aspectos desde la perspectiva de Stuart Hall: el planteamiento como tal del concepto de identidad y un argumento que traza al respecto, pero enfocado desde la diferencia. La identidad, la define en los siguientes términos:

(...) en contradicción directa con la forma como se las evoca constantemente, las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella. Esto implica la admisión radicalmente perturbadora de que el significado «positivo» de cualquier término -y con ello su «identidad»- sólo puede construirse a través de la relación con el Otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su afuera constitutivo (Hall, 2003, p. 17).

En esta perspectiva, las identidades son relacionales por tanto, Identidad y Diferencia, deben pensarse como procesos mutuamente constitutivos. Ahora bien, Hall también se preocupa en argumentar la importancia de la diferencia:

La primera explicación viene de la lingüística —de la especie de enfoque asociado con Saussure y el uso del lenguaje como modelo de cómo funciona la cultura—. El principal argumento propuesto aquí es que *la “diferencia” importa porque es esencial para el significado; sin ella, el significado no podría existir*. Saussure argumentó que sabemos lo que significa negro no porque haya alguna esencia de “negritud” sino porque podemos contrastarla con su opuesto -blanco-.

El significado, afirma Saussure, es relacional. Es la *diferencia* entre *blanco* y *negro* lo que significa, lo que carga significado /.../ Este principio se mantiene para conceptos más amplios también (...) en donde podemos marcar su “diferencia” de los “otros” (...)

La segunda explicación también viene de las teorías del lenguaje, pero de una escuela algo diferente a la que representa Saussure. El argumento aquí es que necesitamos la “diferencia” porque sólo podemos construir significado a través del diálogo con el “Otro” (Hall, 2003, pp. 419-420).

Los *Otros*, que representan la *Terceridad* como categoría teórica desde donde y en la cual se gesta la representación, se establece la mediación y se produce el significado (conocimiento). Todas estas observaciones se relacionan con lo que es y representa el Eje Cafetero: *Otredades* lejanas y cercanas a través de las cuales Manizales y Pereira se reconocen como ciudades pluriculturales y

diversas en las cuales nuevas formas de identidad cultural las habitan. “Hoy tenemos la necesidad de generar nuevos códigos de convivencia (...). No quedarse evocando el pasado, como si el presente fuera una deformación del pasado. Buscar nuevas claves de civilidad y ciudadanía” (Correa, 2014).

En el marco de los anteriores planteamientos, cobra relevancia entonces pensar cómo se elaboran y se recrean en la actualidad, nuevos imaginarios sin el peso agobiante de estereotipos identitarios resultado de desavenencias históricas ya ampliamente comentadas. Avanzar en esta línea puede ser el propósito, producción de imaginarios desde la *otredad*: como nos vemos, como nos ven y como vemos a los otros, sin el lastre de la carga histórica y con el reconocimiento de identidades plurales aun compartiendo un mismo territorio, las mismas que, en palabras de Masiá: “se hacen, se deshacen y se rehacen en el encuentro, a la vez abrazo y choque, confrontación y reconciliación, con lo diferente” (2017). Reconocernos y entendernos en el presente, es un compromiso ético en un mundo posmoderno.

Todo lo anterior sirve como argumento para exponer, sobre la base de acciones concretas (proyectos específicos) como se avanza en lograr la integración en el Eje, muy a pesar que el imaginario de Pereira hacia Manizales como ciudad fría y distante persista; lo que ha venido cambiando es la realidad empírica escenario sobre el cual se ha gestado el imaginario; al decir esto, existe la presunción que al igual que Pereira, la mirada desde Manizales hacia Pereira también esté cambiando.

Factores que ayuden a entender puede ser la generación de confianza, empatía y los beneficios propios y comunes con lo que se respalda las iniciativas de integración y desarrollo a través de programas y proyectos de gran envergadura que ambas ciudades vienen construyendo en beneficio

del Eje, con la consolidación de un ejercicio político, académico y técnico de planificación orientado a intervenir las fortalezas de cada departamento; una simbiosis ideológica apalanca estos itinerarios.

Hecha esta salvedad, llegamos al punto de relacionar, de manera puntual, algunas de las iniciativas, que en esta dirección, vienen implementándose en el Eje, las cuales, y para el interés de la investigación, se convierten en *Índices* que nos hablan de otros imaginarios posibles desde Pereira hacia Manizales, evocando una relación de cercanía. Es necesario hacer la siguiente aclaración: las iniciativas de desarrollo que se reseñan, algunas de ellas se gestaron años antes de la fecha en la cual se llevó a cabo el estudio de referencia para la actual investigación (Pereira Imaginada 2009); otras siguieron su trámite de gestión durante los años siguientes hasta 2017, incluso algunas de ellas en 2018; por otro lado, el documento Agenda para el desarrollo sostenible de la ecorregión eje cafetero Colombia 2007-2019, se convierte en la hoja de ruta y marco referencial para la intervención en el Eje.

Como gestiones específicas, los proyectos contienen *Índices* que advierten de una coparticipación, de un trabajo conjunto en un territorio compartido y construido socialmente. El Anexo 2, contiene de forma detallada, información que da cuenta del contexto en el cual se genera el Índice y los Índices que sustentan las iniciativas de desarrollo propuestas las cuales caracterizan la Ciudad – Región, como territorio geográfico y simbólico.

En esta línea, los proyectos se agrupan en perspectivas las cuales aparecen organizadas en la Tabla 4; esta lógica de presentación de los mismos corresponde al escenario sobre el cual se interviene, a los estudios en particular que se desarrollan y a procesos de planificación específicos. La información concierne al trabajo adelantado por la academia, empresas, Alcaldías, Gobernaciones,

Corporaciones Autónomas Regionales y organizaciones de la sociedad civil, como una apuesta para buscar, encontrar y aplicar nuevas alternativas de desarrollo.

Proyectos de infraestructura física, educación y gestión ambiental, son algunas de las referencias que dan cuenta de propuestas que han permitido o están permitiendo en la actualidad, tener referentes más de cercanía entre ambas ciudades, dado el empeño en desarrollar conjuntamente acciones tendientes a lograr niveles de competitividad en el escenario nacional.

Revisemos la siguiente Tabla:

Tabla 4. Iniciativas de desarrollo actuando como Índices de Ciudad/Región

PERSPECTIVA	ÍNDICES DE CIUDAD/REGIÓN
MACROPROYECTOS PARA EL EJE CAFETERO (2012)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Hidrovía del Magdalena ▪ Corredor Férreo del río Cauca ▪ Ferrocarril Cafetero ▪ Aeropuerto del Café
EL EJE CAFETERO EN EVOLUCIÓN (2013)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Nodos de Información ▪ Educación con Tecnología ▪ Construcción de ciclorutas ▪ Plan de agua ▪ Parque temático de flora y fauna
CIUDAD REGIÓN PEREIRA / MANIZALES (2015)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortalecimiento Economías de Manizales - Pereira ▪ Movilidad ▪ Expansión urbana ▪ Identidad
REGIÓN ADMINISTRATIVA DE PLANIFICACIÓN -RAP- (2017)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Autopistas del Café ▪ Puerto de Tribugá ▪ Parque Natural Los Nevados ▪ Energía geotérmica
CLÚSTER EDUCATIVO (2018)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Oferta de programas de pre y posgrado ▪ Trabajo con organizaciones en temas de emprendimiento, desarrollo e innovación
AGENDA PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA ECORREGIÓN EJE CAFETERO COLOMBIA 2007-2019	<p>Este documento, fruto de un amplio proceso de deliberación pública, identifica tendencias positivas y negativas, se ocupa de las potencialidades, diseña escenarios futuros y contiene una estructura visional que articula cuatro dimensiones básicas:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ 1. La gobernabilidad democrática ▪ 2. El ambiente protegido

- | | |
|--|--|
| | <ul style="list-style-type: none"> ▪ 3. La cultura, la identidad y la pertinencia ▪ 4. El desarrollo económico, la equidad social y la competitividad. |
|--|--|

Fuente: Elaboración propia. La información contenida en la tabla se amplía en el Anexo 2 referenciado en esta investigación.

Todo lo anterior apunta a pensarnos y representarnos de manera distinta, las posibilidades existen. Y en este contexto y sentido el pensamiento de Peirce cuando plantea que la representación es el modo de ser el ser mismo y que por lo tanto hay que pensarla desde una co-tri-relación que se manifiesta en el signo y que vive en el interpretante; es decir, una representación interpretante, relación que define cómo sentimos, cómo nos relacionamos con el otro y la interpretación que hacemos del mundo; la cosmovisión de la existencia misma.

Una representación interpretante es la que define y recrea las posibilidades de nuevos imaginarios, desde las otredades cercanas y lejanas, en las relaciones existentes o posibles entre ambas ciudades.

CAPÍTULO 5

CONSIDERACIONES FINALES

El desarrollo de la investigación cobra relevancia no solo los resultados que se obtuvieron, así mismo el proceso que se estructuró, el modelo metodológico que lo orientó y los referentes teóricos como lentes para el abordaje conceptual; en su conjunto, los concernientes teóricos- metodológicos que guiaron al investigador. Todos estos elementos sentaron las bases para responder a la pregunta acerca del significado de la investigación y cuya respuesta deriva precisamente de estos postulados: el proceso investigativo se constituyó en la construcción de la respuesta al planteamiento central del estudio: Examinar en los imaginarios de otredades de Pereira hacia Manizales, los posibles índices que sustenten el imaginario de ciudad en el macro proyecto Pereira Imaginada período 2009 – 2017.

En esta línea, varias consideraciones. La primera está en relación directa con el proyecto Culturas Urbanas orientado por el filósofo y semiólogo Armando Silva, quien a través de un enfoque de investigación: lo urbano desde lo ciudadano, busca “captar desde una antropología del deseo ciudadano los modos de ser urbanos en distintas ciudades que se han estudiado de modo comparado”. De allí la pertinencia de trabajar, sobre la base de una metodología de los imaginarios urbanos, ciudades imaginadas como modelos encarnados que revelan los croquis cognitivos trazados por los sujetos y que responden a miradas, desde las otredades cercanas o lejanas, que definen la manera como los sujetos perciben y sienten sus ciudades y las ciudades de los otros estableciendo cercanías o lejanías en las relaciones. En esta perspectiva de estudio se inscribe la presente investigación.

Desde este enfoque y utilizando los elementos fundantes de la teoría de imaginarios urbanos, las categorías *Ciudad* y *Ciudadanos*, así como las subcategorías *Escenarios*, *Cualidades* y *Marcas*, se constituyeron en los elementos a través de los cuales se examinó los imaginarios de *Otredades* de Pereira hacia Manizales en dos escenarios: el primero, la investigación Pereira Imaginada 2009. Dicho estudio contiene el imaginario de los pereiranos frente a Manizales, constituido por referentes históricos y culturales que han determinado un tipo de relaciones marcadas desde las tensiones y rivalidades producto de procesos económicos, políticos y culturales. La ciudad relacionada con el frío no guarda una afinidad en el sentir de los pereiranos; el referente de una ciudad cercana en el territorio, pero lejana en los afectos, hace parte de los hallazgos.

El segundo escenario, se centró en la revisión de otras fuentes secundarias constituidas, en su orden por el diario de circulación regional El Diario (de la ciudad de Pereira, año 2009); tesis de la Maestría en Comunicación Educativa, fundamentalmente los trabajos de investigación desarrollados en el marco del estudio Pereira Imaginada 2009; el diario La Patria (Manizales, 2009) y otros textos que permitieron la comprensión del dato para organizar los análisis pertinentes y estructurar el documento.

En esencia, la presente investigación analizó índices de ciudad anhelada y no anhelada; la relación de Manizales como ciudad del frío no tiene referentes suficientes que permitan inferir que el imaginario tiene amplia representación en los pereiranos, por el contrario, el frío como característica de ciudad tiene una connotación de fantasma urbano que sigue rondando las narrativas como una especie de imaginación simbólica. Nuevos imaginarios se construyen y reconstruyen en el territorio del Eje Cafetero cuya representación da cuenta de manifestaciones multidiversas y pluriculturales.

Otra consideración es la que refiere la Estética del Procedimiento y que orientó los itinerarios investigativos dirigida por un Protocolo de análisis / síntesis de información cualitativa; orientaciones metodológicas que permitieron, a través de un ejercicio cognitivo, reconstruir / construir relaciones emergentes tal como se observó en la selección y agrupación de elementos significativos utilizando como categorías *palabras aglutinantes*, la conformación de *Nodos* y las relaciones entre los grupos contruidos para analizar las relaciones resultantes.

De manera semejante, el Protocolo definió la hoja de ruta en desarrollo de la investigación precisando avanzar secuencialmente en los distintos pasos, pero enfrentando la posibilidad de ser itinerantes en el proceso, es decir, avanzar según la ruta teniendo la posibilidad de revisar otros momentos para consultar, ampliar, cambiar, interrogar, mediado por un ejercicio intelectual del investigador. El punto final representa haber cerrado capítulos, dado respuesta a la pregunta y planteado nuevos interrogantes.

Una última consideración se plantea como una apuesta por seguir investigando en el campo de los imaginarios urbanos con estudios etnográficos que permitan indagar sobre percepciones y concepciones de las ciudades en escenarios específicos y contextos reales y actuales, a manera de ejemplo: Ciudad/Ciudadanos/Cambio climático y, Ciudad/Ciudadanos/Paz (en ambos escenarios actuando Otredades como la categoría desde donde se percibe y se manifiesta el asombro)

Por otro lado, y dado el interés de la investigación en indagar la percepción de Manizales en el imaginario de los pereiranos, está pendiente hacerse la pregunta desde la otra orilla y en este sentido, Manizales Imaginada podría contener algunas respuestas.

Referencias Bibliográficas

- Acosta Barajas, Yhon Jairo. (2012). Las Marcas Ciudadanas como índices del urbanismo ciudadano. *Perspectivas de la Comunicación*, [online] 5(2), pp.1-13. Recuperado de: https://www.redib.org/recursos/Record/oai_articulo692177-marcas-ciudadanas-indices-urbanismo-ciudadano
- Agenda para el desarrollo sostenible de la ecorregión eje cafetero Colombia 2007-2019. (2007). 1st ed. [ebook] Pereira: Comité Editor Francisco Uribe CARDER, Julio Cesar Orozco CRQ, Adriana Martínez Corpocaldas, Einar Díaz Cortolima, Rodrigo Escobar CVC, Mario Andrés Rodas Fundación GESTAR, Oscar Arango Gaviria Alma Mater, p.48. Recuperado de: <http://www.almamater.edu.co/AM/>
- Agudelo, P. (2011). (Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. *UNI-PLURI/VERSIDAD*, [online] 11(3), pp.1-18. Recuperado de: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/viewFile/11840/10752>
- Ardila, L., Rico, J., et al (2009). Pereira Imaginada (Maestría). UTP. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11059/1518>
- Arango Gaviria, Oscar. ECORREGION EJE CAFETERO: Una lectura desde los propósitos compartidos. *Ánfora*, vol. 16, núm. 26, enero-junio, 2009, pp. 65-72 Universidad Autónoma de Manizales, Manizales, Colombia.
- Armenta Porras, G., Dorado Delgado, J., Rodríguez Roa, A., & Ruiz Murcia, J. (2010). Escenarios de cambio climático para precipitación y temperaturas en Colombia [Ebook] (1st ed., pp. 1-17). Bogotá: IDEAM. Recuperado de: <http://modelos.ideam.gov.co/media/dynamic/escenarios/escenarios-rcp-2014.pdf>
- Augé, M. (1996). *El sentido de los otros* [Ebook] (1st ed.). España: Paidós Ibérica S.A. Recuperado de: https://www.academia.edu/4570836/Auge_Marc_El_sentido_de_los_otros_Actualidad_de_la_antropol

-----, (1998). *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos* [Ebook] (2nd ed.). España: Gedisa Editorial. Recuperado de: https://redpaemigra.weebly.com/uploads/4/9/3/9/49391489/aug%C3%A9_marc_-_hacia_una_antropologia_de_los_mundos_contemporáneos.pdf

Bedoya, Olga Lucía. (2011). *Pereira Imaginada*. 1st ed. Pereira: Armando Silva.

-----, (2014). *Protocolo de Análisis/Síntesis*. Texto inédito sin publicar.

Berger, P y Luckmann, T. (2003). *La construcción Social de la Realidad*. Argentina, Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Bonilla-Castro, E., y Rodríguez Sehk, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales* (1st ed.). Bogotá: Ediciones Uniandes.

Capel, H. (1975). *La definición de lo urbano*. [Online] Ub.edu. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sv-33.htm>

Cárdenas Paéz, A. (2011). Piaget: lenguaje, conocimiento y Educación. *Revista Colombiana de Educación*, [online] (60), pp.78-81. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n60/n60a5.pdf>

Castoriadis, Cornelius (1975) *La institución imaginaria de la Sociedad*, Tusquets Editores, Buenos Aires, 2 Vol.

-----, (1997). *El imaginario social instituyente. Zona erógena*. (No, 35). Recuperado de: <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>

Correa A., S. (2012). Procesos culturales y adaptación al cambio climático: la experiencia en dos islas del Caribe colombiano. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 27 (44), 204-222. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55726909011>

Correa Ramírez, J. (2014). *Civismo y Educación en Pereira y Manizales (1925 - 1950): Un Análisis Comparativo entre sus Sociabilidades, Visiones de Ciudad y Cultura*

- Cívica [Ebook] (1st ed., p. 274). Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/71398511.pdf>
- Deslauriers, J. (2004). Investigación cualitativa. Guía práctica / Traducción Miguel Ángel Gómez Mendoza [Ebook] (168 p.). Pereira: Editorial Papiro. Recuperado de: <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/3365/Investigaci%C3%B3n%20cualitativa.%20pdf.PDF?sequence=4&isAllowed=y>
- Díez Pisonero, R. (2015). El aeropuerto y la ciudad en los escenarios de la globalización: Una simbiosis necesaria y cambiante. Doctorado. Universidad Complutense de Madrid.
Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/38236/1/T37435.pdf>
- Echeverría, R (2005). Ontología del Lenguaje. Santiago, Chile: Lom Ediciones S.A.
- ECO, Umberto. Tratado de semiótica general, Ed. DeBolsillo, México, 2005
- El Espectador (2014). Cuando se esquiaba en el Ruíz. [online] Recuperado de: <http://static.elespectador.com/especiales/1406-nevados/index.html>
- Guzmán Ramírez, A; Acosta Pérez, J d J; (2009). Un método cualitativo para el análisis del entorno urbano arquitectónico a partir de los imaginarios urbanos. *Nova Scientia*, 1-1() 157-183.
Recuperado de: <http://barsottini.redalyc.org/articulo.oa?id=20>
- Correa Ramírez, J. (2014). Conozca el porqué de la eterna rivalidad entre Manizales y Pereira. La Patria, p. 1. Recuperado de: <http://www.lapatria.com/manizales/conozca-el-por-que-de-la-eterna-rivalidad-entre-manizales-y-pereira-117176>
- Hall, Stuart. (2003). ¿Quién necesita la identidad? En: Stuart Hall y Paul du Gay (comp.), Cuestiones de Identidad. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- IDEAM, PNUD, MADS, DNP, CANCELLEÍA. 2015. Nuevos Escenarios de Cambio Climático para Colombia 2011- 2100 Herramientas Científicas para la Toma de Decisiones – Enfoque Nacional – Departamental: Tercera Comunicación Nacional de Cambio Climático. Recuperado de: <http://modelos.ideam.gov.co/media/dynamic/escenarios/documento-nacional-departamental-2015.pdf>

-----, 2016. “¿Qué piensan los colombianos sobre el cambio climático? Primera encuesta nacional de percepción pública del cambio climático en Colombia. ISBN Bogotá D.C., Colombia. Recuperado de: <http://documentacion.ideam.gov.co/openbiblio/bvirtual/023626/Percepcionfinal.pdf>

López Pacheco, J., & Correa Ramírez, J. (2012). Disputas por la centralización/descentralización administrativa en el Viejo Caldas, 1905-1966: los casos de Manizales y Pereira. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 39(2), 187-216. Recuperado de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/37477/41449>

Masiá Clavel, J. (2017). Identidades plurales no nacen: se hacen, deshacen y rehacen [Blog]. Recuperado de: <http://blogs.periodistadigital.com/convivencia-de-religiones.php/2017/10/28/title-8536>

Maturana, H. (1996). La realidad: ¿objetiva o construida? 1st ed. México: Editorial Anthropos.

Peirce, C. (1974). La ciencia de la semiótica. [Ebook] Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, p.109. Recuperado de: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/PEIRCE-CH.-S.-La-Ciencia-de-La-Semi%C3%B3tica.peirce/Peirce.html>

-----, (1978), Fragmentos de La ciencia de la semiótica, Nueva Visión, Buenos Aires.

Philosophica.info. (2017). Philosophica: Enciclopedia filosófica on line — Voz Charles Sanders Peirce. [Online] Recuperado de: <http://www.philosophica.info/voces/>

Pineda Ortiz, F. (27 de febrero, 2009). La Chec cumple 65 años brindando energía y bienestar. El Diario, p. 5A.

Pintos, J. (1995). Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social. 1st ed. [ebook] Madrid: Editorial Sal Terrae, p.56. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?id=XUxQ3v4Cn7QC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Restrepo, M. (1993). Ser - signo - interpretante. 1st ed. Santa Fe de Bogotá: Significantes de Papel.

- , M. (1993). Simbología urbana en la propuesta de Armando silva. *Signo y Pensamiento*, 12(22), 29 - 42. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/3457/2741>
- , M. (2010). Representación, relación triádica: en el pensamiento de Charles S. Peirce [Ebook] (1st ed.). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes. Recuperado de: <http://www.felsemiotica.org/site/wp-content/uploads/2014/10/Representaci%C3%B3n-relaci%C3%B3n-tri%C3%A1dica-en-el-pensamiento-de-Peirce.pdf>
- Restrepo, M. (2011). Representación interpretante, enlace hermenéutico. Lecture, México, D.F. Recuperado de: www.unav.es/gep/MRestrepoPonenciaMexico.pdf
- , (2012). Aperturas de la teoría de la retórica peirceana. *Revista de Estudios Sociales*. Universidad de Los Andes, [online] (44), pp.113-125. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/815/81524581011.pdf>
- Silva Numa, Sergio (2014). Cuando se esquiaba en El Ruíz. *El Espectador*. Recuperado de: <http://static.elespectador.com/especiales/1406-nevados/index.html>
- Silva Téllez, Armando (1987) Los escenarios urbanos. *Signo y Pensamiento*, [S.l.], v. 6, n. 11, p. 73 - 78, sep. 1987. ISSN 2027-2731. Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/5742>
- , (2006) *Imaginario Urbanos*. 5th ed. [ebook] Bogotá: Arango Editores Ltda., 201 p. Recuperado de: <https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2015/05/silva-armando-imaginarios-urbanos.pdf>
- , (2006) *Imaginario Urbanos: hacia la construcción de un urbanismo desde los ciudadanos*. Metodología. Bogotá: Convenio Andrés Bello, Universidad Nacional de Colombia.
- , (2007). *Imaginario urbanos en América Latina: urbanismos ciudadanos*. 1st ed. Barcelona: Fundación Antoni Tàpies.
- , (2013). *Imaginario, el asombro social*. 1st ed. Bogotá: U. Externado de Colombia.

- , (2013). Pereira Imaginada. Recuperado de: <http://www.imaginariosurbanos.net/es/teoria-es>
- Strauss, Anselm y CORBIN, Juliet. (2002) Bases de la investigación cualitativa. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Tratado de Semiótica general (2000). 5th ed. [ebook] Barcelona: Editorial Lumen, S.A, pp.44-50. Recuperado de: <http://www.intercambiosvirtuales.org/libros-manuales/umberto-eco-tratado-de-semiotica-general-5ta-edicion-2000>
- Triviño, M. (2018). El primer clúster educativo del país está en la tierra del café. La República. Recuperado de: <https://www.larepublica.co/especiales/eje-cafetero/el-primer-cluster-educativo-del-pais-esta-en-la-tierra-del-cafe-2744000>
- Unav.es. (1999). Que es un Signo. Charles S. Peirce (1894). Traducción castellana de Uxía Rivas (1999). [online] Recuperado de: <http://www.unav.es/gep/Signo.html>
- , (2005). El Icono, El Índice y El Símbolo. Charles S. Peirce (1893). Traducción castellana de Sara Barrena (2005). [Online] Recuperado de: <http://www.unav.es/gep/Signo.html>
- Universidad Nacional (2008). Imaginarios urbanos: Desatar pasiones ciudadanas. [online] Recuperado de: <https://armandosilva.wordpress.com/69-2/>
- Vélez Carvajal, J. (2009). Pereira imaginada: el caso de las calificaciones urbanas. Maestría. Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira.
- Vera, P. (2017). Es real porque es imaginado. Entrevista a Armando Silva. Mediaciones de la Comunicación, [online] 12(1), p.17. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/320661974_Es_real_porque_es_imaginado_Entrevista_a_Armando_Silva
- Vivas i Elías, P., Ribera-Fumaz, R. and López-Catalán, Ó. (2008). Nuevas tecnologías y espacios urbanos. Espacios de sociabilidad transitoria en Barcelona. ACE Arquitectura, Ciudad y Entorno, [online] II (6), pp.1-16. Recuperado de: <http://hedatuz.euskomedia.org/8387/1/3208170832.pdf>

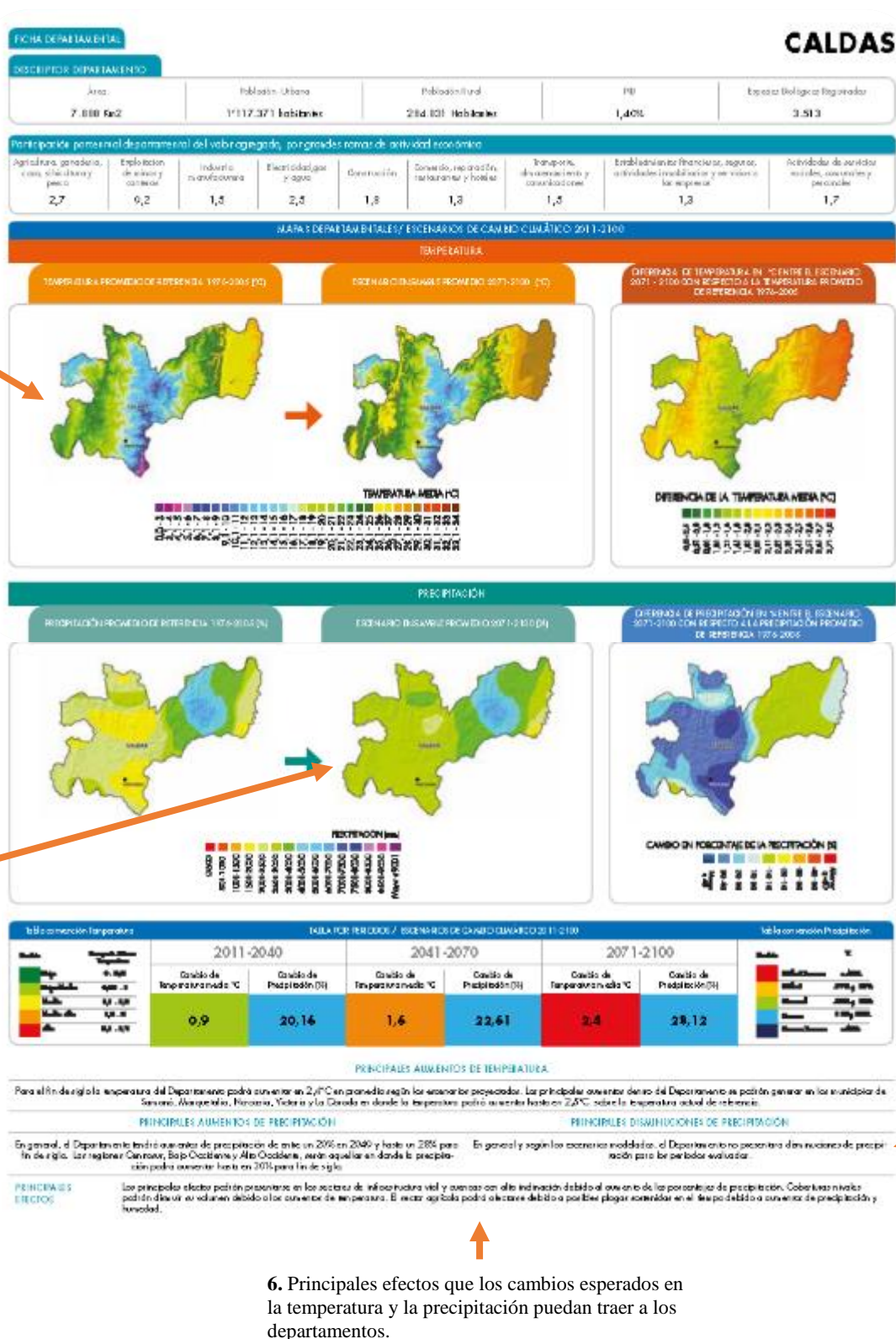
Anexo 1.

Ficha departamental

1. Se presentan datos de población y producto interno bruto por región, con el fin de generar reflexión y conectividad de los posibles

2. Mapa de temperatura media y precipitación promedio en el periodo de referencia 1976-2005. Para la temperatura los colores amarillos y rojos indican valores altos, mientras que los colores azules y morados indican valores bajos. En el caso de la precipitación, los colores amarillos y rojos indican valores bajos, mientras que los colores azules y morados indican valores altos.

3. Mapa de temperatura media y precipitación promedio para el periodo 2071-2100. Para la temperatura los colores amarillos y rojos indican valores altos, mientras que los colores azules y morados indican valores bajos. En el caso de la precipitación, los colores amarillos y rojos indican valores bajos, mientras que los colores azules y morados indican valores altos.



4. Mapas del cambio esperado de la temperatura (en grados centígrados) y la precipitación (en milímetros) para el periodo 2071-2100, respecto al periodo de referencia 1976-2005. Para la temperatura los colores amarillos y rojos indican aumentos, mientras que los colores azules y morados indican disminución. En el caso de la precipitación, los colores amarillos y rojos indican disminución, mientras que los colores azules y morados indican aumento.

5. Tabla por departamento que indica el cambio esperado en la temperatura media (aumento), así como también en el porcentaje de precipitación (aumento o disminución), para los periodos de 2011-2040; 2041-2070; 2071-2100; en comparación con el periodo de referencia 1976-2005

Anexo 2:

Iniciativas de desarrollo actuando como índices de Ciudad-Región

Proyecto / Propuesta	Fecha	Contexto	Iniciativas de desarrollo (Índices de Ciudad-Región)	Fuente
El nuevo viejo caldas	Julio 12 de 2005	Eje Cafetero es el nombre con el que se ha querido mantener la coherencia cultural que caracteriza a los habitantes de una región que hoy se conoce como el Viejo Caldas y que no es otra que la pujante geografía que integra a los departamentos del Quindío, Risaralda y Caldas.	<ul style="list-style-type: none"> – Conocimiento y educación (Manizales) – Comercio (Pereira) – Turismo (Armenia y el Quindío) – Alrededor de estos ejes están el desarrollo industrial, agrícola y cultural, entre muchos otros. 	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1959960
Macroproyectos para el eje cafetero	Enero 10 de 2012	Pese a su carácter mediterráneo, esta ecorregión del Eje Cafetero goza de una posición de privilegio al permitir articular hacia adentro y hacia afuera el sistema de carga de la Región Andina de Colombia.	<ul style="list-style-type: none"> – Hidrovía del Magdalena llegando a Honda – Corredor Férreo del Río Cauca, extendido a Urabá y a Buenaventura – Ferrocarril Cafetero, cruzando la Ecorregión Cafetera y extendido al Altiplano. – Aeropuerto del Café 	https://godes.wordpress.com/2012/01/10/macroyectos-para-el-eje-cafetero/
El Eje cafetero en evolución	Junio 22 de 2013	<p>En el Foro ‘Pereira territorio inteligente’, organizado por SEMANA y Findeter: (...) las inversiones se centrarán en las iniciativas para impactar el progreso urbano, económico, social y la gobernanza. (...) la ejecución de estos proyectos debe ser el inicio de una agenda común que le apueste al desarrollo tecnológico regional con influencia global y que ponga el liderazgo de los gobernantes por encima de los intereses particulares (...) la generación de empleo y la interacción con los ciudadanos mediante interfases y redes sociales marcan el inicio de las ciudades inteligentes. Los alcaldes de Pereira, Quindío y caldas: señalaron que dentro de sus prioridades está la articulación de proyectos encaminados a los macroproyectos que busquen el avance del Eje Cafetero. Apostándole a: evolución tecnológica, fortaleciendo el capital humano, potenciando el turismo, el comercio y la innovación.</p>	<ul style="list-style-type: none"> – Nodos de información – Apoyo a la educación con tecnología – Construcción de ciclorrutas – Elaboración del plan de agua – Construcción de un parque temático de flora y fauna 	https://www.semana.com/nacion/articulo/el-eje-cafetero-evolucion/348493-3

Proyecto / Propuesta	Fecha	Contexto	Iniciativas de desarrollo (Índices de Ciudad-Región)	Fuente
La Ciudad Región Pereira-Manizales	Abril 27, 2015	Mientras la urgencia de las megalópolis es volverse internacionalmente competitivas y manejar problemas de escala, y la de los poblados menores articularse a un centro urbano de mayor nivel de importancia desarrollando una competencia específica, la de las ciudades intermedias como Pereira y Manizales debe que ser conurbarse para conformar una ciudad región, para no palidecer. Veamos entonces los desafíos para conformar un clúster urbano, haciendo de ellas la Ciudad Región del Eje Cafetero, dinamizando nuestro escenario económico para enfrentar la globalización y la crisis del café, a partir de sinergias surgidas de una nueva estructura urbano-regional moderna.	<ul style="list-style-type: none"> – Complementar las economías de Manizales y Pereira, aplicando la metodología de un clúster urbano. – Fortalecer la movilidad, implementando un sistema de transporte urbano integrado entre las áreas metropolitanas de estas capitales cafeteras – Prevenir, a través del POT la expansión urbana que lleva a la configuración de una estructura dual de guetos para sectores ricos y pobres, ocupando los extramuros de la periferia citadina. – Desestimular la fragmentación social y espacial del territorio fortaleciendo la identidad y la autosuficiencia de las ciudadelas, mediante la descentralización de la infraestructura social y productiva. 	http://www.lapatria.com/columnas/32/la-ciudad-region-pereira-manizales
Caldas, Quindío y Risaralda presentaron en la comisión de ordenamiento territorial del senado la propuesta de la RAP Eje Cafetero	Mayo 30 de 2018	<p>Diputados, gremios, académicos y los gobernadores de Caldas, Quindío y Risaralda sustentaron con argumentos sólidos la conformación de la Región Administrativa de Planificación (RAP) Eje Cafetero ante la Comisión de Ordenamiento Territorial (COT) del Senado de la República. La región sería la cuarta en integrarse en el país para materializar proyectos de impacto regional como un solo territorio.</p> <p>Esta es una iniciativa que permite el desarrollo regional, la construcción y elaboración de macro proyectos para el desarrollo económico, cultural y turístico reconocido como paisaje cultural cafetero.</p>	<ul style="list-style-type: none"> – Autopistas del Café – Construcción del Puerto de Tribugá – Plan estratégico para el aprovechamiento del Parque Natural Los Nevados (gestión ante la UNESCO para el reconocimiento del Geoparque Eje Cafetero) – Proyecto de energía geotérmica 	http://www.eje21.com.co/2018/05/caldas-quindio-y-risaralda-presentaron-en-la-comision-de-ordenamiento-territorial-del-senado-la-propuesta-de-la-rap-eje-cafetero/

Proyecto / Propuesta	Fecha	Contexto	Iniciativas de desarrollo (Índices de Ciudad-Región)	Fuente
Clúster Educativo	29 de junio de 2018	<p>El Eje Cafetero es hoy una de las regiones con el mejor escenario para educarse profesionalmente en el país, debido a la labor que han realizado conjuntamente los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío y gracias a la alianza que logra el clúster educativo para buscar consolidar una región universitaria capaz de generar oportunidades de acceso a la educación superior.</p> <p>Con más de 600 programas de educación superior acreditados por el Ministerio de Educación Nacional la alianza busca que a 2025 accedan a estudios de nivel profesional en la región 10.000 estudiantes y profesores cada año, ya que cuentan con instituciones educativas que se destacan en el ranking de las mejores universidades en programas como el de Medicina.</p>	<ul style="list-style-type: none"> – Oferta de programas de pre y posgrado – Trabajo con organizaciones en temas de emprendimiento, desarrollo e innovación 	https://www.larepublica.co/especiales/eje-cafetero/el-primer-cluster-educativo-del-pais-esta-en-la-tierra-del-cafe-274000
Agenda para el desarrollo sostenible de la ecorregión eje cafetero Colombia 2007 2019		<p>Es un instrumento que se ha ido complementando y mejorando desde 2002, momento en el cual apareció la primera versión. Se trata de un esfuerzo por identificar los principales problemas y soluciones para avanzar en la perspectiva del desarrollo regional con el aporte de actores privados, comunitarios y públicos.</p>	<p>Objetivos básicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Trabajar por la gobernabilidad democrática, la convivencia y la paz – Asumir el Desarrollo Sostenible, como dinamizador de la productividad y manejo de los recursos naturales para generaciones futuras – Reconocer el fortalecimiento del tejido socio-cultural, como forma de expresión, comunicación y solidaridad – Promover la diversificación productiva de mercados, como medio para el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes – Consolidar el desarrollo de la infraestructura regional – Mejorar la valoración y fomento de bienes y servicios ambientales y la conservación de la biodiversidad – Continuar la tarea del fortalecimiento del conocimiento mediante la investigación y la educación. 	http://www.almamater.edu.co/sitio/Archivos/Documentos/Documentos/Documentos/00000021.pdf